

**CAMINAR LA MONTAÑA: CAJA DE HERRAMIENTA PARA UNA PEDAGOGÍA
FEMINISTA AMBIENTAL POR LA DEFENSA DEL TERRITORIO CUERPO - TERRITORIO
TIERRA**

**Trabajo de grado presentado para optar por el título de Licenciada en Educación
Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos.**

**Presentado Por
Angie Lizeth González Cardozo
Stephany Alejandra Lozano Salamanca**

**Tutor
Amadeo Clavijo Ramírez**

**Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Departamento de Psicopedagogía
Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos
2022**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I.....	9
RECORRIDO AL SUR DE LA CIUDAD	9
De camino a la Montaña	10
Con los pies en el suelo, una tierra luchadora y de especial cuidado	15
Un proyecto de resistencia que nace en la montaña.....	22
Bajando la montaña	28
CAPÍTULO II.....	31
RECORRIDO POR EL PROCESO INVESTIGATIVO	31
Recorridos por el territorio, aprender en las andanzas, resultados en la organización	31
Frente al espejo con la organización, identificando dónde aportar.	39
Soy participante observadora, el principio de reflexión en la investigación.....	44
Investigadora Activista Educadora, me pregunto por la formación, un saber pedagógico organizado.	46
Las andanzas investigativas, como en el territorio: Paso a paso.....	48
Primero una conversa semiestructurada, vamos por partes.	49
Agenda, esfera y atención: las herramientas de una participante observadora.	51
No partí de cero, me propuse estudiar las raíces.....	52
Interlocutando con la experiencia organizativa, la academia y mi hacer investigativo	54
CAPÍTULO III.....	55
RECORRIDO POR LA ORGANIZACIÓN	55
No le Saque la piedra a la montaña, Una apuesta colectiva de educación popular ambiental.	57
La educación popular ambiental, una apuesta de construcción territorial	64
Las mujeres como la montaña, nos cuidamos: Feminismo Comunitarios	69
Transitar, de un feminismo empírico a un feminismo comunitario.....	84
Conflicto ambiental territorial: Re - conociendo la montaña.....	87
Nuestro territorio en conflicto	90
Con el conflicto ha nacido la indignación, y en la organización: Oportunidad.....	93
CAPÍTULO IV	95
Presentación.....	95
Enfoques.....	96
Herramientas pre-recorrido por el territorio	100
Herramienta para aplicar durante el recorrido.....	102

Unidad didáctica de educación feminista popular ambiental.....	102
Para aplicar al cierre del recorrido	112
Herramienta post-recorrido por el territorio	114
CAPÍTULO V	115
RECORRIDO POR EL PROCESO INVESTIGATIVO	115
Contextualizar para Construir.	115
Crear y proponer, acciones en investigación	118
Reflexión y construcción. Categorías que nos habitan.....	121
Reflexiones finales. Una mirada hacia nosotras.....	124
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	127
PRIMARIAS.....	127
SECUNDARIAS.....	127

TABLA DE FIGURAS

FIGURA 1. PALO DEL AHORCADO	15
FIGURA 2. PARQUE ECOLÓGICO CERRO SECO	17
FIGURA 3. LOGO NSPM	21
FIGURA 4. MILENA MONTAÑA	27
FIGURA 5. VIOLETA	30
FIGURA 6. LAGUNA ENCANTADA	32
FIGURA 7. RECORRIDO AMBIENTAL	34
FIGURA 8. FICHA DE ENTREVISTA DE CARACTERIZACIÓN.	48
FIGURA 9. FICHA DE BITÁCORA.	50
FIGURA 10. FICHA ADAPTACIÓN MATRIZ CORNELL.	52
FIGURA 11. FICHA ADAPTACIÓN MATRIZ CORNELL.	53
FIGURA 12. FICHA MATRIZ GENERAL.	54
FIGURA 13. NO LE SAQUE LA PIEDRA A LA MONTAÑA.	57
FIGURA 14. ACTIVIDAD NSPM.	64
FIGURA 15. DARLING Y EDNA MUJERES DE NSPM.	72
FIGURA 16. MINERÍA EN CIUDAD BOLÍVAR.	90
FIGURA 17. FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE GRUPO.	99
FIGURA 18. FICHA DE PLANEACIÓN.	100
FIGURA 19. ACTIVIDAD 3	110
FIGURA 20. FICHA BITÁCORA-POST RECORRIDO.	112

AGRADECIMIENTOS.

A la Universidad Pedagógica Nacional por ser la educadora de los educadores que piensan diariamente en transformar el país desde la enseñanza, y con especial cariño a la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en DDHH, al maestro Amadeo Clavijo por su constante escucha y disposición de aprendizaje, a la par y con nosotras. A la maestra Sonia Torres por compartir con nosotras su tiempo y saberes, pero, ante todo, la empatía con la que siempre nos abraza. Al maestro Sergio Lesmes y lx maestrx Alanis Bello, quienes mediante su lectura nos invitaron a agudizar la imaginación y los sentires por otros horizontes posibles. A las mujeres de la mesa ambiental No Le Saque la Piedra a la Montaña, por la confianza con la que nos permitieron acercarnos, en cada recorrido, confidencia y abrazo.

DEDICATORIA

A mi gran amor, mi hermano Cris que ya no habita este mundo terrenal pero que desde su lugar de descanso espiritual me guía y me acompaña incondicionalmente en cada paso que doy. A mi madre y mi hermana, dos mujeres poderosas que con su ejemplo y amor me han permitido construirme como mujer digna. A mis Mallory y Andrés, mis sobrinos, mi más grande motivación en la construcción de un país diferente donde la justicia social y el vivir sabroso acompañen nuestros días, por ellos haré hasta lo imposible por nuestros sueños. A los incondicionales e imprescindibles Morita, Augusto y Leidy, quienes me acompañan desde hace años con su amistad y su infinito amor. A mi compañero Jiova, quien con su amor, incondicionalidad y paciencia hizo más amenos los días de escritura de este proceso de investigación. A Mile una mujer que me inspira por su compromiso con la construcción de una vida digna en los territorios del sur de la ciudad. A mi compañera y amiga en este camino académico, Alejandra, quien se permitió caminar conmigo la montaña y desde lo más profundo de nuestros sentires apostarle a ser maestras feministas.

Angie Lizeth González Cardozo.

A las mujeres de mi vida, mis abuelas Verónica y Transito, mi mamá Maira gracias por todas las formas de cuidado con las que me han rodeado siempre que lo he necesitado. A mis tías Heidy, Sandra y Erika, las primeras profes que me cruce en el camino, con quienes he aprendido de las segundas, terceras e infinitas oportunidades para ser y hacer con dignidad y cariño. A mi papá Eduardo, por consentirme e impulsarme en cada una de mis ocurrencias. A mis profes Osana, Patricia, María Antonia, Sonia, Liliana, Diana, Lía y Sergio que me apañaron con abrazos y paciencia cuando veía todo muy difícil. A las amigas que me ha dejado la vida y la militancia, ellas me acompañan a cuestionar el mundo y no me dejan morir en el intento, hacen de la existencia un lugar menos doloroso, gracias por ser la marea violeta de mis días Carolina, Natalia, Kelly, Carol, Geraldine, Leidy, Macarena. A julio, por la comprensión y cariño que me brindo para tener espacios de silencio y concentración en este proceso de escritura. A la cómplice y amiga con la que asumimos este reto, Liz, gracias por resistir a los días duros y a las tristezas, por caminar conmigo, con las mujeres de la NSPM. Gracias por ser mi amiga.

Stephany Alejandra Lozano Salamanca

INTRODUCCIÓN

Este documento es el resultado de un ejercicio investigativo realizado de la mano de la organización Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña-NSPM, ubicada en la UPZ Jerusalén-localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá-Colombia. El camino que recorrimos en este proceso se dio en medio de la pandemia por la COVID 19, hecho que condicionó el desarrollo de la práctica pedagógica, pero que posibilitó otras acciones que se presentarán a lo largo del texto.

En su totalidad es un compendio de relatos que entablan un diálogo entre las reflexiones de una maestra comunitaria y las producciones propias en torno al saber hacer de las integrantes de la NSPM. Este intercambio de perspectivas también involucra otras construcciones de orden académico, las cuales complejizan la interpretación del estado actual de la organización y la elaboración de aportes que permitan atender las necesidades identificadas, con el objetivo de apoyar la continuidad de las acciones en el territorio.

Como característica general del documento optamos por la escritura de forma narrativa y en primera persona ya que en ella encontramos mayor posibilidad de compartir los sentidos, expectativas y reflexiones que nos atravesaron como investigadoras y que por supuesto influyeron en el caminar del proyecto; para efectos de precisión en lo que queríamos comunicar y evitar confusiones en la lectura, el capítulo uno, dos y tres está a una sola voz, la de una maestra en el territorio, esta también es una apuesta por poner en práctica la construcción de conocimiento a partir de la reivindicación de la historias de vida, de la experiencia subjetiva, porque en ella se inscriben las formas de opresión pero también las de resistencia, ruptura, de cambio. De allí, que sea imprescindible materializar otras formas de saber pensar, saber sentir, saber actuar. En contraste en el Capítulo cinco se logra percibir en la narrativa la voz de las dos maestras investigadoras, esto, con el fin de fortalecer y evidenciar las reflexiones conjuntas.

El capítulo uno narra la experiencia de la maestra comunitaria en el acercamiento a la

organización NSPM y por supuesto, al territorio. Lo hemos denominado como “Recorrido al sur de la ciudad”, es un relato por medio del cual caracterizamos el lugar donde se enmarca el proceso que decidimos asumir; el mismo que no tiene una sola versión, sino que es resignificado por cada una de las vidas que se desarrollan en él, entre ellas, las de personas que se han dedicado a la defensa de las lomas que se han autoconstruido.

El segundo capítulo es el “Recorrido por el proceso investigativo”, con este buscamos exponer las discusiones que sustentan la selección del tema en el cual nos centramos: El recorrido territorial ambiental guiado como recurso pedagógico; luego, pudimos abordar la elaboración de nuestra pregunta problema y con ella la consecución de pasos que fueron haciendo de nuestro proceso una constante reflexión, esto en concordancia con las características generales de la IAE, metodología escogida por la capacidad de acción y oportunidad de reconocimiento de los saberes pedagógicos propios de la NSPM, así como los de nosotras como maestras.

En el capítulo 3, decidimos propiciar el diálogo con la organización NSPM y algunos autores para el desarrollo de las categorías de investigación por medio de las cuales buscamos realizar un aporte de orden epistemológico y reflexivo para las compañeras del colectivo. Esto fue de muchas formas un “Recorrido por la organización NSPM”, en este apartado asumimos la educación popular ambiental como un ejercicio de visibilización de las iniciativas agenciadas por la mesa ambiental en el territorio, poder reconocer en ellas su carácter formativo transformador, así reafirmar la importancia del trabajo en la localidad y la necesidad de que se continué con él.

También, abordamos variedad de producciones académicas feministas para describir y problematizar algunas críticas que exteriorizaron las compañeras de la NSPM frente a las relaciones de género que se dieron en la organización; luego, hacemos presentamos una provocación a partir aportes del feminismo comunitario, pues en él encontramos la posibilidad de coexistir de las luchas de las mujeres, de las

diversidades y de la defensa de nuestros territorios Cuerpo-Tierra¹, es importante tener en cuenta que en esta categoría las intervenciones de las compañeras de la NSPM no están relacionadas con el nombre de quién las hace, pues priorizamos el debate que estamos proponiendo y queremos evitar la personalización del mismo.

Para concluir el capítulo, el conflicto ambiental territorial fue un reto que nos propusimos, con la intención de evidenciar que el contexto urbano también presenta problemáticas que requieren de estudio, y que allí se replican varios de los conflictos que tienen lugar a nivel nacional. También, que estos pueden tener dos dimensiones, una en la que complejizan la vida, el habitar estos lugares. Y la otra, que es donde se enmarca las acciones colectivas, las oportunidades de subvertir las condiciones de injusticia, para transformarlas en la formación de liderazgos que exijan la realización de una vida digna y responsable con el medio ambiente, con las comunidades que viven en los territorios. Esperamos que sea un aporte valioso para la línea de investigación en educación, territorio y conflicto.

En el capítulo 4, exponemos un producto que cumple con el principio de devolución a las comunidades, le hemos denominado Caja de herramientas para una educación feminista ambiental por la defensa del territorio cuerpo-territorio tierra. En ella se condensó la intencionalidad de poner en práctica las categorías desarrolladas en el apartado anterior. La propuesta comprende el Recorrido ambiental como un conjunto de acciones que tienen un impacto en espiral, pues, a pesar de que los grupos focales siempre varían, la experiencia del anterior tendrá influencia en la siguiente oportunidad de caminar el territorio. Por ello, construimos dos recursos para aplicar antes del recorrido, con vocación de planeación. Para el durante, diseñamos la unidad didáctica con actividades que llevan a la praxis los principios de la educación feminista ambiental. Y, un dispositivo que corresponde a un ejercicio de sistematización reflexiva pos-recorrido.

¹ Territorio Tierra, “es una propuesta feminista que integra la lucha histórica y cotidiana de nuestros pueblos para la recuperación y defensa del territorio tierra, como una garantía de espacio concreto territorial, donde se manifiesta la vida de los cuerpos” Lorena Cabnal, 2010, ACSUR.

Para darle cierre al documento, en el capítulo 5 decidimos caminar una vez más nuestro propio “Recorrido por la experiencia investigativa”. La relectura de cada uno de los capítulos nos permitió hacer una revisión de forma autocrítica que más que concluir, plantea inconclusiones. Pues, consideramos que el que hacer pedagógico no tiene una sola oportunidad, ni una sola versión y siempre está presto a transformarse así mismo, y a quienes se involucran en él. En esta ocasión, podemos asegurar que nos atraviesa de forma personal y cuestionadora, por el momento compartimos la pregunta ¿Solo somos maestras cuando estamos orientando un espacio, o también somos maestras cuando empleamos nuestros saberes pedagógicos en la medida en que aprendemos a valorar los conocimientos de las y los demás, con el objetivo de entrar en diálogo y aprender conjuntamente?

CAPÍTULO I

RECORRIDO AL SUR DE LA CIUDAD

De camino a la Montaña

Domingo por la mañana. Hoy tenemos actividad programada en Cerro Seco; la idea es realizar una jornada de sensibilización con las personas que suben al parque para pasar su día de descanso. La cita es a las 9:00 de la mañana y como no vivo en la localidad, tengo que calcular el tiempo de desplazamiento hasta el punto de encuentro; antes de salir de casa verifico si llevo todo: bloqueador solar, chaqueta abrigadora, porque así como hace sol, pasan los vientos que abrazan la montaña, toman fuerza y siguen su camino hacia el páramo, el mismo que en cualquier momento nos manda una que otra nube, entonces, nos vemos en medio de un trío característico de las lomas sureñas: viento, lluvia y sol, son los artistas de las frentes y mejillas color bronce que se suelen ver en los y las niñas que recorren estos amarillos, verdes, arenosos “pedazos de tierra”... ¡Y qué suerte tener esos rostros tan presentes!, recuerdo empacar una gorra.

Continuo con la revisión... onces para el compartir, agenda y esfero para tomar los apuntes; en ese momento pienso en que no soy la única que se debe estar preparando para salir, pues Edna vive en Fontibón, esta es una localidad alejada del territorio, algún día me contó un poco de su travesía: *“Cuando yo voy a Ciudad Bolívar, son mínimo dos horas de camino, de ida y de vuelta, por ejemplo, desde Fontibón tomé un bus en la 100, cualquiera que me lleve por la Cali y que me deje en Candelaria, o bueno, ya en Ciudad Bolívar prácticamente, donde pueda tomar otro bus”*(Edna. entrevista, junio 2021.) Finalmente salgo de casa, me preparo para un recorrido de un poco más de una hora, y las chicas de la NSPM me esperan.

Ciudad Bolívar, se llama la localidad a la cual me dirijo, se ubica al suroccidente de la ciudad de Bogotá, colinda al norte con la localidad de Bosa, al sur con las localidades de Usme y Sumapaz, al este con las localidades de Tunjuelito y Usme y al oeste con el municipio de Soacha, está conformada por 8 Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ) de tipo urbano y dentro de su extensión territorial cuenta con tres corregimientos compuestos por 9 veredas de tipo rural, con vocación agropecuaria. Según informes

topográficos de la Alcaldía local es en un 90% montañosa y el 72% de la localidad es considerada zona rural. En la memoria colectiva de quienes han habitado este territorio se nombran algunos de estos sectores rurales:

Quiba, proveedor de agua, Mochuelo que soporta la presión de los desechos de la ciudad y es fuente del material que caracteriza la urbe, el concreto y el ladrillo. Pasquilla que crea un halo de puro campo, con una fuerte tradición histórica, de ella dicen estaba conformada por 3 haciendas que pertenecían a la familia Ramírez, con la presencia de iconos que son antiguos para los referentes locales, fundado como centro poblado en 1911, el cementerio creado en 1930, la iglesia en 1915, las casas de la haciendas la Camelia y la Estancita, esta última operó como cuartel en otra época de dolor nacional -la guerra de los mil días, uno de los tantos períodos en lo que como país se han encontrado motivos para exterminar al otro. Y Quiba Baja engalanada con su arquitectura, erigida por el poeta Rojas, que es centro de visita y paseo dominical (Gómez, 2013, p, 166)

En lo que refiere a la zona de carácter urbano, aproximadamente el 49,7% de las viviendas de la localidad corresponde al estrato 1 y el 46,5% está catalogado en estrato 2. La población, en su mayoría son personas migrantes de diversas zonas del país, territorios en conflicto y como diría la historiadora Blanca Pineda (2015)² Colombia está en Ciudad Bolívar, haciendo referencia a que es una de las localidades que ha recibido mayor población en condición de desplazamiento forzado, por temas relacionados con el conflicto armado. Es una realidad que se ha retratado de varias formas y en muchas narraciones, en una de ellas se refleja la percepción de algunos líderes y lideresas barriales, una relación entre regiones de procedencia y periodo histórico:

En el transcurrir del tiempo los nuevos habitantes se ven obligados a ubicarse cada vez más arriba, ellos evidencian en sus rostros y acentos las zonas que azota la guerra como el Magdalena medio en los noventa, los llanos orientales en la década del 2000 y hoy los provenientes del pacífico y el sur del país (Gómez, 2013, p. 23).

² "Colombia está en Ciudad Bolívar" (2015, Documental *Árbol de vida*, NSPM),

Sí, la localidad acoge a un sin número de víctimas que huyeron de sus tierras a la Capital en busca de un mejor vivir para sus familias. En términos de convivencia, presenta dinámicas de microtráfico, y hacen presencia en los barrios expresiones de bandas delincuenciales con prácticas paramilitares, han llegado de diferentes partes del país, y debido a su accionar generan problemáticas de seguridad.

A lo largo del camino, pienso sobre el recorrido que hacen las madres trabajadoras, los jóvenes trabajadores, los y las estudiantes, todos aquellos que salen muy temprano de sus casas, se desplazan largas distancias para trabajar, estudiar, hacer diligencias, no solo se garantizan la subsistencia, también construyen ciudad; en realidad, son obreros de muchas ciudades, la primera, una que se ha autoconstruido cimentada en el derecho a la tierra en la urbanidad, y que como lo define Christian Robayo

El derecho a la tierra no solo del campo, de la concepción del mundo de lo rural... hay una concepción de lucha de la tierra en lo urbano y esa representación de lucha por la tierra en lo urbano es lo que posteriormente se llama o se fundamenta en tener un terreno para construir la casa, el hogar de cada familia, lo que diríamos una conexión con el derecho a la vivienda; ese derecho fundamental vulnerado en los diferentes territorios del país, hace que las comunidades empiecen a generar estrategias de recuperación de tierras y que empiecen a buscar espacios donde los lotes y los terrenos sean muy económicos y donde la autoconstrucción con diferentes recursos sea el elemento fundamental para empezar a construir un hogar, una vivienda".(Robayo, citado por Gómez 2013,p. 32)

Entonces, son los hijos, las nietas y sobrinas las obreras de Ciudad Bolívar, "La fábrica de ciudades"³, quienes en sus cotidianidades deben echar mano de la informalidad laboral y hacerle frente a la inequidad que gobierna. Es su fuerza de trabajo cultivada y levantada a pulso en los territorios del sur, la que sostiene una ciudad que pareciera fueran muchas en una, porque no es igual para todas quienes la habitamos. Fijo mis ojos en la ventana, puedo divisar la transformación del paisaje, no es una sola, el sube y baja de las lomas, las curvas que se asemejan a las que podrían recorrer si viajara

³ <https://www.sincomillas.co/reportajes/por-que-le-siguen-sacando-la-piedra-a-la-montana>

fuera de la ciudad, los cambios abruptos entre unas manzanas y otras. Si bien la localidad es un sector popular, presenta una mezcla de diversos niveles de pobreza, tal vez lo podría explicar la convergencia de poblaciones que han migrado para asentarse en esta parte de la ciudad, y las condiciones en las que llegaron a un “empezar de nuevo”.

Este es un territorio multicultural, que nació con casas autoconstruidas y ha crecido a un ritmo bastante rápido, sus dinámicas poblacionales se pueden describir como: las luchas incansables por vivir dignamente, las mismas que se posan en la memoria de sus habitantes, entre ellas es preciso enunciar el proceso de industrialización de los años 40's y 50's, al respecto se rememora

El Perdomo tiene más o menos un proceso de poblamiento a principios de los años 40 o 50, y obedece a dos fenómenos, uno la necesidad de la gente de algunos sectores de la ciudad de venirse a los sitios de trabajo que les quedaba más cercanos, aquí teníamos varios procesos industriales andando, fábricas reconocidas como la General Electric, Pavco, Colinagro, las Carrocerías Superior que era una empresa que proporcionaba bastante empleo, pero sobre todo la General y Pavco, entonces la gente vio la necesidad de venirse cerca de donde podía conseguir trabajo o ya tenían el trabajo y se vinieron a poblar acá... Otra característica de la gente que vino en esas épocas eran los que venían a trabajar también en la explotación de las canteras, la mayoría de la gente que emigró aquí vino a trabajar en el tema de canteras (Toro, citado por Gómez, 2013 p.22).

Otra de las formas en que se pobló la localidad fue el loteo de fincas de manera ilegal. sobre esto, narra una de las lideresas sociales del Barrio Jerusalén

(...) yo compré mi lote, me valió cuarenta mil pesos, aquí uno compraba su lote y tenía que cuidarlo, porque eran tan pícaros los que ofrecían estos lotes, que en ese tiempo yo le compré a Cordero y estaba Pacho Bulla que era vendedor de Cordero y había muchos otros que estaban vendiendo lotes y yo compraba por decir algo hoy y si no cogía la posesión al otro día ya le habían vendido a otra persona y habían lotes que los habían vendido tres, cuatro y hasta cinco o seis

veces y por esa práctica anormal hubo gente muerta, porque hubo gente que vendió lo que tenía para comprar su lote, inicialmente cambiaban un lote por una nevera, por un televisor inicialmente, cuando yo fui a comprar ya estaban a cuarenta mil pesos en el 82 (Lloreda , citado por Gómez, 2013, p. 29).

La invasión y toma de tierras también ha sido un método para levantar un techo, así como la compra colectiva de terrenos y su posterior división entre socios, también procesos con las agencias del Estado en programas como el de lotes con servicios de la Caja de Vivienda Popular, o unidades residenciales básicas. Por último, y el más reciente la compra a firmas constructoras bajo el nuevo paradigma de ciudad, tema que se puede evidenciar en barrios como Madelena y algunos más cercanos a las grandes avenidas: este es el paisaje de multiversos que atraviesa mi recorrido al territorio.

A hoy persisten las prácticas ilegales de urbanización, impulsadas por urbanizadores piratas, que cuentan con estrategias de difusión como cadenas de WhatsApp y volantes para llamar la atención de familias vulnerables, en condición de desplazamiento o de extrema pobreza. Para convencerles de la compra otorgan cómodas opciones de pago, y se acompañan de profesionales que realizan procesos irregulares para legalizar estos predios que no cuentan con estudios de suelos; se ubican en zonas de alto riesgo de derrumbe y que no tienen accesos a servicios públicos alejando a los compradores de cualquier posibilidad de vivienda digna. finalmente, se acompañan de actores armados que se encargan de mantener control en la zona loteada, todas estas situaciones han sido denunciadas durante décadas por los líderes barriales pero las autoridades competentes no toman cartas en el asunto sino hasta que ya se ha generado la invasión, su forma de proceder: con desalojos, por medio del uso de la fuerza policial (Rivera, 2020).

Sigo el viaje, y a pesar de la cantidad de problemáticas que tiene la localidad pensar en Ciudad Bolívar resulta reconfortante, pues lo relaciono con un lugar que se me hace muy familiar, de entre mis memorias de infancia reviven olores a barrio, al calor vecino que se organiza para transformar y organizar en comunidad, una cuadra adornada

para la navidad, cuadrillas de mano de obra para pavimentar las calles, cadenas de manos que se pasan baldes con agua para asegurar a cada hogar el líquido infaltable para la vida, las vecinas que se turnan el cuidado de los más pequeños para salir a trabajar, las juntas de acción comunal ideando formas de priorizar necesidades y las respectivas denuncias ante la invisibilización de sus realidades.

Y, es que sé de esas historias como las de mis abuelos que llegaron a la localidad por el amor joven, ella una muchacha con ciertas seguridades socio-económicas y él un trabajador del algodón, deciden “volarse” de Lérída-Tolima a la capital en los años 70’s, llegaron a estas lomas. A hoy, en las memorias de mi papá están muy presentes las noches en las que se quedaban a cuidar el lote con mi abuelo, mientras alzaban las paredes de lona y adecuaban el lugar para pasarse a vivir con mi abuela y mi tía pequeña, ellos se ubicaban en lo que hoy conocemos como el barrio Julio Rincón el cual se fundó de forma paralela con el histórico Nuevo Chile en Bosa.

De la vida allí rescatan la convivencia con un burro de propiedad comunitaria el cual se turnaba la dormida de casa en casa y se ocupaba en el transporte de agua y mandados. También, las formas en las que se iban haciendo tomas de predios, esto con el respaldo de grupos de izquierda, entre ellos la JUCO y la ANAPO, si, esta se constituye como otra forma de poblar el territorio, mediante las vías de hecho, acciones políticas reivindicativas por el derecho a la tierra y una vida digna. Estoy segura de la capacidad de agencia, del calor de lucha y dignidad que se ha esparcido desde esas grandes lomas hasta muchos otros territorios que componen eso a lo que llamamos ciudad, la Bogotá de diversas realidades.

Con los pies en el suelo, una tierra luchadora y de especial cuidado.

El camino me ha parecido corto a medida que voy dimensionando varios aspectos de lo que es Ciudad Bolívar, ubico una de las razones más importantes que llamó mi

atención sobre esta localidad, es la problemática social y ambiental que vive, consecuencia de llevar a costas la recepción de las basuras y desechos de la ciudad de Bogotá. Pues, el relleno sanitario Doña Juana está ubicado en este sector, en relación a este lugar, las organizaciones sociales de la localidad y de la ciudad en general llevan décadas visibilizando con gran preocupación lo problematizador del relleno sanitario.

Debido a los malos manejos por parte de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP) y las empresas a las cuales se les ha asignado el contrato de funcionamiento de Doña Juana. Se han presentado varios derrumbes de las montañas de basura, provocados por la acumulación de gases y lixiviados, situación que produce olores nauseabundos que se alcanzan a percibir en varias localidades a la redonda, además, la propagación de vectores animales como lo son ratas y moscas en cantidades alarmantes, estas afectan de manera directa la salud y vulneran el derecho a la vida digna de la población que habita en las veredas de Mochuelo, Pasquilla y más de 100 barrios no solo de la localidad de Ciudad Bolívar, también de la localidad de Usme.

Otra gran problemática ambiental de la localidad tiene que ver con el asentamiento de parques mineros con el objetivo de la extracción de materiales para construcción, ya son aproximadamente 6.937 hectáreas dedicadas a esta actividad, según datos de la Agencia Nacional Minera. Así que, ubico una contradicción entre las graves afectaciones ambientales que genera Doña Juana y las empresas mineras, en contraste con la presencia de áreas de gran importancia ambiental, estas últimas tienen conexión con el páramo del Sumapaz y son ambientalmente necesarias para la preservación de diferentes fuentes hídricas, una de estas áreas se encuentra en el lugar al que me dirijo, ese es mi destino final el día de hoy.

Ubicado en el sector de Arborizadora Alta de la UPZ Jerusalén y denominado por las entidades de la administración distrital como el Parque Ecológico Distrital de Montaña de Cerro Seco, se destaca por el ecosistema subxerofítico o también denominado

desierto de alta montaña que alberga flora y fauna únicos por su formación vegetal, en el documento técnico de soporte elaborado por la Subdirección de ecosistemas y ruralidad de la Secretaría de Ambiente se evidencian las afectaciones que ha padecido este ecosistema.

Los Cerros occidentales de la sabana de Bogotá donde se encuentra el enclave subxerofítico, han sufrido una gran presión de tipo urbanístico, lo que ha ocasionado, en cuanto al medio natural, el empobrecimiento del suelo, la desaparición de las fuentes de agua, la disminución de la cobertura vegetal nativa y la degradación de los ecosistemas naturales lo que implica una grave pérdida de los recursos naturales de este sector, de la región andina. (secretaria Distrital de Ambiente, Bogotá. 2013).

Este mismo informe destaca la necesidad de la preservación del ecosistema Subxerofítico, y las diferentes particularidades ambientales que componen parte del Parque Ecológico Distrital de Montaña de Cerro Seco

De las áreas de especial importancia ecosistémica de la localidad, sobresale el ecosistema subxerofítico que representa enclaves de flora y fauna únicos de la región por sus formaciones vegetales únicas en su género, localizadas a una altura mayor a 2500 msnm, donde la combinación de cuerpos de agua y la presencia de zonas secas aisladas facilitan el desarrollo de una gran riqueza biológica, (Beltrán, citado por secretaria Distrital de Ambiente, Bogotá. 2013).

Desafortunadamente, Cerro Seco se enfrenta a varias amenazas como lo son las dinámicas de crecimiento poblacional desmedido y desorganizado que se ha promovido por parte de los tierreros. También, se ha visto afectado por las empresas mineras que extraen materiales para la construcción, estas hacen presencia en la parte alta de la montaña, en los últimos años se ha evidenciado el interés en el área por empresas constructoras de vivienda. Otro de los obstáculos para la protección de cerro seco han sido los intereses políticos y económicos de las administraciones distritales, por ejemplo, durante el segundo mandato de Enrique Peñaloza se expidió la Resolución 520 de 2017 por la cual se deroga la Resolución NO. 01197 de 2013, esta

última resolución pretendía proteger legalmente Cerro seco, además de delimitar el área de protección alejando de manera contundente a las empresas mineras y a las constructoras de vivienda.

Figura 1. Palo del ahorcado



Archivo personal.

En mi recorrido ya he hecho uso de dos buses, me acerco al punto de encuentro, parada 11 del alimentador Arborizadora Alta, allí me veré con Milena, ella habita el barrio desde hace 17 años, y Darling, quien nació hace 23 años en Potosí. Desde ese lugar debemos movilizarnos hasta la casa cultural de Potosí, lugar donde recogeremos algunos carteles y chapolas (volantes) que las integrantes de la mesa ambiental hicieron con anterioridad. El tiempo ha pasado desapercibido, entre la contemplación de lo que podrían ser varios miradores, Ciudad Bolívar pareciese una gran ventana a Bogotá, desde estas montañas se alcanzan a contemplar e imaginar muchos mundos posibles que habitan la ciudad, calles, lomas, avenidas...

De camino a nuestra primera parada Milena y Darling van señalando lugares de referencia en el territorio, los mismos que vienen siendo reivindicados y resignificados por las organizaciones sociales que se empeñan en la defensa del "Barrio", y la construcción de condiciones dignas para vivir en él, sitios simbólicos que han marcado el surgimiento de colectividades organizadas, y que hacen parte de la memoria territorial, entre ellos, el puente del indio, del cual narra Fernando Cuervo, (2020):

Es un abuelo incitador a la memoria y a la imaginación... Desde las comunidades que lo habitamos y lo guardianamos, decimos que es un abuelo protector, él es el puente entre la memoria antigua y la memoria reciente. Él nos ayuda a comprender que está allí para ayudarnos a cruzar la herida que nos dejó la colonización, la pérdida de nuestra cultura y nuestro territorio, por el paradigma moderno del capitalismo... ¡Sí, lo construyeron los indios!, los de este territorio, los que siempre hemos estado aquí. Las mismas manos que construyeron el puente, construyeron el barrio que es enorme. El obrero, el labriego, el jornalero, el asalariado; somos nosotros mismos los que hemos estado en las montañas, somos la herencia del pueblo indígena Muisca (p,48).

Ahora, vamos al Parque Ecológico Cerro Seco, así ha sido enunciado por los colectivos que han enarbolado estas banderas, también han posicionado la consigna que se grita desde múltiples voces y rostros "Parque Ecológico Cerro Seco, lo queremos, lo necesitamos". Andamos por las trochas que marcan el camino andando por unas y otras, por muchos, de paseo o de recorrido cotidiano desde sus casas a algún lugar lejos de este. Son las huellas de cómo se ha ido habitando esto, a lo que varias han denominado como "un cuerpo de montañas con alma viva"; las memorias se encuentran vivas, y cómo a paso de mula o de burro, fuerte y laborioso... van y vienen las compañeras, los niños y las niñas de cerro seco. En las remembranzas locales, los mulares tienen un papel imprescindible, al respecto:

En la historia local sobre el territorio surge un personaje emblemático por su fuerza, un animal, el burro; que dadas las condiciones de los sectores y lo distante de los puntos para la provisión del agua, requirieron constante ayuda de los mulares para la carga, no solo de galones de agua, sino que era el encomendero para los trasteos y las necesidades de materiales para la construcción de los ranchos (Gómez, 2013, p. 36).

Figura 2. Parque Ecológico Cerro Seco



Archivo NSPM.

El lugar donde nos encontraremos con el resto del grupo es la entrada del Parque Ecológico Cerro Seco, aún no logro comprender muy bien cómo se compone su delimitación, pues este colinda con el Parque Las Acacias, espacio que sí está reconocido por parte del IDRD, pero del cual no se hacen responsables. A simple vista, este territorio es delimitado y organizado por dos o tres vallas desteñidas y algunas cercas, no existe la oportuna atención por parte de la administración distrital.

La actividad que vamos a desarrollar atiende la necesidad de generar escenarios de sensibilización con las personas que cada domingo suben a la montaña, a descansar, a jugar fútbol, a realizar asados familiares, o a volar cometas. Con el fin de que comprendan la necesidad y la urgencia de cuidar y proteger la montaña, limpiar y conservar el espacio y dar un buen uso a la laguna. Pues, la Mesa Ambiental viene evidenciando un deterioro del espacio por las basuras, el ingreso a la laguna de animales como perros y el pastoreo de animales grandes como vacas, cabras y caballos, lo cual genera graves daños en el suelo. Adicionalmente, se han registrado visitas de personas que realizan actividades como motocross, acción que impacta de manera irreparable el ecosistema. Esta situación seguramente sería de menor impacto si el IDRD se hiciera responsable del parque, pero se evidencia que no existe este compromiso institucional, ni político, y mucho menos socioambiental.

Hemos llegado más temprano que las personas que suben a sus actividades recreativas, esto con el objetivo de organizarnos y delegar tareas, nos acompañan jóvenes bastantes cercanos a NSPM , los niños y las niñas que hacen parte del procesos comunitario Gestores de Paz, además, algunas personas que pertenecen a un proceso ambiental de la localidad de Suba, trabajan cerca a uno de los brazos de la reserva Thomas van der Hammen que no ha sido plenamente reconocida y atendida por los entes distritales, ellos quieren conocer Cerro Seco e intercambiar experiencias en materia de defensa del territorio y exigencia de los derechos humanos ambientales.

Mientras se ultiman detalles para la actividad me acerco a la Laguna, percibo su tranquilidad, el viento frío de la montaña pega suavemente sobre mi rostro y se instala en mi cuerpo, una extraña calidez gracias al sol que se empieza a asomar, pienso un poco sobre la motivación que tienen las integrantes de NSPM para realizar estas actividades, en un día en el que podrían estar realizando actividades familiares o de tipo personal, infiero que más que motivación es un compromiso que han adquirido con el territorio, con las personas que habitan este y con los que soñamos y creemos que un mundo mejor si es posible; recuerdo entonces, cómo en una ocasión Darling hacía referencia a la importancia de emprender la defensa de Cerro Seco.

La apuesta por cerro seco es una apuesta por acceso a derechos, como el acceso al ambiente sano, a espacios de esparcimiento, incluso a discursos que dentro de los DDHH no se han establecido; pero si dentro de los discursos que nosotras vamos construyendo pues tienen que ver con todo este tema de la vida digna y de incluso ampliar esa discusión alrededor de la vida digna. (Darling, entrevista, junio 2021.)

Milena quien integró la Mesa ambiental desde sus inicios reflexionaba también acerca del tema

Empezamos a dar la discusión de qué significaba el tema de los derechos y por qué el ambiente era un derecho y por qué vivir dignamente no pasa solo por una casa, por un carro o una beca sino el ambiente sano y la posibilidad de tener

espacios como cerro seco significa también dignificar la vida. (Milena, entrevista, junio 2021.)

Al escuchar estas apreciaciones comprendí que el sentido mismo de esta actividad tiene que ver con la resignificación de los derechos humanos en un territorio que ha sido despojado de estos históricamente.

El Parque Ecológico Cerro Seco no solo acoge a las comunidades que cada fin de semana lo visitan con fines recreativos o a los integrantes de los diferentes colectivos y organizaciones sociales que semanalmente realizan actividades en pro de su protección. También, es casa de diferentes especies de Fauna y flora y entre ellas se encuentra la Alondra Cornuda, la misma que se ha convertido en uno de los símbolos más identificados por los niños y las niñas cuando de Cerro Seco se trata, las integrantes de la mesa ambiental han desarrollado varias actividades para su protección, por ejemplo el contacto con redes de ornitólogos y jornadas de avistamiento de aves; la Alondra Cornuda es una guardiana de este particular “desierto”, y las compañeras de la mesa ambiental la llevan a donde quieran que vayan, en sus experiencias, en sus narraciones y en su piel, es un compromiso que se ha instaurado y representado hasta en sus tatuajes.

Un proyecto de resistencia que nace en la montaña

La Mesa Ambiental No Le Saque la Piedra a la Montaña-NSPM es una organización constituida por diferentes colectivos sociales que desarrollan trabajo ambiental y cultural en la localidad de Ciudad Bolívar, con mayor impacto de trabajo comunitario en los barrios que constituyen la UPZ 70 Jerusalén. La mesa se conforma en el año 2014 y nace en medio de procesos de articulación y reflexión teórica-práctica, sobre las afectaciones al buen vivir y vulneración a los derechos Humanos por las que atraviesan los habitantes de este territorio.

El inicio de la NSPM se enmarca en medio de jornadas de movilización en contra de las canteras que hacían presencia en el barrio Potosí, estas acciones de impacto e incidencia fueron encabezadas por profesores y estudiantes del colegio Instituto Cerros del Sur (ICES) y acompañadas por colectivos de trabajo comunitario como Casa Cultural Mayaelo, Colectivo Popular Al Timón, Soberanía y Naturaleza e Investigadores Populares de Potosí.

Figura 3. Logo NSPM



Archivo NSPM

Las constantes jornadas de movilización permitieron que la administración local implementara mesas de interlocución en la UPZ cerca de las canteras, en estas participaron las organizaciones sociales, las empresas administradoras de las canteras y los entes de control de la administración. A dichas instancias de diálogo inicialmente solo llegaron las organizaciones que empezaban a conformar NSPM, nombre que surgió en uno de los plantones de bloque a las puertas de las canteras, pues un grupo de niños llevaban carteles con la consigna “No le saquen la piedra a la Montaña”. Luego, se logró la participación de los encargados de las canteras, quienes en medio de su defensa de gestión dejaron entrever graves faltas en cuanto al manejo ambiental de las canteras, e irregularidades en los polígonos de explotación, también, vicios técnicos en las prácticas de explotación (utilización de Dinamita), estas estaban fuera de lo permitido en las licencias de explotación de materiales para construcción.

Se hicieron necesarios ejercicios de estudio autónomo, sobre algunas temáticas bastantes técnicas y extensas; estos posibilitaron la formación tanto individual como colectiva para los integrantes de la organización, además, les llevó a la identificación de daños irreparables en términos ambientales y geográficos para el territorio, distinguir de manera más precisa las afectaciones directas al buen vivir de las comunidades, y la degradación acelerada del medio ambiente debido a las prácticas irregulares. Además, enfocar de manera efectiva las acciones de movilización y los recursos legales que se adelantaron en las diferentes instancias de control.

Para el 2015 la NSPM, ya se había establecido como un referente organizativo de la localidad y empezó a tener mayor incidencia, participación en las discusiones de las juntas de acción comunal del barrio potosí, aportando al componente ambiental y presentando diferentes propuestas como una huerta comunitaria, diferentes ejercicios de reciclaje y limpieza de los cuerpos de agua cercanos al barrio, también, empezaron a hacer parte de los consejos locales ambientales. A la par, se consiguió un acompañamiento permanente de instituciones; lo que aseguró de cierta manera que las exigencias ambientales resonaran en diferentes espacios en la localidad y en la administración distrital.

El impulso del trabajo territorial permitió que se concretaran alianzas con más organizaciones del territorio, que si bien no buscaban hacer parte de NSPM, si estaban dispuestas a concertar miradas en torno al territorio, además, de coordinar y unificar agendas de formación y movilización. Entre estas organizaciones se destacan la casa cultural Airu Bain, Gestores de paz, Libertaria y Armemos Parche quienes también fueron los artífices de la producción de un material audiovisual *Árbol de Vida*, fue de gran importancia para el proceso de reivindicación del territorio, incluso, se logró proyectar en la Cinemateca Distrital de Bogotá.

Esta iniciativa fue un hecho muy significativo, pues al respecto Edna hace la reflexión sobre cómo muchas veces las acciones se quedan solo en el territorio, con la gente

del barrio y pareciese que de esta forma se profundiza la segregación entre la ciudad y los sectores populares. Ella comenta:

Recuerdo que una vez hicimos una exposición en la cinemateca distrital, porque “¡Ay! eso de la cinemateca eso por allá” o sea como que también hay una distancia de la gente hacia el resto de la ciudad. Y ya, creo que también por eso hicimos el lanzamiento, eso fue uno de los argumentos que usamos para hacer el estreno de “Árbol de vida” allá en la cinemateca y bajar a la gente, pues la ciudad es de todos ustedes también, tienen derechos y están lejos pero sigue siendo de todo el mundo y pues si nosotros queremos desde la gente que vive en ciudad Bolívar decirle al resto del mundo o por lo menos de la ciudad, hablando de Cerro Seco este parque es de todos, tómense el tiempo, la oportunidad de venir a conocer pues igualmente la gente podría arriesgarse a ir, ¿qué pasaría si?. (Edna. entrevista, junio 2021.)

Y es que a partir de las experiencias e intercambio de palabras que he podido tener con las y los jóvenes del territorio, más de cerca con quienes pertenecen a la NSPM, resalto que las luchas por los derechos humanos para el buen vivir, tal como ellas las han abordado, van más allá de unos derechos primarios, es un asunto de derechos colectivos que transgreden y complejizan las visiones sobre lo simbólico. Crean unas cosmovisiones propias, arraigadas a las cotidianidades del territorio, por ello no consideran menos el derecho a un ambiente sano, al esparcimiento digno, a un patrimonio, historia y memoria con y para la gente. De ahí que, las producciones como Árbol de vida se hagan fundamentales en la exigencia de los derechos humanos, y con ellos las luchas que agencian las organizaciones sociales, por ejemplo, la disputa por la declaración del Palo del Ahorcado como patrimonio cultural e inmaterial de la Ciudad.

Interactuar con las jóvenes de la NSPM, los niños y las niñas que les acompañan para mí significa ver en acción los aprendizajes que componen la atmósfera de defensa del territorio, la misma que ha sido alimentada por generaciones de líderes y lideresas barriales. Proyectos que se mantienen con el tiempo y el trabajo generacional, por ejemplo, la cuna de varias de las integrantes de la mesa ambiental: el Colegio ICES,

cuando le pregunté a Milena por sus primeros acercamientos con el trabajo comunitario en Ciudad Bolívar, ella comentó que:

“La experiencia, bueno lo que a mí me acerco al trabajo organizativo fue haber estudiado en el ICES y creo que eso es lo que me lleva al trabajo organizativo, hice parte de la mesa desde que estuve en el ICES como estudiante y ya, creo que eso fue lo que me llevó a hacer parte de la organización y una experiencia muy significativa dentro de la mesa, fue el paro del 2015, el campamento por la vida que se hizo aquí en las principales de potosí y en la glorieta y creo que eso fue muy importante para todos.(...) Yo soy egresada del ICES. Hice desde segundo de primaria ahí hasta once y creo que el colegio siempre fue a nivel barrial bueno y local también un poco el centro de todas las actividades o de todos los procesos, digamos que muchos de los procesos que hay en Arborizadora Alta y en potosí son hijos o hijas del colegio ¿sí? En términos de que todos estuvieron allá estudiando de manera diurna o nocturna, todos compartieron con los profes más antiguos del colegio, entonces, creo que el ICES siempre fue el centro de todo; también porque era el espacio que tenía la junta para reunirse o las asambleas del barrio se hacían allá el sub proyecto o los sub proyectos que hacíamos en las tardes como en la jornada, como en la jornada de la tarde era lo que fortalecía también comunitariamente el barrio, entonces nos ponían a trabajar en las huertas del barrio o a cartografiarlo, trabajábamos con las madre comunitarias, en esas jornadas de las tardes lo que se hacía era que los profesores enfocarán un grupo de estudiantes al tema barrial, al trabajo organizativo” (Milena, entrevista, junio 2021.)

Tuve la oportunidad de dialogar también con Darling, y ella aportaba:

Estoy en procesos comunitarios desde muy chiquitita, pero digamos que de una manera distinta también, ósea yo hago parte de Gestores de paz como desde los 8 años, pero la manera en la que empiezo a participar en ese proceso no es como por el tema de participación política netamente o como una motivación así, sino

porque eso lo promovía una ONG y mi abuela me inscribía a todas las ONG que llegaban y daban comida y esas cosas para la gente pobre de estos barrios. Entonces, terminó participando y es una participación un poquito condicionada porque en esos programas si usted participa en el taller algo le doy algo, es una participación condicionada asistencial desde esa organización y digamos que ahí fui creciendo. (...) El proceso igual fue cambiando, finalmente me voy dando cuenta que lo de gestores de paz es todo un movimiento que se diferencia un poco de toda la ONG. Y en el 2015, bueno, ahí hay un proceso de monitoreo de educación popular con los niños alrededor de la construcción de paz y toda la cosa, cuando esta todo el proceso de movilización en contra de la minería, cuando se tapan las vías nosotras nos acercamos con otra compañera de gestores, empezamos a caer a las asambleas, al espacio puntual del plantón, del campamento y ahí asumimos unas tareas en comunicaciones, y luego de eso, es que la Mesa nos invita a una asamblea, y ahí empezamos a articularnos en diferentes acciones que fue básicamente poner en diálogo las agendas, que los niños fueran a la escuela ambiental que en ese momento también empezaba a articularse, a hacer recorridos, bueno ya como empezar a camellar y articular las agendas desde el 2015 (Darling, entrevista, junio 2021.)

Son este tipo de escenarios los que posibilitan lo que la mesa misma resalta como formarse en el hacer, en el activismo. Se vuelve tan humano y existencial, primordial para el desarrollo de la vida en el territorio, tanto que todos los momentos del día se aprovechan para alimentar estas prácticas. Por ejemplo, el momento de las onces, hacemos una pausa en la jornada para compartir alimentos. Dialogamos sobre las apreciaciones acerca de la jornada, se destaca la recepción de la comunidad frente a las recomendaciones de cuidado del medio ambiente, en específico del parque. En seguida se realiza una reflexión evaluativa sobre las actividades asignadas; revisan las falencias de manera individual y colectiva, el cumplimiento de los propósitos, entre otros puntos a tratar. Para NSPM es importante la reflexión y la palabra colectiva, por esta razón la forma de planear, organizar y ejecutar las tareas que se asignan se hace de manera horizontal, expresión organizativa donde todas proponen, proyectan y ejecutan sin generar liderazgos que estén por encima de otras participantes.

Inicialmente NSPM se conformaba por representantes de las diferentes organizaciones que se han mencionado anteriormente, estos se vinculan a comisiones de trabajo especializadas (Educación, comunicación, Participación y representación política, etc.). Las líneas generales de acción de estas comisiones se discutían y se decidían en las asambleas anuales, y en el transcurso del año se ejecutaban teniendo en cuenta las situaciones coyunturales que podrían alterar los planes generales.

Sin embargo, entre el 2017 y el 2018 NSPM registró grandes cambios en su forma organizativa, debido al retiro de algunos integrantes y a prácticas poco colectivas referente a la toma de decisiones de la representación política en espacios de incidencia y sobre todo, en los espacios amplios de trabajo barrial y comunitario. Estas situaciones conllevaron a la reforma estructural de lo que es hoy NSPM, una organización conformada por mujeres que defienden el territorio, desde sus conocimientos construidos en la academia y en el trabajo comunitario. Ellas tienen un compromiso ético con el territorio y la preservación del medio ambiente en la localidad, a pesar de que no todas habitan en ella. De la mesa hacen parte el Colectivo Soberanía y naturaleza conformado por abogadas que tienen experiencia en procesos jurídicos ambientales; también están Gestores de Paz, un colectivo que desarrolla trabajo comunitario en Potosí y que centra sus actividades en la construcción de paz en el territorio; y por último se integra por individualidades que ya no hacen parte activa de grupos colectivos pero que mantienen un arraigo territorial con NSPM.

Bajando la montaña

Empezamos a bajar de Cerro Seco; entre todas y todos transportamos las bolsas de basura que se ha extraído del parque, de la laguna... A medida que vamos caminando una sola frase se ubica en mis pensamientos “Aprender haciendo, formar en la acción”; es a esto que se refieren las compañeras de NSPM cuando se les pregunta por la educación al interior de la organización; lo que me llama como maestra en formación, las preguntas por cómo la vida en el territorio y con las personas que lo habitan siembran, riegan y cosechan semillas de dignidad para la defensa del barrio ¿Qué

lleva a que los jóvenes organicen su proyecto de vida entorno a las luchas por una vida más digna?, al respecto Milena me comentaba:

Yo creo que básicamente empezar a trabajar con comunidades es un aprendizaje que me da la mesa ¿sí? Pensar en la posibilidad de un cine club hacer un proceso formativo con niños y niñas que no había pasado o que yo no había hecho, creo que es uno de los primeros conocimientos que me da la mesa a mi solita, como de manera individual y creo que también la mesa fue la que me llevó a... me dio unos conocimientos, me dio la posibilidad de acercarme a ellos, a cosas que yo no conocía, pero que creí que en el marco del proceso era importante saberlos, como el tema de los sistemas de información geográfica que aunque no lo aprendí en la mesa si fue algo que partió de la mesa, fue a partir del proceso que creí que era importante aprender ese tipo de cosas, no sé, cómo en temas formales, la educación formal creo que todo el tema universitario o mi carrera está atravesada por el proceso organizativo y el hecho de estudiar sociales es principalmente por eso, por la mesa. (Milena, entrevista, junio 2021.)

Figura 4. Milena Montaña



Archivo NSPM

Ver a Milena organizar los grupos de trabajo para la jornada que acaba de terminar me permite visibilizar en la práctica, en el hacer... todos esos saberes de los que vamos hablando mientras caminamos de regreso al barrio. No es la primera vez que subo con

Milena al Parque Ecológico Cerro Seco, y cada vez que tenemos la oportunidad de volver me encuentro con nuevas reflexiones, fruto de procesos de enseñanzas-aprendizajes que se posibilitan gracias al acompañamiento que tanto ella como las demás mujeres de la NSPM realizan a estas jornadas. Siempre hay una voz encargada de generar diálogos con la montaña, de recoger memorias y transmitir los saberes generacionales que se van cultivando.

En mi ejercicio como observadora participante encuentro reflexiones alrededor de dos puntos importantes acerca de las características actuales de la organización. El primero es un grupo en el cual el 100% de las integrantes se reconocen como mujeres; percibo la necesidad de fortalecer y reivindicar el reconocimiento de los liderazgos agenciados por mujeres, es algo que me propongo retomar más adelante de una forma metodológica, problematizando el proceso que llevó a la composición actual de la NSPM y en busca de generar un desarrollo significativo que pueda incorporar a mi propuesta pedagógica. El segundo, el momento de la vida que están viviendo quienes componen la mesa ambiental influye directamente en las formas en que ellas participan en la organización, y, está atravesado por la adquisición de responsabilidades propias de la vida adulta, las mismas que las lleva a identificar la necesidad de generar nuevos ingresos a la organización. En palabras de Darling:

Yo creo que hace falta gente, (...)faltan personas que quieran vincularse organizativamente para poder viabilizar agenda y demás porque yo siento que ahoritica todos estamos muy “si queremos la mesa, sabemos que necesitamos hacer acciones por cerro seco y demás” pero todas estamos en otro montón de cosas también familia, trabajo, universidad, los otros procesos organizativos también de los que hacemos parte, entonces creo que hace falta sentarnos a estructurar, procurar hacer una estrategia que logre consolidar ser más personas las que quieran hacer parte de la mesa, poder visualizarnos de otra forma y sobre todo continuar haciendo procesos de movilización, pedagogía y de educación alrededor de la comunidad para que la gente se movilice en defensa y consolidación de cerro seco. (Darling, entrevista, junio 2021.)

En definitiva, caminar las lomas mete en el corazón muchas certezas, cariños y razones para volver, para querer aportar, pensar formas de poner en práctica los saberes y experiencias que cada una tiene. Este escenario es una juntanza de mujeres, para defender la vida, para proteger el ambiente y el territorio, para cultivar la herencia de las que vienen... Para darnos voz, a nosotras, las que cuidamos, las que criamos, las que estudiamos, las que trabajamos, las que organizamos, las que también hemos alzado paredes y techos en el día a día de las exigencias por el derecho a la tierra, a un lote, a respirar sano.

CAPÍTULO II

RECORRIDO POR EL PROCESO INVESTIGATIVO

Recorridos por el territorio, aprender en las andanzas, resultados en la organización.

Domingo en la mañana, se abren las puertas del alimentador Arborizadora Alta en la parada 10, a pocos metros encontraremos la entrada de lo que la alcaldía ha definido como Parque Metropolitano Arborizadora Alta. Este será nuestro punto de encuentro y de partida hacia Cerro Seco: Es el lugar que durante años ha recepcionado grupos de estudiantes, Maestras e investigadores que, como yo, se preguntan por cómo es Cerro Seco, el porqué de su importancia. Y, aunque no vivimos en este territorio y desconocemos gran parte de su historia hemos decidido subir frecuentemente para andar con la NSPM, para escucharnos mutuamente, aprender, desaprender y conspirar.

Caminar, recorrer, transitar... en la cotidianidad es el equivalente al qué hacer de la Mesa ambiental NSPM, las integrantes de esta paso a paso han construido formas de significar los caminos de la montaña, aprendiendo de ella y con ella; con sus acciones logran que Ciudad Bolívar y Cerro Seco traspasen esas fronteras invisibles que

conocemos como localidades, barrios... y con ello que más personas conozcan la vida que hay en esta parte alta de la localidad; de cómo sus pobladores hacen frente a la estigmatización y elevan un llamado fuerte y claro a los vecinos, a las vecinas para revisar las relaciones individuales y colectivas, acercándose a las problemáticas del territorio; por ejemplo, la que ha llamado mi atención: el conflicto socio-ambiental: De ahí que centraré mi atención en las formas que las compañeras emplean para trabajar con las personas de la comunidad, iniciando por la reflexión para la concienciación de la montaña como su hogar, el que deben cuidar porque lo comparten con muchas otras especies como la que visitaremos el día de hoy, la Alondra Cornuda.

El equipo de trabajo que se ha conformado para esta jornada se compone de las integrantes de la mesa NSPM, Darling y Edna, ella es acompañada por Violeta su pequeña hija quien ya hace parte de las mujeres que defienden el territorio, se espera la asistencia de un grupo de Ornitólogos. También han llegado unos productores audiovisuales del Centro Nacional de Memoria histórica, ellos adelantan un proyecto para el Museo de la Ciudad Autoconstruida de Ciudad Bolívar que pronto abrirá sus puertas; el objetivo principal de este recorrido será ver las Alondras Cornudas, verificar si todavía hacen parte de este ecosistema especial o si las prácticas erróneas de convivencia con el territorio y las pocas acciones de conservación ya las han alejado en su totalidad del mismo. Después de un tiempo prudente de espera arrancamos hacia Cerro Seco, los Ornitólogos tuvieron inconvenientes y no pudieron llegar, aun así, se realizará el recorrido. Esperamos no solo encontrar la Alondra, también lograr un registro audiovisual de esta ave.

Figura 5. Violeta.



Archivo personal

Edna en otras ocasiones ha tramitado visitas con Ornitológos especialistas en busca de la Alondra y han logrado interesantes resultados como el que quedó registrado para un programa de Canal Capital llamado Ciudadanos y que tituló el capítulo como: “La Alondra Cornuda”, para este programa Edna y Darling desarrollaron una propuesta didáctica para el reconocimiento y avistamiento de la Alondra, la implementaron con las niñas pertenecientes al proceso Gestores de Paz de Potosí.

Al hacer una revisión de este programa encuentro algo que dice Edna y que definitivamente me llama la atención: “El hecho de que no sepamos cómo es la Alondra Cornuda puede ser el gancho para que el proceso de búsqueda sea una aventura. La idea es contar cómo es un día de la Alondra...” (Edna, 2021, Capítulo Ciudadanos.). Ella propone arrancar desde los imaginarios sobre esta ave, para juntas descubrirla; ubico en estas acciones cotidianas acercamientos empíricos a procesos de investigación comunitaria, que a mi modo de ver son muy poderosos, pues, posibilitan escenarios de aprendizaje a partir del intercambio de saberes propios que más adelante les llevarán a un descubrimiento colectivo.

Iniciamos el ascenso hacia Cerro Seco y caminamos con el ritmo y son, de los pasos de Violeta, cada paso con juego y expectativa, los combinamos con las apreciaciones y reflexiones sobre el cómo concebimos la gran ciudad que se ve desde lo alto de esta montaña; al tiempo nos vamos empapando de la atmósfera cálida que crean las compañeras de la NSPM. El camino se vuelve un extenso abrazo entre el espíritu de trabajo colectivo, la tierra y las piedras que se sacuden a nuestro paso, es un todo que contagia intenciones y ganas de hacer, se nutre de la sencillez que ellas le imprimen al compartir la palabra, la solidaridad amiga que arranca con la empatía por la otra, la misma que sustenta el sentimiento de defensa por esta tierra de paisajes cafés, azules, verdosos matices, y por qué no... una marea violeta que nos acompañe en la tarea de defenderlos desde y con la fuerza de las mujeres organizadas.

De esto último estoy segura, gracias a las conversaciones con las compañeras de Cerro Seco, puedo evidenciar que se encuentran en la búsqueda de adoptar dinámicas organizativas que reduzcan las relaciones patriarcales que tuvieron lugar al interior del trabajo colectivo, las mismas que cuestionan desde sus propias historias de vida, es un esfuerzo por desnaturalizar desigualdades que estaban reproduciendo como colectividad, pero que, ahora han decidido asumir el compromiso por transformarlas para hacer de la NSPM un espacio seguro para todas y todos, y que esto se refleje en cada una de sus acciones en el territorio.

Arribamos a Cerro seco, el equipo audiovisual realiza algunas tomas sobre el parque, nosotras vamos caminando por este espacio, ubicando los posibles nidos de la Alondra Cornuda, estos nidos contrario a los que conocemos o a los que tenemos en nuestro imaginario se ubican en el suelo, debido a que el bosque de este ecosistema es un bosque enano, de árboles pequeños, razón por la cual los las alondras ubican sus hogares a nivel del suelo, este es un saber que nos comparten Edna y Darling, y ellas lo han adquirido de las experiencias e intercambios con los ornitólogos.

Pasado un rato, nos concentramos en admirar ese cuerpo de agua que ha resistido a las inclemencias de la humanidad, se llama Laguna encantada porque crece y se

recoge dependiendo de la época climática, durante las lluvias, ella se extiende a lo largo y ancho de su hogar, y crea una huella, la orilla que no se logra desdibujar con la época de la sequía y que nos recuerda que sigue viva. Se asemeja al movimiento social, cuando el contexto y el conflicto lo necesita, este se expande y se multiplica para luchar, pero también tiene unos momentos de recogimiento para resistir, concentrarse en sí mismo y poder agarrar fuerza. Por ejemplo, mi acompañamiento a la NSPM se ha dado en un contexto de quietud, de revisión al estado de la organización e identificación de necesidades a abordar para su continuidad.

Figura 6. Laguna encantada



Archivo NSPM

Mientras nos encontramos en nuestra exploración, presenciamos cómo un grupo de cuidadores de perros se acercan a la Laguna encantada y permiten que sus animales salten a nadar en ella sin ninguna precaución, situación que para la NSPM es preocupante, pues, la gente no tiene en cuenta las afectaciones que se pueden generar en la Laguna y en el terreno que la rodea; esta es una de las razones por las que se hace cada vez más urgente acciones educativas, que permitan una apropiación consciente del territorio para las personas que visitan esta zona del parque. Por ello la NSPM ha implementado algunas estrategias como los recorridos ambientales con diferentes grupos focales. Es una herramienta que ha posibilitado un cúmulo de experiencia, muestra de ello es la preparación previa de las mismas, para

la cual siempre tienen en cuenta unos mínimos, por ejemplo, los que logré evidenciar en mi rol de participante observadora, haciendo uso de la herramienta que he escogido para consignar la información durante la jornada: una bitácora.

Las integrantes de NSPM preparan con anticipación los recorridos o actividades que se realizan en Cerro Seco, en la preparación tienen en cuenta la construcción de pancartas o carteles que necesiten de acuerdo con la actividad que se vaya a realizar, también piensan en el compartir, un alimento, una bebida que permita reunir a los asistentes en torno a la solidaridad. Las integrantes de NSPM hacen una revisión de los asistentes que esperan ¿cuántos y quiénes son ajenos al territorio?, ¿Qué acercamientos han tenido con el territorio?, también se organizan para ubicar puntos de encuentro y se dividen para recogerlos, tiene en cuenta de dónde vienen y cuáles son las rutas, además tiene muy presente cuales son los intereses particulares y colectivos que los movilizan hasta la montaña (González L, Lozano A. Bitácora 01. 2020).

El recorrido que realizamos hoy no es extenso, nos ubicamos alrededor de la laguna, respiramos la montaña, pasan 1... 2... silencios y se da rienda suelta al diálogo, la observación es la posibilitadora, vemos los cambios físicos que va teniendo el parque y pareciese que nos habla, la basura en la orilla de la laguna genera angustia e impotencia, las huellas de lo que posiblemente fueron vacas, caballos o cabras pastando en esta parte de la montaña, cerca de la laguna; estas son más que razones para seguir trabajando por la montaña que soñamos.

Figura 7. Recorrido ambiental



Archivo personal

Reconocer el caminar como puente que une la curiosidad antecesora a los saberes y la disputa por un territorio que sea tierra fértil para sembrar y ver crecer el goce de los derechos humanos; se posibilitó en mi mediante la exploración de la producción audiovisual realizada por las integrantes de la NSPM, cada video, corto o documental tenían algo en común: Estas producciones se ambientaban en un recorrido por la montaña, o en los lugares emblemáticos como el árbol de vida o el Colegio ICES. Entonces, pude vislumbrar la importancia de caminar la calle, el barrio, la montaña en general. Asimismo, mi motivación por aportar a la organización se vio sustentada en una intención similar a la que han plasmado las compañeras en su trabajo audiovisual: dar a conocer las condiciones ambientales del territorio, las afectaciones y violaciones al medio ambiente y el trabajo adelantado en defensa de este.

Más adelante, me fue posible acceder a sus producciones escritas, algunas de las integrantes de NSPM realizaron un ejercicio de sistematización de su experiencia organizativa para una publicación de la Universidad Minuto de Dios. De este trabajo destacó un capítulo llamado “Recorridos por la montaña: formar caminando” donde exponen de forma clara la intención con la que iniciaron los recorridos en la organización:

El primer referente metodológico de nuestros espacios de formación local son los recorridos por la montaña. Esta actividad, que en sus inicios fue promovida por el

proceso Casa Mayaelo, se realiza con el fin de conocer el territorio a través de recorrerlo, reconociendo sus particularidades, sus especies endémicas, su valor ancestral asociado a la presencia de pictogramas Muiscas, entre otras características importantes en su conformación ecosistémica, histórica y territorial. Los recorridos desde el inicio buscaron evidenciar y visibilizar de manera directa la importancia del ecosistema subxerofítico, de los daños ambientales generados por la actividad minera, de la defensa de la montaña, así como volver a recorrerla para vivirla como lo ha hecho de manera histórica la comunidad desde antes de la conformación de la localidad. (Territorios Comunes, 2021, p,80).

Además, los recorridos han sido para NSPM una manera de interlocución con las diferentes instituciones distritales a los cuales se les ha citado en el territorio; en medio del recorrido se ha logrado denunciar las condiciones de abandono distrital, hacer requerimientos y exigencias por parte de la comunidad y de las diferentes organizaciones sociales, por ejemplo, durante uno de los sucesos que han marcado la historia de la NSPM: “En el marco del campamento se llevó a cabo una audiencia pública que pretendió reclamar control por parte de personería distrital al proceso minero; audiencia generada por la presión que hizo la comunidad en el campamento, en medio del cual se desarrolló un recorrido con el personero”. (Territorios Comunes, 2021, p,95).

En definitiva, ubico los recorridos ambientales como un medio para objetivar el saber hacer de la organización, pues, siempre tienen una intencionalidad pedagógica y es la construcción de un diálogo entre las que habitan el territorio, las que lo caminan, y los nuevos conocedores del territorio. Este intercambio de saberes que se construye no se condiciona por niveles académicos, pues las dos partes tienen unos conocimientos previos que se comparten normalmente al calor de un tinto o un compartir de alimentos, durante la caminata, y a lo largo de las actividades programadas por las compañeras.

De camino al barrio, voy reflexionando y como maestra en formación logro comprender que los recorridos territoriales posibilitan un paneo de problemáticas, un análisis de coyuntura sobre los procesos que se adelantan en el territorio, de índole institucional,

organizativo, cartográfico, movilizador, comunitario, etc... Por medio de esta herramienta se puede enfocar a los actores sociales participantes, en la construcción de procesos de transformación de la realidad, implementando lo que se ha tejido al interior de la NSPM: un gran diálogo de saberes y disciplinidades que complejizan y fortalecen las acciones en defensa de Cerro Seco.

Además, me parece oportuno fortalecer el recorrido ambiental como herramienta de formación para la defensa del territorio, por medio de una ruta que posibilite una planificación pedagógica, cualificada con herramientas prácticas y didácticas, sistematizadoras, reflexivas. Para facilitar la creación de espacios acordes a los grupos focales, que tenga un impacto a corto y mediano plazo en otras iniciativas en el territorio, desembocando en acciones replicadoras del conocimiento y diálogo, una voz a voz a mayor escala y con resultados palpables para el qué hacer de la organización.

Frente al espejo con la organización, identificando dónde aportar.

De la experiencia en el acompañamiento a las compañeras de NSPM es importante destacar la confianza que ellas brindan para observar la organización en su intimidad, poder preguntar y charlar alrededor de lo que han construido es una gran responsabilidad. La primera reunión general de la cual fui partícipe se desarrolló a finales del año 2020. Un encuentro para evaluar el trabajo realizado durante ese periodo; cada grupo de trabajo hizo una presentación de las labores que lograron concluir, según las responsabilidades que se habían asignado y los avances que consiguieron en otras iniciativas; el balance colectivo de la reunión me permite identificar dos temas centrales en los cuales se centra el diálogo y que plasmo en la bitácora que estoy llevando:

La salida de la organización de Milena, una de las mujeres fundadoras del proceso, evidencia dos situaciones importantes, primero, la sobrecarga de trabajo en algunas de las integrantes que se da debido a que no todas viven en el territorio, los quehaceres profesionales y vida personal dificultan la presencia activa de todo el equipo en la montaña. Segundo, la necesidad de avanzar en procesos

organizativos y formativos que den paso a un relevo generacional dentro de NSPM. También, es interesante cómo la relación de las integrantes de la colectividad se encuentra atravesada por sentimientos de reconocimiento en la otra, empatía desde sus lugares y formas de ser mujeres, esta sororidad que se viene construyendo con su trabajo comunitario ha permitido fortalecer unos mínimos conscientes y críticos sobre el ser y estar en colectivo, responden a un enfoque de género necesario en las prácticas organizativas (González L, Lozano A. Bitácora 01. 2020)

Después de dicha reunión y entrando en compromisos con las compañeras, en relación a mi forma de aportar a la organización, propuse unas entrevistas semiestructuradas que permitieran indagar por algunos puntos concretos sobre la NSPM. La intención de este ejercicio se basa en la profundización en los aspectos que atienden a los ejes de trabajo en su forma organizativa: formativo, comunicativo y jurídico. Además, la indagación por las formas de relacionamiento de los integrantes de la organización, esto con una mirada que problematiza las dinámicas de las relaciones interpersonales y vocerías de la organización, que se presentaron durante años. Este ejercicio guiado por el principio de la reflexividad hace posible una evaluación del estado de la mesa ambiental.

Para la implementación de las entrevistas, nos reunimos en Potosí, en la casa de Darling y Milena, al sentarme a charlar con ellas se possibilitó una mirada más minuciosa a esas cosas que solo se comunican a ellas mismas o en la confianza de su amistad. Son diferentes volúmenes de voz que siempre han estado allí, pero que necesitan tramitarse para hacer fuerte la NSPM.

Al calor del desayuno entramos en diálogo explicando de qué tipo de preguntas y dimensiones se compone la entrevista; decido situarlas a ellas como mujeres organizadas, indagar por cómo es que ellas coinciden en una mesa ambiental, cómo lo viven a diario en el territorio. El interrogante más sencillo pero que da espacio y tiempo al relato, es indagar respecto a las prácticas de movilidad que ellas emplean para desplazarse en el territorio, las respuestas que encontré me permitieron:

identificar que para ellas las opciones de transporte público como Transmilenio o SITP se tornan demasiado complicadas y poco funcionales, tienden más a transportarse en Bici y a caminar, esto facilita y propicia la conexión con el territorio y con sus habitantes, andar a pie siempre ha sido la opción de movilización, es la razón por la que ellas conocen por experiencia propia cuales han sido los cambios del barrio debido a los procesos mineros y la expansión descontrolada de viviendas, al escucharlas me queda rondando una idea que quisiera desarrollar con mayor profundidad: Recorrer el barrio da la capacidad y la posibilidad de conocer y apropiarse de la historia, el presente y el futuro del territorio.

Continuando con la entrevista, abordamos otra dimensión de lo planeado y me encuentro con su concepción sobre la formación. Formulo preguntas sobre las herramientas pedagógicas que se han implementado de manera empírica en la defensa del territorio como escuelas, talleres y recorridos ambientales guiados; ellas resaltan la participación de varios actores sociales en la creación de dichos instrumentos, empezando por su comunidad, personas que aportan sus saberes y memorias sobre la creación de los primeros barrios de la localidad; maestros y estudiantes pertenecientes a los Colegios ubicados en el sector, interesados en preservar las formas de lucha y organización, e investigadores sociales, todos y todas sumando a la lucha por la participación activa y propositiva, para construir un territorio a la medida de sus sueños, de sus necesidades, de una vida digna.

Una vez organizada la información recolectada, realizó un proceso de análisis y reflexión, con la intención de ubicar la necesidad o las necesidades primordiales de NSPM, y cómo puedo aportar en el tratamiento de estas, ello desde mi formación como Maestra en Educación Comunitaria con énfasis en DDHH. Al revisar las transcripciones y memorias en diálogo con las integrantes de la mesa logro localizar algunas palabras precisas de las compañeras que me orientan en este quehacer pedagógico: “El tema de que podamos y que puedan ser más personas las que quieran hacer parte de la Mesa, poder visibilizarnos... y sobre todo, continuar haciendo procesos de movilización y pedagogía, educación alrededor de la comunidad para que

la gente se movilice alrededor de la defensa y consolidación de cerro seco” (Darling, entrevista, junio 2021.)

Tanto para Darling, como para las demás compañeras existe una preocupación constante por mantener en forma la agenda de iniciativas en y por el territorio, en ello ubican las oportunidades para llegar con el proceso a nuevos actores sociales que se interesen por conocer cerro seco, reconozcan su importancia ambiental y se comprometan con su defensa, además que se visibilicen sus liderazgos como mujeres agenciadoras de procesos colectivos y a la organización NSPM, sentir que rescato de los aportes de Darling:

Hace falta fortalecer el reconocimiento que ya hemos tenido en cierto momento, pero necesitamos que sea un reconocimiento distinto, porque el que teníamos antes era la cara de ciertos manes diciendo soy mesa, incluso afuera de la mesa salían a decir “soy mesa”. Entonces, me parece muy importante políticamente, desde nuestro lugar de mujeres y feministas es importante. Yo siento que esos espacios de reconocimiento no son tan difíciles de encontrar tampoco, quiero decir, la mesa ambiental todavía es muy reconocida, las universidades nos reconocen un montón, Estaría muy áspero retomar ese reconocimiento, fortalecerlo y darle ese otro lugar, esa otra mirada desde el lugar en el que estamos ahorita y que se desdibujen todas esas fibras representativas machistas que existen alrededor de la mesa (Darling, entrevista, junio 2021.)

En ese orden de ideas, mediante el intercambio de perspectivas con las compañeras de la Mesa, y a través de los instrumentos de investigación, respecto a lo que ellas ubican como necesidades de la organización, puedo establecer la siguiente pregunta problema:

¿Cómo potenciar el diseño metodológico de diálogos pedagógicos, por medio de recorridos ambientales implementados por la NSPM en el territorio para su defensa, reivindicación y reparación de los derechos ambientales territoriales en ciudad Bolívar?

Para tramitar las problemáticas identificadas y dar respuesta a la pregunta ya expuesta, es fundamental la reflexión sobre lo susceptible de este proceso frente al contexto en el que se realiza. Se moldea de acuerdo a las realidades personales de quienes se encuentran inmersas en él, tanto las compañeras de la mesa, como quienes cumplimos la labor de participantes observadoras, por eso elaboro una ruta de acción con una característica principal, la conciencia sobre los alcances que se podrían llegar a tener; para ello fijo un objetivo general:

Aportar a la generación de espacios de diálogos y organización para la defensa del territorio, la reivindicación y reparación de los derechos ambientales territoriales, mediante la herramienta pedagógica “Recorridos Ambientales Comunitarios” implementados por NSPM, en Ciudad Bolívar-Bogotá. Entonces, para dar cumplimiento a esta meta general establezco una lista de escalones por alcanzar, acciones proyectadas para en lo posible ser materializadas punto a punto, de forma integral y coherente con la ruta de trabajo propuesta.

En primer lugar, contextualizar las generalidades del conflicto ambiental territorial del parque ecológico Cerro Seco; exponiendo cómo surgen formas de defensa del territorio, con propuestas y exigencias concretas para el cumplimiento de los derechos ambientales y colectivos, de cara a la dignificación de la vida. Para mí es importante comprender las realidades en las que se desenvuelve la organización, y de esta forma propender por dotar de un criterio contextual a mis acciones de acompañamiento.

Enseguida, hallar de manera colectiva las necesidades por tramitar de la NSPM , a partir de la perspectiva crítica reflexiva del contexto. Con este paso busco concertar un ejercicio más colectivo, de autocrítica para la identificación de puntos a resolver, sumando razones para un margen de acción más prolongado, tanto en una posible implementación de la propuesta, como en el quehacer de la organización NSPM.

Una vez ubicadas las posibles áreas de acción de mi acompañamiento como maestra, mediada por mi interés en el ámbito educativo-formativo de la organización, y por las

necesidades evidenciadas durante la interlocución con la NSPM, focalizo mis aportes en: Construir una herramienta que potencie el diseño metodológico de diálogos pedagógicos, por medio de recorridos ambientales implementados por la NSPM para la defensa del territorio, la reivindicación y reparación de los derechos ambientales.

Soy participante observadora, el principio de reflexión en la investigación.

Haciendo memoria sobre las acciones que han tenido lugar en el proceso de acompañamiento a la NSPM, destaco la disposición que como maestra apropié al acercarme y permitirme el ejercicio participante de escucha y observación, para poder hallar con la organización las necesidades a tramitar; la relación que he mantenido con las integrantes de la organización ha sido de pares empáticos y solidarios que interactúan mediante un diálogo de saberes, experiencias y expectativas en torno a las posibilidades de darle un largo aliento a la NSPM en el territorio.

Haciendo una revisión documental, revisé el texto *“Mesa Ambiental no le saque la piedra a la montaña: Formación y acción política para la construcción de espacios de resistencia en el sur de Bogotá”*; y en mi surgieron preguntas puntuales sobre el tema formativo en un contexto organizativo, pues las compañeras a lo largo del escrito hacen una reiterativa reflexión en torno a la formación en el activismo, esto me llevó a confrontar el ideal de activismo que suele rondar la academia: el “hacer por hacer”, a veces es usado como descalificativo hacia algunas personas o iniciativas, partiendo de una mirada dogmática; la cual dista bastante de la concepción desarrollada por la NSPM, pues para ellas el activismo es hacer, cotidianamente, sentir, pensar, actuar y proponer de forma coherente con lo que defienden y construyen desde la juntanza, con y para el territorio que sueñan.

En este proceso comprendí que no solo la forma como me relaciono con las compañeras determina mi perspectiva investigativa, también el ejercicio de

comprender la organización como un espacio que posibilita todo un sistema de formación, que es un proceso permanente y que siempre está dispuesto a crear, además es terreno fértil para la elaboración de saber pedagógico propio. Este hecho permitió que el principio de la reflexividad se hiciera presente, por primera vez y después de forma continua, para posicionarse como un elemento indispensable con el cual pude ir determinando los alcances reales y mi margen de acción propositiva en calidad de participante observante. Entonces, puedo ubicar este ejercicio investigativo en un paradigma cualitativo, que tiene como intencionalidad la producción de conocimiento contextual y social que aporta a la potenciación de las compañeras como mediadoras educativas, a la par del fortalecimiento del músculo organizativo para sumar a la defensa del territorio.

Desde la perspectiva señalada, decidí optar por la IAE como enfoque de investigación, pues, considero que la acción de crear-proponer para tramitar las necesidades de la organización se puede encaminar en el propósito de transformación que requiere dicha forma de investigación, ya que por medio de ella se visibiliza cómo es que el saber hacer en la cotidianidad, en las iniciativas de la organización, al ser reflexionado, tematizado y problematizado se convierte en un saber hacer pedagógico, para poder responder el cómo, por qué y hacia dónde una herramienta como el recorrido guiado, objeto de este proceso, trasciende de un saber empírico, a una saber práctico, experiencial y reflexivo que fortalezca la organización.

En este caminar, no sobra precisar lo educativo como una práctica social que tiene lugar en las interacciones del diario vivir y que busca reproducir subjetividades sociales; mientras que lo pedagógico se constituye en la pregunta por las prácticas educativas, reflexionarlas para complejizarlas y adaptarlas a las exigencias de las realidades donde se van a implementar, una tarea que desarrollan las personas interesadas y comprometidas con lo educativo; luego de interiorizar dicha claridad, sitúo el enfoque de este proceso en lo Formativo, que en el contexto de las organizaciones sociales Barragán D, Mendoza C y Torres A (2006) comprenden como:

La formación en las organizaciones es entendida como el desarrollo de los valores, las actitudes y capacidades coherentes con los propósitos y campos de acción de las organizaciones. Aunque en un comienzo se le identificó con formación de conciencia crítica frente a la realidad social, muy pronto se le incorporaron dimensiones más axiológicas y actitudinales como el compromiso, la responsabilidad y la solidaridad; también con el desarrollo de la capacidad crítica: cómo leer los contextos, ser recursivos, ver qué hay detrás de los discursos, los acontecimientos y las situaciones evidentes. Finalmente, la formación involucra la adquisición de habilidades para realizar bien su labor cotidiana, según el campo específico de acción (producción, salud, educación, gestión, etc.) (p,18).

También, me encuentro con el “Llamado desde el borde sur para entender y transformar la ciudad” que realiza la NSPM en una de sus producciones investigativas; para ellas hay unos elementos infaltables de trabajo que permiten construir territorio, de carácter popular para vivir dignamente, por ello hacen la invitación a fortalecerlos; las compañeras se refieren de forma explícita a la investigación, la participación y la defensa ya que estos procesos aportan a la reconstrucción, y resignificación de nuestras realidades e historias locales, necesitan tener continuidad. La creatividad e innovación de quienes llegan fortalece las acciones que desde tiempo atrás han sido el cimiento del cambio: “Por lo anterior, aseguramos que la investigación en co-labor puede convertirse en uno de los espacios de acción e interlocución que den base a la movilización política para articular rebeldías en diferentes altitudes de la ciudad”- (Territorios Comunes, 2021, p,32)

En mi rol de maestra investigadora es muy importante encontrarme con las compañeras en torno a las reflexiones y las ideas de cómo la investigación aporta a los procesos sociales, pues permite que la relación a lo largo del proceso se desenvuelva en la lógica de pares, y trabajemos sobre intereses de acción cercanos.

Investigadora Activista Educadora, me pregunto por la formación, un saber pedagógico organizado.

Ubico este proceso investigativo en el campo de lo educativo y con especial énfasis en lo formativo, comprendiéndolo como procesos de conciencia crítica de la realidad, a la par adquisición de habilidades y saberes para cumplir con las labores cotidianas de la organización; son aprendizajes para la vida, pues las acciones que se dan en el marco de lo formativo propenden por incidir en todas las dimensiones del desarrollo personal de quienes se inscriben en dichos escenarios.

En los antecedentes propios de la organización, de cara a la concienciación que las mismas integrantes han hecho entendiéndolo como un espacio de formación, he encontrado un gran apoyo, pues las compañeras de la NSPM en el rol de mediadoras educativas se han cuestionado sobre el por qué, para qué y cómo de las acciones de carácter educativo que han agenciado. Este hecho sustenta de forma práctica-reflexiva la existencia del saber pedagógico en contextos organizativos, pues como lo explican Barragán, Carrillo, Mendoza. (2006):

Podría señalarse entonces, que el discurso educativo en las organizaciones cobra sentido en tanto permite movilizar sus apuestas políticas, y que la reflexión pedagógica se ha constituido en torno a los desafíos de los espacios educativos generados por las organizaciones. Estas dos maneras de abordar lo educativo y lo pedagógico posibilitan la configuración de un saber pedagógico que se expresa en la elaboración de criterios de trabajo pedagógico propios. (p. 5).

En ese orden de ideas, fruto de las reflexiones de las compañeras, ellas han denominado su perspectiva pedagógica como “Educación Popular Ambiental”, esto evidencia lo complejo de sus ejercicios educativos, pues tal construcción implica una revisión sobre cómo se median los roles y las reflexiones durante las acciones educativas, la intencionalidad con la que se determinan los temas y las metodologías, el horizonte político de las mismas.

Detrás de estas importantes claridades se encuentra el hecho de que la NSPM es heredera de una tradición organizativa, de luchas que han permitido la sobrevivencia de la comunidad y los barrios en el territorio. Esas primeras formas fueron cocinadas

al calor de la educación popular de los ochentas que al día de hoy, se han transformado de tal manera que los saberes pedagógicos organizativos son capaces de incluir aspectos como los derechos ambientales y necesidades propias del contexto coyuntural. Por ejemplo, recientemente la intencionalidad de abordar un enfoque de género, para cuestionar las relaciones desiguales al interior de la organización, hecho que confirma la idea de que los procesos de formación no son algo acabado y que están en constante transformación, tanto que se le ha abierto espacio a las reflexiones sobre lo pedagógico en lo formativo, preguntas del cómo, por qué y para qué de las iniciativas organizativas en relación a su potencial educativo, a tal punto de darle nombre y forma a sus perspectivas, como es el caso de la Educación Popular Ambiental de la NSPM, propuesta en la que profundizo más adelante.

En el ejercicio de investigación en co-labor que la NSPM desarrolló de la mano del del Centro de Educación para el Desarrollo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO S.P., identifiqué la respuesta al porqué y para qué de sus acciones educativas, incluso, la comprensión del sistema de formación que ellas describen (Formación interna, en lo que refiere a la cotidianidad de la organización, los espacios de interlocución hacia dentro y la formación individual. Formación local, como el conjunto de iniciativas que ellas desarrollan en el territorio). Sin embargo, me pregunto por el cómo de lo metodológico de sus propuestas y ubico en este interrogante una oportunidad para desde mi saber cómo maestra, poder aportar a la organización, ya que considero que este escenario cabe a lo largo y ancho de la IAE, pues se constituye como una relación de beneficio mutuo, alrededor de los saberes pedagógicos que de forma individual, pero también colectiva venimos desarrollando; acá todas aprendemos, todas nos transformamos; todas podemos ser Investigadoras, Activistas y Educadoras.

Las andanzas investigativas, como en el territorio: Paso a paso.

Durante el proceso de investigación que decidí adelantar con NSPM tuve la oportunidad de ampliar mis conocimientos y perspectivas sobre un territorio que muchos en la ciudad han escuchado pero que pocos comprenden. Conocí Ciudad Bolívar y entendí su importancia en el sostenimiento y desarrollo de la gran ciudad de Bogotá. También, en este cuidadoso caminar tuve la oportunidad de descubrir la potencialidad de las mujeres, que se juntan en un proceso social para disputar luchas territoriales, en la defensa de un buen vivir, por una vida digna.

Todos estos aprendizajes e información los recolecté, analicé y organicé para la reflexión mediante diferentes herramientas metodológicas que me facilitaron la realización de una caracterización del territorio. Luego, identificar de manera colectiva las necesidades de la NSPM y posteriormente, la proyección de una propuesta pedagógica.

Las herramientas implementadas se clasifican en 2 tipos: primero, las de recolección de la información, una bitácora para diligenciar en cada encuentro con las compañeras, una entrevista semiestructurada; y, además, emplee la revisión documental tanto para producciones propias de orden investigativo y audiovisual de la organización, como para acercamientos a referencias académicas que me permitieran comprender a profundidad el proceso que estaba desarrollando con la NSPM. Segundo, para el ejercicio de análisis, utilice una matriz general del proceso, que me posibilitó el cruce de información entre entrevistas, bitácoras, y revisiones documentales.

Primero una conversa semiestructurada, vamos por partes.

Esta entrevista consta de temas que formulé con anterioridad, de acuerdo con las inquietudes que me generaron los primeros acercamientos a la organización, encuentros espontáneos, algunos recorridos a los cuales asistí y la lectura de una producción escrita de la NSPM. Este tipo de entrevista posibilitó la indagación por tópicos propios de la forma organizativa del colectivo, Dentro de los objetivos de la

entrevista estaba el poder hacer un paneo sobre el estado actual de la organización y las interpretaciones de cada una de las integrantes. además, facilitaba la recepción de respuestas extensas y complejas, según la necesidad de las compañeras. Logre evidenciar durante la conversación como ellas también se interpelaban frente a diferentes temas abordados.

Figura 8. Ficha de Entrevista de caracterización

Entrevista de caracterización	
Fecha:	Integrante entrevistada:
MI HISTORIA CON CIUDAD BOLÍVAR	
1. ¿ En qué barrio de Bogotá vive, hace cuanto tiempo vive en ese barrio?	
2. ¿Cómo se moviliza para llegar al territorio o dentro de él? Cuéntenos cual es la ruta, el medio de transporte que utiliza para llegar al territorio donde se realizan las actividades normalmente y cuanto es el tiempo que destina para los recorridos.	
3. ¿Cómo fue su primera experiencia en el territorio?. Cuéntenos que la trajo a esta localidad, cuál fue la actividad o situación que la acercaron a Ciudad Bolívar. En caso de vivir en la localidad cuéntenos una actividad representativa de los inicios de NSPM	
4. ¿Cómo es la relación de este territorio con la ciudad?	
UNA MIRADA DESDE LO FORMATIVO	
1. ¿Cuál es su relación con el Colegio ICES? Cuéntenos cual es la importancia del Colegio ICES en términos educativos para los procesos organizativos del territorio	
2. ¿Qué es para usted la movilización? Qué considera que ha aprendido en los ejercicios de movilización en los que participa como NSPM.	
3. ¿Cuáles son los ejercicios o estrategias de formación adelantados por NSPM que usted considera que le aportaron a su formación individual y colectiva? . Mencione los que recuerde, cuéntenos si estos espacios se planearon de manera colectiva, como se definieron las temáticas y la metodología con la que se desarrollaron.	
4. Teniendo en cuenta la respuesta anterior ¿Qué conocimientos considera usted que ha adquirido o ha fortalecido de manera individual, y cuáles se construyeron de forma colectiva en los procesos de educación popular - ambiental desarrollados por NSPM?	
5. ¿Cuál cree usted que fue el modelo pedagógico implementado en los espacios de formación? ¿ Por qué cree que fue ese modelo?	
6. Cuéntenos una actividad organizada y desarrollada por NSPM que se pueda resaltar en términos pedagógicos.	
7. ¿Se han trabajado temáticas como Género o feminismo en los procesos de formación colectiva de NSPM?	
SOBRE LA MESA AMBIENTAL NO LE SAQUE LA PIEDRA A LA MONTAÑA	
1. ¿Cómo funciona estructuralmente la mesa ambiental? Cuéntenos como se hacía la repartición de áreas cuando arrancó el trabajo de NSPM y cómo organizan las tareas en este momento.	
2. ¿Cuáles son para usted las necesidades y problemáticas organizativas de NSPM en este momento?	
3. En cuanto a las apuestas organizativas de NSPM ¿En la última asamblea/encuentro/reunión general de la mesa cuál fue la apuesta proyectada y como el cumplimiento de la misma?	
4. ¿En el contexto actual, considera usted que se debería diversificar la apuesta organizativa sobre cerro seco? Identifican otras consignas que complementen las apuestas de NSPM	
5. ¿Cuales son las organizaciones que en este momento articulan trabajo organizativo con NSPM?. Cuéntenos cuáles considera que han sido las dificultades principales con las que ya no se articulan actividades en el territorio.	
6. ¿ Cómo los derechos humanos son un eje transversal de las apuestas organizativas y de formación de NSPM? ¿cómo?	
7. ¿De qué forma se articulan los derechos humanos, el activismo y la formación para la defensa del territorio?	
8. Teniendo en cuenta que NSPM está conformada en su mayoría por mujeres ¿ A que cree que se debe esta dinámica organizativa? ¿ se han planteado en algún momento agregar temas de género y feminismo a las apuestas organizativas de NSPM?	
9. Puede compartirnos cuáles cree que son las iniciativas con mayor impacto, que se han desarrollado entre el 2018 y el 2021. También cuáles son las ganancias o avances, dificultades que identificas.	
UNA MIRADA HACIA EL TERRITORIO	
1. ¿Qué se entiende como territorio?	
2. ¿Cómo se desarrolla o se trabaja esta categoría en NSPM?	
ASI NOS COMUNICAMOS	
1. ¿Cuales han sido las herramientas comunicativas más importantes y que han funcionado para el cumplimiento de las apuestas de NSPM?	
2. ¿Cuál es la propuesta comunicativa que tiene NSPM en este momento?	
3. ¿ NSPM hace uso de herramientas comunicativas como las redes sociales?	
4. ¿Cuales podrían ser herramientas de comunicación popular que permitan visibilizar no solo las actividades sino también las apuestas organizativas de NSPM?	
UNA MIRADA DESDE LO JURIDICO	
1. ¿Cuál es la importancia de las acciones jurídicas en los procesos territoriales con enfoque medioambiental?	
2. ¿Cuáles son las acciones y ganancias jurídicas más relevantes que ha alcanzado el trabajo colectivo de NSPM?	
3. ¿Cuáles son las necesidades que se tienen en términos de formación ciudadana y jurídica para la participación en la defensa del territorio?	
4. ¿Cuáles son las oportunidades jurídicas, reales, para el cerro seco?	
5. Teniendo en cuenta la experiencia del colectivo ¿Por qué creen que es importante la relación entre las acciones jurídicas y las acciones organizativas - comunitarias en perspectiva de la defensa de los DDHH?	

Fuente Elaboración propia.

La entrevista se implementó durante el proceso de caracterización del territorio, de la organización y la identificación de perspectivas organizativas de NSPM; El esquema de la entrevista se dividió en 6 secciones y cada uno de estos apartados constaba aproximadamente de 8 preguntas. Es importante resaltar que cada integrante de NSPM tiene a su cargo actividades específicas en el trabajo colectivo, estas son

asumidas de acuerdo a los saberes disciplinares de cada una de ellas, fue por esta razón que en cada entrevista adelantada con ellas se hizo énfasis a las preguntas que tenían que ver con sus responsabilidades dentro de la Mesa ambiental.

Agenda, esfero y atención: las herramientas de una participante observadora.

Otra herramienta que diseñe en el en el proceso de recolección de información fueron las bitácoras, estas se ejecutaron desde el inicio del proceso de investigación hasta el momento de proyección de la propuesta pedagógica; escritas en hojas de papel de una agenda que por casualidad me acompañó al primer encuentro con NSPM, en adelante esta agenda se convirtió en mi infaltable compañía.

La bitácora se planteó con la intención de captar información de una manera más informal pero sin perder ningún detalle, en la bitácora me propuse recoger detalles de las actividades a las cuales asistí, los sentires y las impresiones más profundas que descubrí en cada experiencia junto a las integrantes de NSPM. Además, esta herramienta me permitió identificar los actores asistentes a cada espacio de encuentro, y pude introducir en el formato, una especie de reflexiones de tipo más académico, apuntes propios del área educativa, que me permitieron proyectar mis intenciones pedagógicas.

Figura 9. Ficha de Bitácora

FECHA	LUGAR	ACTIVIDAD
OBSERVACIÓN		ACTORES
CITAS/APORTES TEXTUALES		REFLEXIONES

Fuente Elaboración propia.

No partí de cero, me propuse estudiar las raíces.

NSPM durante su trayectoria ha adelantado diferentes propuestas audiovisuales por medio de colaboraciones comunitarias, en mis primeros acercamientos a la organización me propuse revisar uno a uno este material audiovisual. Primero lo realicé de una manera bastante informal, haciendo el ejercicio de entrar a plataformas de vídeo a explorar de una manera sencilla; luego de examinar los videos encontrados comprendí que estas producciones tenían una magia en su elaboración, los guiones, los escenarios presentados y los relatos de los habitantes del barrio, definitivamente nos acercaban a esa realidad que no vemos en los medios privados.

Partiendo de este gran potencial decidí organizar una Matriz Cornell como herramienta para plasmar hallazgos tales como Ideas principales, vocabulario clave, además, incluir como en otras herramientas implementadas reflexiones propias desde el sentir y desde la experiencia de observación y la escucha atenta.

Figura 10. Ficha adaptación Matriz Cornell.

Revisión documental – Producciones audiovisuales	
Fecha del documento revisado:	
TEMA GENERAL	
IDEAS/ VOCABULARIO CLAVE	NOTAS PERSONALES / HALLAZGOS
RESUMEN	

Fuente Elaboración propia.

Los ejercicios de sistematización son necesarios en las organizaciones o procesos sociales ya que permiten evidenciar cambios, avances y retrocesos en el caminar comunitario, NSPM lo ha hecho por medio de diferentes ejercicios de escritura propia, donde plasman su historia y memorias, las transformaciones en sus perspectivas organizativas y de acción en el territorio. Estos documentos sin lugar a duda representan insumos valiosos a la hora de adelantar un ejercicio investigativo; leerles fue otro gran descubrimiento, la rigurosidad, el compromiso y la esperanza de construcción de un mundo mejor donde prime el derecho a la vida digna fueron unos de las tantas revelaciones de los documentos revisados. Por supuesto, también quise organizar esa información, pues, mi intención siempre fue destacar todo lo novedoso que me iba presentando la indagación de este tipo de producciones documentales académicas.

La organización de esta información me invitó constantemente a identificar categorías de análisis y a plantear un diálogo entre las integrantes de NSPM por medio de sus escritos, con autores que cuentan con desarrollos académicos, buscando un diálogo de carácter complementario, para situar las reflexiones en prácticas pedagógicas emancipadoras y perspectivas investigativas críticas; con el ánimo de no perder detalle de estos diálogos que se generaron durante la investigación.

La Matriz Cornell para revisión documental-producciones académicas al ser implementada en el proceso de recolección de información, me permitió nuevamente organizar de manera metódica la información; esta matriz la utilicé de manera transversal en el proceso investigativo con varios de los documentos académicos que consulté y que interactuaron en un diálogo con mis intereses investigativos y pedagógicos.

Figura 11. Ficha adaptación Matriz Cornell.

Revisión documental – Producciones académicas	
Fecha del documento revisado:	
TEMA GENERAL	
IDEAS/ VOCABULARIO CLAVE	NOTAS PERSONALES / HALLAZGOS
RESUMEN	

Fuente Elaboración propia

Interlocutando con la experiencia organizativa, la academia y mi hacer investigativo.

En el proceso de recolección de información que se dio por medio de las herramientas que fueron expuestas anteriormente, logré localizar unas categorías de tipo académicas e investigativas, estas requirieron un análisis de carácter educativo y socio crítico. Para abordar esta tarea investigativa organicé una matriz general del proceso, que se alimentó de todos los recursos metodológicos implementados. Este instrumento representa una suerte de panorámica, pues, me ha permitido visualizar las categorías de análisis, que estudie a la luz de las necesidades identificadas de la mano de la NSPM, esto con el objetivo de interpretarlas y hallar la forma en que estas aportan al diseño de la propuesta pedagógica que se presentará a la organización.

Figura 12. Ficha Matriz general

MATRIZ GENERAL DEL PROCESO							
ENTREVISTAS	CATEGORIAS	PRODUCCION DOCUMENTAL ACADEMICAS	CATEGORIAS	PRODUCCION AUDIOVISUAL	CATEGORIAS	BITACORAS CONVERSACIONES INFORMALES	CATEGORIAS

Fuente Elaboración propia

En el análisis de la matriz general del proceso investigativo propendí por priorizar elementos que aportaran a la tramitación de las necesidades identificadas con la NSPM, también mis intereses pedagógicos e investigativos, y por último, pero no menos importante, los requerimientos que las compañeras de la organización manifestaron como el interés por el género, esto con el objetivo de proyectar su abordaje en la propuesta pedagógica.

CAPÍTULO III

RECORRIDO POR LA ORGANIZACIÓN

Con la interpretación de la información adquirida por medio de las herramientas de investigación me permito desarrollar tres categorías: la educación Popular Ambiental, los feminismos Comunitarios y el Conflicto Ambiental Territorial. Los criterios para la escogencia de estas tienen que ver con las oportunidades que brindan para proponer formas de atender las necesidades expresadas por las integrantes de la NSPM, también, porque visibilizan las construcciones de saber que se vienen agenciando en la organización, además, el interés pedagógico como observadora participante que gira entorno a cómo es que estas categorías se traducen o no en las cotidianidades

de la organización, significando escenarios formativos y reflexivos que más adelante serán retomados como insumos para la elaboración de la propuesta pedagógica.

En ese orden de ideas emergió la categoría Educación Popular Ambiental, con el propósito de evidenciar cómo la NSPM desde sus inicios abordó prácticas educativas que se enmarcan en la educación popular. Más adelante, lograron incorporar la discusión sobre la defensa del ambiente y el territorio, esto por medio de la reflexión constante, principio propio de una perspectiva educativa emancipadora, hecho que puede dar muestra de cómo las acciones cotidianas reivindicativas del territorio influyen en el horizonte ético político y metodológico de las iniciativas formativas de la organización.

El Feminismo Comunitario, como categoría de análisis en este trabajo investigativo, es construida en dos momentos: en el primero, tomó como insumo las entrevistas y reflexiones que he sostenido con las compañeras de NSPM, me propongo interpretar y problematizar tres hallazgos importantes, inconformidades que suscitaban en las compañeras la existencia de formas de pensar y actuar en la organización mediadas por la reproducción de ideas sexistas e inequitativas. En el segundo momento, dialogo con las Feministas Comunitarias del Aby Ayala, esto como propuesta para abonar al camino que han emprendido las compañeras de la NSPM, el de no consentir la existencia de dinámicas patriarcales en los escenarios de sueños y trabajos colectivos, a la par que se ponen en el radar ideas cercanas sobre la defensa del territorio cuerpo y el territorio tierra, así busco sumar al discurso y horizonte político de la juntanza que ellas soportan.

Después, el Conflicto ambiental territorial, lo abordo teniendo en cuenta que en su quehacer la NSPM pone la lupa en cómo operan los conflictos originados por la indignación frente a la relación de uso para explotación que se le ha impuesto a las montañas de Ciudad Bolívar, además, de la negación de oportunidades de participación y decisión sobre el lugar que defiende por ser un ecosistema de beneficio para todos y todas quienes habitamos la ciudad. También, le apuesto al desarrollo de

esta categoría porque considero que es de aporte para la línea de investigación Educación, territorio y conflicto, de la cual hago parte.

No le Saque la piedra a la montaña, Una apuesta colectiva de educación popular ambiental.

No es en la resignación en la que nos afirmamos,
sino en la rebeldía frente a las injusticias.

Paulo Freire.

Cuando un grupo de estudiantes del colegio Instituto Cerros del Sur (ICES) acompañados por profesores y algunos integrantes de organizaciones artísticas, comunitarias y sociales de potosí, se reunieron en la entrada de una de las canteras más grandes del sector, con el fin de realizar un plantón cultural que pusiera en evidencia la molestia general, que se tenía por las inadecuadas prácticas de extracción de material para la construcción, nunca se imaginaron que le darían vida a uno de los ejercicios educativos ambientales más importantes de la localidad para ese tiempo.

El nombre bastante sugerente nació como iniciativa de unos estudiantes de grado noveno del colegio, en un acto de rebeldía artística pintaron carteles con sus demandas, en algunos de ellos se podía leer, ¡No más minería!, ¡No queremos más volquetas en nuestro barrio!, ¡No dañen nuestras montañas!, otro suscribía de manera muy colorida ¡No le saque la piedra a la montaña!, esta última frase potente y soñadora resultó ser la representación de los sentires e intereses que se forjaron con el tiempo entre estos colectivos.

Figura 13. No Le Saque La Piedra a la Montaña



Archivo de NSPM.

Los diferentes actores que integraban esta juntanza que apenas comenzaba hacían parte de colectivos barriales, que tenían diferentes enfoques de trabajo comunitario, lo cual posibilitó una interdisciplinariedad entre sus diálogos. Cada uno de estos colectivos agenciaban de manera diferenciada procesos educativos internos, que si bien respondían a prácticas diversas como el arte, la música, la danza y hasta cine foros en la calle; apuntaban hacia objetivos similares. Fue la defensa de su territorio y el buen vivir para sus comunidades una de las características que tenían en común, el vehículo para lograrlo, relacionar directamente al ser humano, al habitante del barrio con su entorno político, social, económico, pero sobre todo con su entorno ambiental. Conversando con Milena pude vislumbrar ideas sobre su perspectiva respecto a los procesos colectivos educativos que se gestaban en el barrio:

“Generar diálogo comunitario sobre las visiones propias del territorio desde el lugar de la naturaleza, en pro de su defensa, motivar procesos de movilización y exigibilidad de derechos para el territorio que propicié el Buen vivir”. (Milena, entrevista, junio 2021.)

Los constantes encuentros y desencuentros entre los colectivos de trabajo permitieron proyectar diferentes espacios para la realización de actividades de impacto con las comunidades. Estas tenían como intención principal, que cada uno de los habitantes del barrio comprendieran las condiciones en las cuales estaban habitando el territorio, las situaciones conflictivas que se estaban generando por el constante abandono estatal, además, que empezaran a reconocer las afectaciones ambientales.

Pues, las personas de la localidad en la cotidianidad de sus vidas omitían sentir y percibir el entorno, normalizaban que en la montaña día a día se desdibujaran sus verdes y que su nuevo tono fuera un uniforme color amarillento claro, el color de la arena. Se acostumbraron a los sonidos estruendosos, ocasionados por la dinamita, utilizada por los encargados de las canteras para acelerar la explotación. Y, normalizaron no sentir el aire limpio, ahora respiraban un aire contaminado por material particulado o también llamado arenilla que genera enfermedades respiratorias.

Los procesos educativos que se adelantaron como NSPM se construyeron alrededor de reflexiones que cuestionaban las prácticas pedagógicas tradicionales, estas discusiones si bien eran nuevas para este espacio organizativo, no eran del todo novedosas para muchos de los integrantes de los colectivos que, por su formación docente, comprendían y reconocían la Educación popular como una apuesta educativa, que se ajustaba a la construcción del Buen vivir en el territorio.

El reconocimiento del diálogo de saberes como herramienta metodológica, para la construcción de conocimiento colectivo permitió establecer una horizontalidad en la organización; Edna lo interpreta de la siguiente manera:

“En la mesa se construye por medio de diálogos interdisciplinarios, se adelantaba construcción de estrategias pedagógicas de enseñanza que parte de reflexiones personales acerca de las experiencias educativas propias”. (Edna. entrevista, junio 2021).

En este sentido es importante destacar que la construcción de conocimientos y de perspectivas educativas que tuvieran en cuenta las particularidades del territorio, no estaba a cargo únicamente de los integrantes de los colectivos que ya contaban con formación profesional, por el contrario, se entretreían las ideas de las personas del barrio, con los estudiantes, con los profesionales, con todos y todas las interesadas. Para Darling estos lugares de discusión eran posibilitadores, pues en ellos había:

“Una visión colectiva en la autoconstrucción de espacios de planeación metodológica”. (Darling, entrevista, junio 2021).

En definitiva, la riqueza de miradas y de propuestas también hacen parte de las lógicas de realización de la Educación Popular; pues, “Se reconoce que tanto los sectores populares como los educadores formados en espacios académicos poseen unos saberes, cuya diferencia no solo radica en que abarquen campos de realidad diversos, sino que están contruidos desde lógicas culturales diversas, poseen estrategias operatorias y de transmisión diferentes”. (CARRILLO, 1993)

Los diálogos de saberes permitieron además de proyección de estrategias pedagógicas, la configuración de la memoria colectiva, mediante relatos sobre el surgimiento de los primeros barrios, la resistencia de sus habitantes, y la lucha constante por la defensa del territorio. La memoria propia, la capacidad de autorreferencia que llena de dignidad a los individuos y comunidades; aporta a la conciencia sobre su lugar como sujetos sociales en la historia, transformadores de realidades. Así que, con el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias y la implementación de procesos de educación popular se gestan otras maneras de hacer política y de ejercer poder transgresor, discrepando de los criterios impuestos por el capitalismo.

Estas acciones de concientización evocan la columna vertebral de la educación popular. Cuando Paulo Freire presentó su propuesta de educación para la libertad, además de generar métodos de enseñanza para adultos, planteó que esta

alfabetización acerca de forma crítica a la realidad social, y, a prácticas organizativas que transformarían de manera efectiva sus condiciones injustas de vida, proyectando un cambio social inminente. Teoría que sustenta claramente la visión de Darling sobre el sentido de los procesos educativos en NSPM, “Reconocer las condiciones ambientales de los territorios partiendo de una construcción de saberes de manera horizontal. Alejados de la visión capitalista, más desde la perspectiva de vida Digna” (Darling, entrevista, junio 2021)

Cada propuesta pedagógica propendía por potenciar liderazgos colectivos, y aunque para los integrantes del proceso siempre fue importante el reconocimiento de la colectividad, algunos de sus integrantes de manera particular ejercieron prácticas de formación política interna, en las cuales se imponía sus conocimientos en lugar de promover una construcción en conjunto. Por cierto, tiempo estas dinámicas influyeron en las actividades pedagógicas propuestas para el trabajo barrial, Sin embargo, en la reflexión constante de varias de las integrantes de la mesa, se dieron a la tarea de reevaluar estas conductas dando paso a prácticas más horizontales.

En este sentido, se destaca como NSPM abordó de manera reflexiva y crítica tanto los espacios educativos amplios como los internos, con el fin de mantener un proceso dialógico entre sus prácticas y la formación teórica que abordaban constantemente, Paulo Freire en su obra *Pedagogía del Oprimido* (1970) expone cómo estos procesos de autocrítica también hacen parte de una práctica pedagógica emancipadora:

La intencionalidad trascendental de la conciencia le permite retroceder indefinidamente sus horizontes. Y dentro de ellos, sobrepasar los momentos y las situaciones que intentan retenerla y enclaustrarla. Liberada por la fuerza de su impulso trascendentalizante, puede volver reflexivamente sobre tales situaciones y momentos, para juzgarlos y juzgarse. Por esto es capaz de crítica. (p.11).

Producto de la autocrítica nacen otras iniciativas de Educación Popular, por ejemplo, el cine club llamado Cine montaña que estuvo a cargo de las mujeres de NSPM su

planeación, montaje e implementación. Fue una apuesta educativa (dirigida especialmente a niñas y niños del barrio, pero que vinculó finalmente a todas las familias), que buscaba generar procesos de diálogo en espacios no convencionales (fuera de la escuela) a través de la proyección de películas. Posibilitando preguntas que llevaran a la problematización de por qué y de qué formas se habita el barrio, además, imaginar colectivamente acciones para defender la loma de todos y todas.

Otra estrategia pedagógica, los recorridos ambientales que se realizaban hacia el Parque Ecológico Cerro Seco, el Árbol de Vida, el colegio Ices, y en general por las calles del barrio. Con ellos pretendían que grupos de estudiantes, investigadores sociales, profesionales, y la ciudadanía en general, conocieran y comprendieran la realidad social y ambiental de la montaña; además, invitarlos a proponer estrategias de mejoramiento para las problemáticas. También es importante reconocer que las intervenciones en escenarios como El festival por la Montaña, las actividades de entrega de dulces los días 31 de octubre, entre otras participaciones en diversos espacios culturales buscaban incitar a la comunidad a construir procesos de incidencia en el barrio.

Identifico la creación comunitaria de piezas audiovisuales y ejercicios documentales como otro escenario potencial de formación, que permitía darle continuidad a la historia oral, herencia que han dejado años y años de luchas por este territorio. A la par, se daban aprendizajes sobre herramientas tecnológicas, es ejemplo de este ejercicio el cortometraje Árbol de Vida dirigido por Edna, una de las integrantes de la mesa ambiental en el año 2015. Además, los talleres, las escuelas populares itinerantes, los seminarios y los encuentros amplios de diálogos y reflexión con otras organizaciones también fueron propuestas de NSPM enmarcadas en el ámbito educativo.

Al revisar los espacios de formación interna, como oportunidades de apropiación de aprendizajes y reflexiones sobre el horizonte ético político que construyen como organización; evidencio que estos han estado acompañados de procesos de movilización, es decir, se articularon las actividades teóricas con la praxis; en las

producciones investigativas de la organización se puede entrever aspectos de estas experiencias “En 2017 participamos en el proceso de preparación del escenario en el que manteníamos la discusión, ya no solamente posicionando las reflexiones del barrio sino apostando por el fortalecimiento de la propuesta del borde sur de la ciudad” (Territorios Comunes, 2021, p,68).

Cada uno de los espacios de formación y actividades anteriormente expuestas me permiten señalar cómo NSPM adoptó diferentes características de la educación popular durante el transcurrir de sus experiencias. Estas prácticas educativas permitían poner en diálogo problematizador a la educación tradicional impuesta, aquella que reproduce sistemáticamente datos y discursos, o como la llamaría Paulo Freire, Educación bancaria; con unas propuestas de educación liberadora para la transformación que relaciona al sujeto social con su realidad, su entorno. Y que, principalmente tiene una intencionalidad política de cambiar las formas de ejercer el poder. En concordancia expone Paulo Freire en pedagogía del oprimido (1970).

Una vez se vuelven antagónicas las dos concepciones y las dos prácticas que estamos analizando. La “bancaria”, por razones obvias, insiste en mantener ocultas ciertas razones que explican la manera como están siendo los hombres en el mundo y, para esto, mitifican la realidad. La problematizadora, comprometida con la liberación, se empeña en la desmitificación. Por ello, la primera niega el diálogo en tanto que la segunda tiene en él la relación indispensable con el acto cognoscente, descubridor de la realidad. (p, 64)

Las reflexiones constantes sobre sus prácticas permitieron a las integrantes de la mesa potencializar sus actividades desde el enfoque de educación popular; Milena lo expondría de la siguiente manera “La educación popular no solo se ejerce cuando se realizan talleres en la calle, sino que requiere de ejercer procesos reflexivos” (Milena, entrevista, junio 2021). Las acciones que menciona la integrante de la mesa se realizaban al calor de un café, en las reuniones de planeación, con una aguapanela luego de las actividades, y también en el ejercicio de recolección de memorias y

organización de experiencias para sistematizar los saberes propios de la NSPM; en estas conversaciones también comprendieron que sus prácticas día a día se inscriben en los principios de la educación popular ambiental; “Luego de reflexionar sobre los ejercicios de educación popular, se identifica la necesidad de empezar a hablar de Educación popular con enfoque Ambiental”. (Milena, entrevista, junio 2021).

La educación popular ambiental, una apuesta de construcción territorial

Mientras tengamos Capitalismo este planeta no se va a salvar porque
es contrario a la vida, a la ecología, al ser humano, a las mujeres.

Berta Cáceres

Caminar el barrio es una actividad cotidiana para las integrantes de NSPM, cuando se hace con amor se logra percibir cada uno de sus paisajes, sonidos y cambios; durante años estos sentires alimentaron las demandas sociales que luego se convirtieron en banderas de lucha colectiva, el deterioro medio ambiental del sector de potosí fue paulatino pero devastador. Los ojos de sus habitantes atestiguaron cómo la forma de la montaña fué cambiando, sin embargo, los problemas ambientales fueron mucho más allá: se afectó la estructura ecológica de la montaña, los nidos de aves disminuyeron, se menoscabaron las fuentes hídricas cercanas y hasta se debilitaron las placas de la tierra a consecuencia de las explosiones con dinamita, entre otras tantas afectaciones. ¡Si! La minería descontrolada a cielo abierto no puede traer buenas cosas para nuestros territorios.

La problematización constante, los ejercicios de concienciación, sensibilización y las discusiones situadas con las comunidades acerca de las dificultades ambientales del territorio permitieron el reconocimiento real y efectivo de estas problemáticas. Fue en este contexto que la NSPM identificó la necesidad de que sus procesos educativos

tuvieran un salto cualitativo hacia la apropiación de saberes que tramitará preguntas tanto por su entorno político social, como ambiental, así se encontró en el acervo de educación popular, un nuevo horizonte de sentido educativo y pedagógico que caracteriza sus actividades y constantes reflexiones. Entonces, la educación popular ambiental empieza a aparecer desde nuevas perspectivas en sus prácticas formativas.

El reconocimiento de la educación popular ambiental permitió a NSPM ampliar su campo de acción y de discusión relacionando directamente las problemáticas sociales con las ambientales, dando así un mayor alcance a sus exigencias, pues tal y como lo reconoce Edna

“La educación popular ambiental debe generar una experiencia de impacto reflexivo que transforme su relación con la ciudad” (Edna. entrevista, junio 2021).

Las apreciaciones de esta lideresa en relación a la educación popular ambiental se recogen en lo expuesto por Flores (2010):

“La educación popular ambiental representa una alternativa significativa para analizar, reflexionar y proceder a una construcción colectiva de las relaciones entre la economía, la sociedad y la naturaleza, surgida de los movimientos ambientalistas latinoamericanos”.

Otra de las ideas que se refuerzan en NSPM con la implementación de prácticas de la educación ambiental popular tiene que ver con el fortalecimiento de los conocimientos técnicos y ancestrales sobre las condiciones ambientales, de esta manera surge inminentemente la necesidad de revisar la historia oral e informes investigativos sobre Cerro seco, sobre el árbol de vida y del territorio en general; además, se propicia la búsqueda de las maneras posibles de transmitir esos conocimientos adquiridos de una forma crítica y problematizadora, en diálogo constante de estas ideas con Flores (2010) encontramos que:

“La educación popular ambiental propicia que los propios sujetos puedan realizar una lectura crítica de la realidad en que se encuentran, que les posibilita identificar problemas, seleccionar alternativas de acción y construir o reconstruir propuestas factibles de solución. No pretende la competitividad, sino la solidaridad, fundada en el reconocimiento de las diferencias, y en la igualdad de oportunidades de realización humana”. (FLORES, 2010, p. 37).

Figura 14. Actividad NSPM



Archivo NSPM

La conciencia contextual de sus iniciativas y de los aprendizajes colectivos permitieron a NSPM identificar en qué momentos se podía aplicar a sus ejercicios organizativos algunas de las características o principios de la Educación popular ambiental. Se entendió así el enfoque ambiental no como un agregado conceptual sin sentido, o una fórmula pedagógica, sino como un complemento teórico – práctico necesario para alcanzar las metas propuestas en relación con la defensa de los derechos colectivos del territorio.

Así pues, la educación popular ambiental se instauró como apuesta por la defensa de condiciones de vida digna, y, en las relaciones que se entretienen entre los sujetos y el medio ambiente. Estas apuestas se retroalimentan con otros planteamientos cercanos cuyo propósito es robustecer los marcos de acción organizativa, así aparece potencialmente la propuesta del buen vivir, entendido como “El Buen Vivir del Sumak Kawsay que tiene connotaciones de articulación holística con la Pachamama, la naturaleza, tiene que ver con la institucionalidad jurídico-política y tiene que ver con un sistema de economía; y estas dimensiones que se entrelazan entre sí”. (PACARI, 2013 p,345).

La historia misma de la NSPM me permite visibilizar cómo operan en la práctica, en el plano de lo barrial, los postulados que se vienen construyendo como Educación Popular Ambiental, por ejemplo, para el año 2015 se instala un campamento de resistencia frente a una de las entradas de la cantera, tuvo una duración de un mes e impidió la circulación normal de volquetas en la zona. La razón que llevó a que se desarrollara esta iniciativa fue la muerte de la señora Gineth Herrera, habitante del barrio quien fue arrollada por una volqueta cargada de arena.

Como resultado de esta experiencia se logró problematizar la extracción de material de la montaña, tanto que se consiguió la intervención de diferentes instituciones y sectores políticos, también, tomar acciones en la disputa por el cierre de esta cantera. Una de las más grandes ganancias fue posibilitar el reencuentro de la comunidad, por medio de diferentes propuestas culturales en contra de una afectación ambiental que parecía ajena, pero que en ese tiempo como en la actualidad impacta sus vidas cotidianas. Si bien este campamento no estuvo a cargo únicamente de NSPM, puedo identificar cómo estos procesos y sus resultados son los escenarios donde se materializa la Educación popular ambiental, agenciada por organizaciones como la mesa ambiental.

Uno de los grandes aprendizajes que me genera el acercarme a este enfoque pedagógico, implementado por NSPM, es el reconocer la necesidad de que todos los procesos pedagógicos que se adelanten a nivel comunitario deben preguntarse sobre qué tipo de personas se quieren formar y el mundo que se quiere construir, en cuanto a esta reflexión la educación popular ambiental proyecta cómo sus prácticas deben estar cargadas de una intencionalidad política y social; de ello las integrantes de la mesa ambiental comentan:

Igualmente luchamos por la consolidación y creación tanto de escenarios como de procesos concretos de educación popular ambiental alrededor de la formación local para la movilización por el derecho a la ciudad, así como la planeación, defensa y consolidación del Parque Ecológico Cerro Seco, como una de las apuestas estratégicas que nos fortalecerá de manera política-organizativa. (Territorios Comunes, 2021, p,89).

La educación popular ambiental como hallazgo facilitó la comprensión y evaluación de las dinámicas del trabajo que durante años adelantó NSPM en contra de las empresas mineras especialmente, las cuales han afectado la ecología propia del territorio. Además, permitió establecer estrategias pedagógicas que fortalecerán los diálogos de saberes comunitarios para el agenciamiento de sus proyecciones organizativas ambientales. Es así, que la propuesta sobre la consolidación del parque ecológico Cerros Seco y la declaración del Árbol de vida como patrimonio inmaterial de la ciudad de Bogotá se convierten en grandes retos organizativos, permitirán poner en conocimiento público la urgencia por preservar una relación armónica entre el desarrollo económico, las necesidades de los habitantes de las montañas del sur de la ciudad, el cuidado y defensa del medio ambiente.

Finalmente, como maestra en formación reflexiono las dinámicas expuestas anteriormente y luego, al realizar un ejercicio juicioso de análisis sobre las prácticas pedagógicas ejecutadas, puedo entrever cómo la educación popular dota de principios ético-políticos a las organizaciones sociales en sus procesos de formación interna y

externa. La educación popular ambiental en el caso específico de NSPM dota de análisis críticos de realidad situada sus procesos, destacando las características medio ambientales y potencializando la concientización de la relación de los sujetos con la madre tierra y la generación de procesos de alternativas de vida.

Las mujeres como la montaña, nos cuidamos: Feminismo Comunitarios

Soy mujer, maestra, que investiga, que milita por la vida; las compañeras de la NSPM también son mujeres, agenciadoras, jóvenes, defensoras... Todas somos mujeres distintas, pero, nos encontramos en las palabras que Julieta Paredes compartía en diálogo con Francesca Gargallo: "(...) ahorita no sé decirlo bien, porque ellas lo expresan más bonito y tengo ahí anotado el significado de todas las palabras—. En castellano la traducción de Q'amasa Ajayu sería "la lucha de las mujeres que viene desde antes, que va hacia adelante para que no regresemos atrás". (Gargallo, 2014, p.173).

Ella aclara que con "desde antes" se refieren a lo que las mujeres traen en su espalda, la fuerza que por generaciones hemos juntado para no volver atrás. Es así, como coincido con las lideresas de la organización, en la indignación y la decisión de buscar otras formas del movimiento social, pues, ellas como yo, y muchas otras compañeras militantes, hemos vivido las luchas por poder ser, pensar y actuar desde nuestras identidades de mujeres, diversas, críticas, con los saberes de nuestras antepasadas, y en disputa por nuestro lugar como sujetas políticas activas.

Ahora, mediante el acompañamiento que ha posibilitado una forma sorora de reflexionar las unas con las otras, nos encontramos en la intención de describir, y problematizar algunas de las relaciones machistas que en su momento tuvieron lugar en la NSPM, y que evidencian varias formas en que opera el patriarcado en escenarios de la vida social para reproducirse. El horizonte político de esta acción radica en acercar la organización a una lectura crítica de las formas de ser y estar en ella,

propendiendo por la construcción de liderazgos desde la equidad, asumir una política del no silencio, y reflexionar sobre cómo crear espacios seguros, de real revolución.

Me doy a la tarea de desarrollar lo que he comprendido como “críticas”, en las que coincidieron las integrantes de la organización hacia sus excompañeros de militancia, estas son un hallazgo propio del análisis de las entrevistas y de las varias conversaciones que hemos sostenido con las compañeras de la NSPM. Es importante señalar que estas inquietudes se venían vislumbrando con anterioridad, ellas las han dialogado como militantes, como amigas, como mujeres, pero no han logrado trasladarlas al plano organizativo.

La primera, se trata de la negativa a la apertura de espacios que decantaran las críticas de las compañeras hacia sus pares organizativos, para posibilitar reflexiones alrededor de situaciones y acciones con las que las compañeras no se encontraban de acuerdo; la desestimación a este tipo de espacios era sostenida por los hombres que hacían parte del grupo, ellos no se encontraban en la disposición para auto revisarse y mucho menos para consentir que como organización se abordaran diálogos reflexivos y críticos de las relaciones desiguales que tenían lugar en la NSPM.

Se podría comprender la forma en que se comportaban los hombres en la organización desde una la lógica de “líder de los líderes”, los únicos capaces de orientar la línea política de la NSPM, muchas veces denominada por ellos mismos como “Marxista-Leninista”, “una organización de clase con enfoque ambiental”, afirmaciones que también utilizaban para negarse a la discusión sobre el género, la crítica a sus acciones machistas, o las propuestas que incluyeran ideas feministas. En palabras de las compañeras:

“Recuerdo mucho que él decía que hablar de feminismo era una cosa absurda porque eso no era hablar de iguales”. (11 de abril 2022, conversación informal con una de las participantes)

Esta no es una problemática reciente, pues la consigna del movimiento feminista “*Lo personal también es político*” nació en el contexto de las grandes luchas sociales alentadas por el triunfo la revolución cubana (1959). Durante las décadas de los 60’s y 70’s, las feministas de la segunda ola en América Latina iniciaron la disputa por lograr un lugar de enunciación dentro del movimiento social, situarse como sujeto político, llevando a las organizaciones sociales y los sectores de izquierda las críticas al sexismo, pues existían posiciones dogmáticas que no permitían el cuestionamiento a la clase como centro de análisis y lugar de las luchas del movimiento social, en palabras de Sonia Torres:

“Los feminismos fueron abriendo espacios de reconocimiento en el panorama político sin que estuvieran ausentes de múltiples obstáculos debido a la hegemonía de algunos discursos de izquierda, que encontraron en el pensamiento y práctica feminista una amenaza a sus postulados fundamentalistas” (Torres 2019)

La producción de conocimiento con perspectivas feministas se ha preocupado por cuestionar las imposiciones patriarcales en las sociedades, ejemplo de ello: el esfuerzo por develar cómo es que las relaciones sexistas y de clase se articulan, se puede entender mediante la historia, Gerda Lerner lo desarrolla en su libro sobre el “Origen del patriarcado” explica cómo es que las relaciones de género anteceden a las de clase, pues la primera forma de propiedad privada se ubica en el periodo neolítico con el desarrollo de la agricultura, es en este contexto que la sexualidad de las mujeres se convierte en una mercancía intercambiable, es la capacidad de reproducción de la especie humana que en términos económicos se traduce en el incremento de mano de obra y por ende en acumulación de excedentes.

Las formas de transacción de los cuerpos y sexualidad de las mujeres variarían con el paso del tiempo y la complejización del mercado, también se emplearían mecanismos como el matrimonio en provecho de lo que se entiende como la unidad básica de organización del patriarcado: la familia; más adelante, en el marco de la invasión a otros territorios las mujeres se convertirían en los primeros sujetos de esclavitud, con

lo que su sexualidad sería una de sus formas de “trabajo” y sus hijos propiedad de sus amos. En síntesis, y en palabras de la autora:

De esta manera la esclavitud de las mujeres, que combina racismo y sexismo a la vez, precedió a la formación y a la opresión de clases. Las diferencias de clase estaban en sus comienzos expresadas y constituidas en función de las relaciones patriarcales. La clase no es una construcción aparte del género, sino que más bien la clase se expresa en términos de género (Lerner, 1986, p.311).

El desarrollo de las propuestas teóricas por parte de académicas feministas se ha dado con y desde la complejización del objeto de estudio, por ejemplo, las elaboraciones sobre el patriarcado; otras que han analizado las relaciones de género a partir de causales económicas, ejercicio propio de las académicas marxistas. Incluso las escuelas de pensamiento que mediante el psicoanálisis se preguntan por la producción de los sujetos, y con ellos las identidades de género. O mucho más cercanas al contexto colombiano, las feministas del Aby Ayala y sus construcciones para confrontar los sistemas de opresiones, con ellas conversaré más adelante.

Entonces, encontramos a Joan Scott, (1996) y su propuesta para entender el género como una categoría de análisis que, en una primera proposición, ella lo posiciona como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en la diferencia de sexos. Para en su segunda proposición, ubicarlo de forma primaria en las relaciones significantes de poder. En lo que respecta a este proceso investigativo quisiera plantear sus aportes como una invitación a la pregunta por cómo operan las relaciones sexistas que estamos problematizando; y de qué forma estas podrían influir en otras dimensiones de la vida de las integrantes de la NSPM, también por cuáles son los mecanismos de resistencia que ellas han implementado, subvirtiendo dichas relaciones inequitativas.

Acercarme al género como categoría de análisis me permite cuestionar la realidad social, interpelando la forma en que se reproducen las relaciones de opresión en nuestros contextos, así poder reivindicar las rupturas y transformaciones por la

constante pregunta sobre la producción y resistencia del sujeto político que se disputa tanto al interior como al exterior de los movimientos sociales. Generando un compromiso ético político que me lleva a trascender de las lecturas dicotómicas del mundo, como el binarismo hombre/mujer, ya que, de lo contrario, sería una comprensión funcionalista del mundo.

Es el reconocimiento de la existencia de identidades muy diversas, y más complejas, el gran llamado que vienen realizando las colectividades desde cada una de sus orillas, visibilizando los puntos de encuentro, recordándonos que las disputas son contra el capitalismo, el racismo y el patriarcado. También, denunciando las particularidades de los contextos, de las historias de vida y las múltiples formas en que las relaciones de poder operan sobre nosotras mismas, esas otras, otros y otras.

Desde mi lugar como maestra y participante observante problematizo cómo es que la negación a los espacios organizativos de interpelación y reflexión para las compañeras significó la invisibilización de su experiencia como mujeres, como militantes, como sujetos que se encuentran en constante formación y que tienen la capacidad de la crítica y autocrítica. Por ejemplo, les pregunto ¿Por qué la mesa en este momento está solamente compuesta por mujeres? y ¿En algún momento se ha llegado a trabajar temáticas como el género o el feminismo en los procesos de formación de la mesa ambiental?, una de ellas manifiesta:

A mí me chocó mucho porque casualmente fue en un momento en el que yo estaba diciendo bueno, o asumiendo más bien ¿Soy feminista o no soy feminista? Entonces, en lo personal siempre había tenido unas posturas que uno ya viéndolas digo ush yo siempre he sido feminista...cuando yo llego ahí y veo que ese discurso si está súper marcado: entonces lo ambiental no tiene nada que ver con la mujer, ósea: “¡ay! lo que ustedes están haciendo es peleando, haciendo pataleta, haciendo show” y creo que todo eso no permitió que nos preguntáramos...Es cuando empezamos a tener fuertes rupturas con ellos, nos empezamos a dar cuenta que lo que estaba pasando, era que si había una necesidad, muy profunda de nosotras, de asumir el género, y que muchos de los conflictos que tenía la

mesa o las razones por las cuales no habíamos avanzado estaba precisamente dado por eso, por el machismo ¿sí? (Edna. entrevista, junio 2021).

Figura 15. Darling y Edna Mujeres de NSPM



Archivo NSPM

Con la anterior intervención puedo situar como punto de tensión el momento de vida personal al que hace referencia la compañera, el preguntarse por si es o no feminista, pues, considero que es una reflexión que no llega de la nada, sino que me lleva a la pregunta por cómo influyen otros escenarios en los que ellas socializaban, ¡y cómo no!, si finalmente las compañeras no solo están atravesadas por su ser activistas; a la par que conformaban la organización tuvieron grandes cambios en sus vidas, por ejemplo el final de su adolescencia y el ingreso a la vida universitaria, el asumirse como jóvenes adultas con responsabilidades económicas para solventar su condición de estudiantes, jóvenes profesionales o la llegada de la maternidad, las experiencias sexo afectivas, entre otras. Todo este entretejido de lo que significa la vida también se debió encontrar en confrontación con las reticencias de los compañeros, y de allí que

los desencuentros entre los unos y las otras se fueran trasladando con mayor fuerza al músculo organizativo.

Por ello, evidencio la necesidad de discrepar de quienes argumentan que la lucha de las mujeres y de las identidades diversas fraccionan los escenarios de acción, considero que lo que en realidad rompe es la negativa a cuestionarse, auto revisarse y transformarse; pues al mismo tiempo se niegan oportunidades para construirnos como sujetas políticas en los escenarios en los que creemos son la realización de la vida en la diferencia. Si bien al pensar en las organizaciones sociales se suscita un sentimiento de esperanza, porque finalmente es el sueño de un mundo diverso lo que hace que existan, no se constituirán como espacios de real revolución, hasta que la concepción del sujeto político no se complejice en una mirada interseccional donde mínimamente las luchas de la raza, sexo y clase cuestionen las realidades y se incorporen en las agendas, en las acciones cotidianas tanto de forma individual como colectiva, no como buena forma de la política, sino como principios innegociables de vida.

Ahora, la segunda crítica trata de la división del trabajo militante, mediada por lógicas sexistas, que reproducen la división social de los roles de género. Si bien, esta es una investigación en contexto, esta problemática se repite en diversas experiencias organizativas; Según lo expone Dunezat Xavier (2017) en el texto *Dominación masculina y feminismo en los movimientos sociales*, producto de un estudio comparativo entre cuatro organizaciones sociales en París, integra la perspectiva de la interseccionalidad para enunciar los múltiples sistemas de opresión (raza, sexo y clase) y cómo constituyen una complejidad a la cual son sometidos los sujetos oprimidos, aborda además el paradigma de la consustancialidad, que básicamente se refiere a la forma en que operan las relaciones sociales de poder para producir grupos sociales, en palabras del autor:

“Las relaciones sociales de sexo constituyen una de las tensiones transversales a toda la sociedad que, mediante la “división sexual del trabajo” (Kergoat, 2012) y articulándose con las divisiones de clase y de raza, segregan a los seres humanos

entre hombres y mujeres. Desde este punto de vista, los dos sexos no son grupos biológicos sino estrictamente sociales. Del mismo modo que el racismo produce la raza y las luchas de clase producen la clase como signos de distinción, el sexismo –el patriarcado, el sistema de género (Delphy, 2001), el “sexage” (Guillaumin, 1992)– “fabrica” el sexo como criterio de diferenciación y de jerarquización”

Si traslado este aporte al contexto de la NSPM, me encuentro con los sentires que las compañeras exteriorizan en las entrevistas,

Cuando estábamos construyendo este espacio que era Cine Montaña estábamos solo mujeres, nosotras literal nosotras, éramos las que hacíamos la planeación metodológica, conseguimos todo el tema de recursos logísticos, todo con la comunidad, pero a Cine montaña siempre llegaban los compañeros como “ay la foto” y “venga les ayudo a servir esta agua de panela”, eso pasaba en absolutamente todos los espacios, ósea tampoco es ninguniarlos y negarlos todo el tiempo, pero pues sí, en los festivales era igual, nosotras metanos en esa olla, vaya busque luz, vaya tal, todo, incluso lo sustancial que tiene que ver con el discurso con el posicionamiento de la mesa... siempre estábamos nosotras ahí y ellos eran los que daban la cara, yo no sé parece, pues fue un tema también de aprendizaje, pero pues a los hombres en todos los espacios políticos, en todos los espacios, les queda mucho más fácil posicionarse y nosotras estamos como acostumbradas a que siempre somos las que tenemos que hacer (Darling, entrevista, junio 2021).

Al respecto, en una conversación informal, otra compañera añade: “En cine montaña, que era una iniciativa de las mujeres de la mesa hubo un altercado, porque una extensión no funcionó y uno de los compañeros que ya no hacía parte de la organización, pues ya se había retirado, se enojó mucho, tiró el casco de su moto, y nosotras tuvimos que pedirle que se fuera, en últimas ese espacio no era de ellos, porque quienes lo trabajamos éramos nosotras, y ellos solo querían llegar a mandar” (11 de Abril 2022, conversación informal con una de las participantes)

En el caso de la NSPM, la división del trabajo militante estaba sirviendo a la refuncionalización de las relaciones sociales basadas en el sexismo. Pues, identifiqué una dimensión privada, en la cual las compañeras desarrollan los trabajos propios de la manutención de la colectividad, la interlocución con las y los habitantes más cercanos al territorio de acción, la construcción metodológica sesión a sesión y la preparación logística de espacios como el de cine montaña, el acompañamiento directo a los niños y niñas, el montaje de las ollas comunitarias para los festivales, la interlocución con otras organizaciones que trabajan por igual en la localidad, el acompañamiento a los recorridos por el territorio u otras iniciativas de la NSPM, entre otros.

En contraste, los compañeros se desenvolvían en una dimensión pública, la misma que les proporcionaba mayor garantía de visibilidad y realización personal, por ejemplo: La interlocución con instituciones estatales, la vocería en medios de comunicación masivos y alternativos, la representación en instituciones de orden académico, incluso, la negociación y la concreción de acuerdos políticos con otras colectividades que significaban injerencia en otros espacios, “más grandes”.

Un ejemplo de cómo se materializaba la asignación desigual del trabajo lo encuentro en el relato de una de las integrantes de la NSPM

Un espacio que nos negaron siempre fue la participación en espacios públicos, de interlocución con otras instituciones, en esos espacios mi tarea era “vaya haga el video”, igual estábamos cargadas de cosas, porque asumimos las tareas sin las cuales no funcionaba la organización Ellos, incluso los más jóvenes cuando intervenían era sobre “lo que debería ser” o “cómo debería funcionar”, pero en el hacer eso realidad no tomaban acción”. (11 de abril 2022, conversación informal con una de las participantes)

Desde mi interés pedagógico puedo reflexionar que si bien las organizaciones tienen unos espacios direccionados a cuestiones de formación y educación, las acciones cotidianas de las organizaciones también se configuran como espacios de

aprendizajes y enseñanzas, por ejemplo, los asambleas o las reuniones por comités de trabajo, entre otros tantos; es desde allí que se están perfilando continuamente las tareas que pueden asumir, o no, las personas que hacen parte de la colectividad.

Como ya lo he venido exponiendo, la delegación de responsabilidades estaba siendo atravesada por un carácter sexista, que además se naturaliza de generación en generación pues como lo comentaban las integrantes de la NSPM, en algunas ocasiones los compañeros más jóvenes tendían a participar de formas similares a cómo actuaban los mayores. Las compañeras reflexionan que: “Nosotras estamos como acostumbradas a que siempre somos las que tenemos que hacer”, denoto que en la generalidad del grupo había una naturalización de estas prácticas poco equitativas; seguramente estas formas de relacionarse atienden a cómo han operado en sus vidas y subjetividades las imposiciones sociales de las matrices de desigualdad.

Preguntarme por cómo es que las relaciones sociales basadas en las desigualdades producen sujetos me permiten llegar a reflexiones en las que finalmente todas y todos somos producto del patriarcado. Sin embargo, no podemos quedarnos en las lecturas del cómo y el por qué, como maestra me inscribo en los paradigmas críticos, y eso me implica indagar por esa otra versión del poder, el que es ejercido como resistencia, en este caso, por las integrantes de la NSPM.

Identificó como punto de tensión en la convivencia al interior de la organización, la agudización de las reflexiones propias de las compañeras, el cuestionarse por su ser mujeres en varias dimensiones de sus vidas personales, ejercicio que se tejió en el trabajo de base que ellas realizaban, y que con el tiempo y esfuerzo significó la apropiación de su lugar como sujeto político activo. Sin embargo, en un punto generó desencuentros al interior de la colectividad

Las incomodidades se empiezan a dar también porque nosotras empezamos a tener un reconocimiento mayor, es decir Darling es la líder de los gestores de paz, y no es porque tenga un poder, sino porque se ha comprometido a lo largo de su vida con el proyecto, y eso nadie se lo puede quitar, así pasa con varias de las

compañeras, como con Milena... a los compañeros, eso les significó la pérdida de control en algunos aspectos. (11 de abril 2022, conversación informal con una de las participantes).

Las compañeras hicieron frente a estas inconformidades, pues, no se ausentaron del espacio, aunque para ellas en varias ocasiones significó diversas rupturas, pues Desde mi lugar de observadora quisiera anotar que son mujeres que no solo coexisten con su ser militante, de allí la importancia de poder llevar sus reflexiones al plano de lo organizativo, porque el ser consciente de la inequidad nos exige actuar de forma coherente en todos los escenarios en que se desarrollan las personas. En palabras de las compañeras:

“Para algunos de los chicos la mesa se convirtió en un escenario que les permitiera subirse el ego y por tanto conseguir amistades, reconocimiento y chicas y eso empezó a generar una incomodidad bien fuerte porque en esa dinámica de querer salir y visibilizarse es que empieza a faltar esta regla que nunca hablamos y es que todos somos iguales y aquí no hay jefes; eso empezó a ir en contra... A la final, cuando nos terminamos dando cuenta de eso, pues, también causa demasiada indignación, demasiada rabia o sea uno cómo no se da cuenta de eso, y que no es como que uno se esté aventando las teorías conspirativas internas de la mesa, pero uno dice: “Ush esto que dice tal persona ese día, ¡Que paila! ¿Cómo no nos dimos cuenta de eso?” o “Lo que hacía con cierta persona es muy paila, cómo no nos dimos cuenta”. Creo que el diálogo de la indignación de nosotras es lo que nos ha llevado a pensarnos ya desde lo formal del feminismo como “Si, somos feministas” “Si, estamos indignadas” (Entrevista, junio 2021).

Ellas insistieron en cuestionar para reflexionar y aprender de forma individual, y luego en conversa, íntima e indignada con esas otras, pero iguales con las que comparten la militancia, se dieron a la tarea de apropiarse de sus cotidianidades e iniciativas, reafirmandose en su lugar de lideresas, respaldadas por su trabajo barrial, con las bases. Para el estudio de las prácticas organizativas de las compañeras, me permito retomar la propuesta “En un movimiento mixto que no se presenta como feminista, el

criterio adecuado para evaluar el rol del feminismo no es la proclamación de una conciencia feminista, sino todas las prácticas que denuncian la dominación masculina”. (Dunezat, X. 2017, p.16)

En las formas en que sostienen la organización, se evidencia la disposición de las mujeres de NSPM, para proponer y transformar, para alentar la continuidad de los cuestionamientos a las situaciones de desigualdad, para acompañarnos, para transgredir las prácticas patriarcales a las que les declaramos: ¡La NO repetición!.

Para ello, las reflexiones de las compañeras feministas comunitarias de Bolivia, quienes nos muestran que somos muchas y que estamos en las mismas, también, que no somos las culpables de las situaciones a las que nos enfrentamos, y que en juntaza siempre va a ser posible subvertir las formas de comprender el mundo, el mismo que se nos dio a conocer en los lentes del patriarcado, y que crea la discriminación y opresión que se origina en nuestros cuerpos de mujeres.

Hemos necesitado explicarnos a nosotras mismas el porqué de tanta violencia hacia nuestros cuerpos, para saber que no es porque somos morenas, o por las formas y el tamaño de nuestros cuerpos, o por el idioma que hablamos, o por las costumbres y culturas que tenemos. No somos tontas de nacimiento, no somos sucias, no somos feas. Lo que sucedió es que se ha impuesto un sistema hegemónico que ha reforzado la discriminación y la opresión hacia nosotras, violencia que incluso la recibimos de nuestros propios hermanos indígenas. (Paredes, 2017, p,7).

Como aporte a la reflexión, la autora Iris Marion Young, 2004 desarrolla la idea de las cinco caras de la opresión, entre ellas se encuentra el concepto del imperialismo cultural, caracterizado por la capacidad que tienen los grupos dominantes para replicar sus formas de ver el mundo, valores e intereses; para explicarlo con mayor profundidad toma el ejemplo de la sexualidad, y ubica al varón blanco como un sujeto con identidad propia, el mismo al que se le otorga poder de diversas formas, entre éstas, la potestad

de despersonalizar a los sujetos que son diferentes a él, convirtiéndolos en una colectividad sin identidad, sin rasgos propios.

El lugar incuestionable en el que se posicionaron los exintegrantes de la organización para orientar el cómo, quién y qué hacer de la colectividad, se acerca al análisis que realiza Young de cara a que las repercusiones de las acciones de ellos, para las compañeras de la organización significó la imposición de lectura de mundo; la misma que los compañeros se cohibieron de reinterpretar, porque para ellos era prioridad su realización personal, la construcción de una carrera política en el goce de sus privilegios, para ser más precisa, los privilegios masculinos.

Para finalizar, la tercera crítica, sobre las relaciones interpersonales que se llevaban al interior de la NSPM, no traeré de forma puntual las palabras de las compañeras, ni sus nombres. Considero que este texto no constituye un espacio de denuncia, también, que el derecho y responsabilidad de darle un tratamiento de visibilidad a las violencias de género que sufrieron algunas de las compañeras, reposa en la agencia de las directas implicadas, así como en las formas que ellas dedican adoptar como reparación.

Para el debate propongo entablar un diálogo con Segato Rita, 2018. Ella denuncia la existencia de un Mandato de masculinidad que le exige a los hombres exhibir su potencia, el cumplimiento de los designios que el patriarcado le ha impuesto al “ser hombre”. Esto posibilita una economía simbólica que opera en clave de género, donde el objeto de acumulación tiene características femeninas y al tomar posesión de él, representa un tributo a la “virilidad” del sujeto masculino.

En ese orden de ideas, el estatus masculino dependería de la capacidad que tiene el individuo para exhibir sus capacidades, a las que la autora ha denominado “potencias” y las tipifica de la siguiente manera “sexual, bélica, política, económica, intelectual y moral”. En el contexto de la NSPM logro identificar algunas, por ejemplo la costumbre de interactuar motivados por un carácter erótico-sexual hacia las mujeres militantes,

práctica condicionada por relaciones de poder donde algún compañero en posición de maestro, cuadro político, o líder reconocido buscaba entablar relaciones sexo-afectivas con compañeras, que eran sus estudiantes, o que pertenecían a algún grupo de jóvenes donde ellos eran los orientadores. Vale la pena revisar el carácter colectivo de dichas acciones, pues, como lo plantea la autora

(...) la relación entre pares miembros de la fratria masculina y la necesidad de dar cuentas al otro, al cofrade, al cómplice, de qué se es potente, para encontrar en la mirada de ese otro el reconocimiento de haber cumplido con la exigencia del mandato de masculinidad: ser capaz de un acto de dominación, de vandalismo... de contar que se desafió un peligro; en fin, esos delitos pequeños que hacen a la formación de un hombre, a partir de la doctrina del mandato de masculinidad. (Segato Rita, 2018, p,45).

Además, ella enuncia dos características propias de esta colectividad, la primera: que se puede relacionar con lo que las personas suelen denominar como “solidaridad de género”, y que la escritora llama “fidelidad a la corporación y a todos sus miembros”, la misma que aplica sobre todos los valores. Esto podría dar luces para comprender por qué en la NSPM existía un silencio cómplice entre el grupo de compañeros. La segunda: hace referencia a la jerarquización que produce el mandato de masculinidad, la misma por la que compiten por mostrar quién es más “macho” que el resto; y que un escenario concreto como lo fue la NSPM, se expresa, por ejemplo en la forma en que los hombres mayores y en condición de profesionales se plantaban como modelos a seguir, mientras que los compañeros más jóvenes fijaban sus intereses en ser como los otros, les admiraban, de esta forma operó un paternalismo en el cual se aprobaban la virilidad.

Al respecto una de las mujeres me ha compartido sus sentires sobre lo que han reflexionado, alrededor de las relaciones sexo afectivas que acabo de describir, les suscitan sentimientos de indignación que requieren ser atendidos, puesto que eran prácticas que tuvieron cierta recurrencia con las compañeras más inexpertas, en sus

propias palabras, reconocen pues su responsabilidad al acceder a estos vínculos sentimentales:

“También entregando el corazón, pero eso es el patriarcado profundo, y es perverso, no debería ser en un escenario organizativo porque se supone que nuestra formación es distinta, y es lo que más nos choca, nos genera culpas... en fin”. (11 de abril 2022, conversación informal con una de las participantes).

Sin embargo, logró identificar, que incluso este tipo de relaciones no están exentas de las ideas normativas que genera la sociedad sobre el arquetipo ideal de hombre que las mujeres deben buscar, así como los imaginarios con los que se concibe el amor romántico, y eso se decanta una vez más en la necesidad de propiciar, de forma afectiva reflexiones acerca de estas situaciones, que por lo visto no son ajenas a escenarios organizativos. Si, se pueden subvertir estas realidades para construir espacios seguros y que problematicen cada uno de los asuntos de la vida, finalmente no se pueden confrontar las grandes desigualdades sin generar una política del cuidado.

Del camino que decidí emprender con las compañeras, para describir y problematizar las situaciones, que para ellas han sido incómodas, pero posibilitadoras, en la medida en que las han retado a realizar una revisión crítica de las formas en que se estaban relacionando los y las integrantes de la NSPM. Quisiera resaltar los aprendizajes que logré interiorizar, aquellos que por supuesto se traducen en mis saberes como un compromiso ético político a implementar en mi quehacer pedagógico. Propendiendo por complejizar mis concepciones sobre la existencia de diversas identidades, que trascienden más allá de lo femenino y de lo masculino; disponerme a preguntar constantemente por cómo es que las matrices de opresiones insisten en la construcción de sujetos que se resisten a ellas, los mismo y las mismas que de seguro podré encontrarme como estudiantes, en otros escenarios.

También, la preocupación que quiero esforzarme por tramitar en forma de oportunidades para emplear mis saberes en la generación de metodologías y

didácticas, que le cierren el paso a la reproducción de relaciones sociales basadas en las diferencias sexuales, para en cambio, aportar a la construcción de prácticas más equitativas y críticas, para todas, todos y todes con quienes tenga la oportunidad de relacionarme.

Transitar, de un feminismo empírico a un feminismo comunitario.

En lo alto de las montañas del sur de Bogotá, el sol se posa en las mejillas de quienes las habitan y las colorea, para que a donde sea que vayan contagien a más y más personas de la intensidad con que se vive allí en Ciudad Bolívar, son cuadras y cuadras construidas por la gente, por el sueño de vivir mejor; es este el territorio que se empeñan en defender las compañeras de la mesa ambiental NSPM, en esta organización se han encontrado varias mujeres, aquellas que siempre han vivido en estos barrios, las que llegan por compromiso y pasión desde otras localidades, algunas desde adolescentes y otras iniciando su vida adulta, todas con diferentes profesiones, intereses y experiencias, pero, con algunas cosas en común, entre estas, Ser mujer.

La siguiente es una provocación que ha nacido de las construcciones de las feministas del Aby Ayala, la traigo al diálogo como propuesta para atender las situaciones que de la mano de NSPM hemos problematizado en el apartado anterior, vale la pena iniciar por las palabras textuales de las compañeras

Bolivianas:

“Si nosotras no gritamos, no hablamos, no denunciemos, no proponemos, no hay revolución posible porque las mujeres somos la mitad de cada pueblo” fue la proclama de la Asamblea Feminista Comunitaria de La Paz en la calle el 8 de marzo. Es la voz de las compañeras feministas comunitarias bolivianas, una invitación a repensar la comunidad, la misma que tanto defendemos y que puede ser de todas las formas y en tantos contextos como nos la imaginemos, sin embargo, ellas resaltan que: “Estamos diciendo que la comunidad es como un

cuerpo, mitad del cuerpo son los hermanos, mitad del cuerpo somos nosotras. Hoy, por el machismo, este cuerpo está chueco y desequilibrado”. Sólo las mujeres que trabajan por la despatriarcalización de la comunidad pueden lograr que se enderece el cuerpo de la memoria y del presente: “Para poder equilibrar a la comunidad, el lado de las mujeres tiene que darse más fuerza”. (Gargallo, 2014, p.185).

De lo que las compañeras han denominado Feminismos Comunitarios, me propongo retomar tres construcciones, que considero cercanas al contexto de la defensa del territorio, para tejer las redes de la vida, desde otras perspectivas de sentir la indignación.

Primero, la comprensión del cuerpo como primer territorio, la conexión que tiene con el territorio tierra, de allí la importancia de la defensa de los dos, porque sin territorio tierra no habría donde poner el territorio cuerpo, y sin este, no existiría como defender el territorio tierra. ¿Y de qué los defendemos?, pues, del racismo que discrimina, así como estigmatizan las montañas de Ciudad Bolívar; del capitalismo que explota la naturaleza, los trabajadores y la vida en general, así como pasa en las lomas del sur de la Ciudad; del patriarcado que insiste en moldear y apropiarse de nuestros cuerpos de mujeres, así como se apropian de nuestros territorios. En palabras de Lorena Cabnal, (2018) feminista comunitaria de Guatemala:

Cuando hablamos de recuperación de territorio-cuerpo-tierra, es porque nosotras, en la lucha que empezamos en el 2007-2008, sentimos que en la lucha cotidiana como mujeres defendiendo el territorio ancestral, los compañeros andaban por otros lados. Estábamos defendiendo las tierras contra la minería – contra 31 licencias de minería que se impusieron en ese momento –, pero cuando hacíamos denuncias de violencia sexual en contra de las niñas o de feminicidios de mujeres indígenas, eso no pasaba por la indignación de nuestros compañeros. Que incoherencia, dijimos. No se puede defender el territorio-tierra sin que se defiendan el cuerpo de las niñas y las mujeres. (p, 2).

Segundo, propender por la inclusión del principio de la autonomía, hacer de las comunidades espacios donde sea posible ser diferente, tener oportunidades de desarrollo personal para todos y todas, sin imposiciones dogmáticas sobre el deber ser de la organización. Disputarle el lugar de poder a la interpretación patriarcal de la realidad, esto aportaría a la construcción de colectividades más autocríticas, solidarias con sus integrantes y en capacidad de transformación propia, es a lo que llaman las compañeras del Abya Ayala, y que, en palabras de Francesca Gargallo, (2014), se lee:

El cuerpo de la comunidad está constituido por mujeres y hombres como dos mitades imprescindibles, no jerárquicas, recíprocas y autónomas una de la otra, pero en permanente coordinación... La autonomía como principio antipatriarcal está enmarcada en el contexto de la anti-jerarquía tanto en el sentido concreto como en el sentido simbólico, ya que autonomía no significa desligarse de los otros y otras, no quiere decir desinteresarse por la comunidad, pero sí constituye un proceso continuo de coherencia consigo misma. (Gargallo, 2014, p.189).

Tercero, despatriarcalizar las organizaciones sociales y la vida como consigna, desterrar las estructuras de opresión que se entrelazan; esto significa recomponer, sanar como mujer, como persona e impactar de la misma forma la colectividad, según se lee en el texto “Feminismos desde Abya Ayala”, Despatriarcalizar es una acción, una actividad que pone fin a una estructura social jerárquica: detiene y extingue la subordinación, discriminación y exclusión, prácticas y simbólicas, de las mujeres por los hombres Gargallo, (2014) Por la doña del barrio que lleva toda su vida resistiendo, para quienes soñamos mundos mejores: las niñas; también por aquellas que con valentía se empeñan en existir de otras formas, para que puedan luchar con nosotras, por una real revolución.

Para concluir esta categoría de análisis, quiero resaltar el significado de juntanza como lo proponen L. Navarro y J. Uribe. 2020 “Un ejercicio de resistencia, dado que busca contraponerse a esquemas y lógicas individualistas, capitalistas, patriarcales, coloniales y racistas de vida y relacionamiento: La juntanza es la posibilidad de disipar islas y empezar a juntarlas”. En esta concepción creo que se encuentran tanto las

experiencias de la NSPM, como los caminos que han andado las feministas de otras latitudes del mundo, porque finalmente de los procesos de ruptura se han reconstruido las unas con las otras, deconstruyendo, aprendiendo y organizando las luchas por realidades más justas.

Conflicto ambiental territorial: Re - conociendo la montaña

La ecología sin lucha social es sólo jardinería.

Chico Mendes.

Antes que hablar de Conflicto Ambiental territorial considero pertinente exponer cómo comprenden el territorio las integrantes de la NSPM, pues durante el ejercicio de las entrevistas evidencio en cada una de ellas un concepto de territorio. Ante la pregunta ¿qué entiendes como territorio?, Darling por ejemplo respondió: “Territorio... yo creo que el territorio es todo...Es un espacio, un lugar que está, pues que está construido alrededor de un montón de sentidos y significados que generan unas conexiones que generan una relación con las personas, quienes las dotan de significado y sentidos, y pues termina siendo el lugar donde una habita”. (Darling, entrevista, junio 2021).

El aporte de Darling da cuenta de que el territorio es una producción social, pues son las personas que lo vivencian las que se encargan de dotarlo de significado, una forma de interpretación que va más allá de delimitar trozos de suelo. En el caso de ella, su apropiación está cargada de los aprendizajes que le ha dado habitar las lomas de Potosí desde que nació, por ello cuando le hago dicha pregunta no solo me comparte el qué, también un por qué y para qué:

Donde habitan muchos sentidos, muchos lugares identitarios de reconocimiento y demás, creo que por eso es tan importante todo este tema de la defensa del territorio y logra abarcar muchas cosas como lo político, lo comunitario si, como lo

colectivo, evidentemente lo ambiental, lo cultural, creo que alrededor de todo eso es que se crean estos sentidos y estos significados, y por eso su importancia, no es solo un espacio sino también un lugar que termina significando y termina convirtiéndose en un lugar de identificación propia, que pues termina teniendo una vida, una trascendencia en términos de identidad en la vida de una y de los procesos organizativos, como lo es cerro seco para la mesa, por ejemplo (Darling, entrevista, junio 2021).

Si bien es cierto que como lo describe Darling, “El territorio es todo”, considero que la apropiación que una persona puede hacer de este, es proporcional a las formas en que lo habita y la concienciación que logra construir de ello, pues, en el caso de Edna, ella no vive ni ha residido en Ciudad Bolívar, pero sí ha dedicado parte de su vida a la defensa de las montañas del sur de Bogotá, concretamente las que se ubican en esta localidad; en la entrevista Edna me permitió entender cómo es que este territorio se conecta con su identidad, con sus propósitos de vida:

La estigmatización que se da, incluso desde los medios y creo que también es como una bandera mía como comunicadora, todo lo que se dice, es todo falso... Ciudad Bolívar creo que es un territorio demasiado fuerte, primero por las historias de vida de quienes la habitan... esa misma realidad que representa un poco el país es como “¡Ay no! No queremos saber de eso hagamos de cuenta que todo está bien y demás”, entonces como eso está tan latente, creo que también es una forma de negar nuestra realidad a nivel nacional, en ciudad Bolívar viven muchísimas poblaciones de todos los lugares y me acuerdo de Doña Blanca en el documental dice en una parte “Colombia está en Ciudad Bolívar” y creo que es así”. (Edna. entrevista, junio 2021).

De allí que, coincidimos con Bernardo Manzano Fernández en que “el territorio es una totalidad, pero no es uno”. En esa totalidad se encuentran varios tipos de territorio, y que estos se componen de unidades multidimensionales, aquellas que comprenden lo político, lo económico, lo social, lo ambiental y lo cultural; y se complejizan con el carácter de multiterritorialidad. En palabras del autor “Como los territorios son creaciones sociales, tenemos varios tipos de territorios, que están en constante

conflicto. Considerar al territorio como uno es ignorar la conflictividad (Fernández, 2009, p.7)

Otra pregunta que abordé con NSPM fue ¿Cómo se ha trabajado el concepto de territorio desde y en la NSPM?, y es esta la que me permitirá anudar el análisis a la particularidad del “Conflicto Ambiental”, pues el territorio, entre tantas significaciones que puede adquirir para las lideresas con quienes vengo conversando, también aporta en la construcción de sentido al quehacer de ellas como sujetas políticas, y lo ratifiqué cuando Milena de forma concreta me comparte su concepción de “Territorio”, “Es el espacio que construyo a partir de las apuestas colectivas” (Milena, entrevista, junio 2021).

Ahora, como puente entre las nociones personales de quienes integran la NSPM y la exposición del conflicto ambiental que tiene lugar en Potosí, Ciudad Bolívar; me permito retomar a Darling, en lo que fue su respuesta sobre la forma de abordar el territorio en la organización:

La desnormalización de los conflictos socioambientales, o de las violencias, o de las cosas densas que pasan arriba en la montaña o que pasan incluso en el territorio, yo creo que termina siendo el centro desde el cual se busca hacer otros procesos distintos de conciencia o más bien de reconocimiento de esos sentidos, de esos significados, de esas relaciones que se tienen con los espacios, y ese mismo sentido que se tiene desde el lugar de la movilización y apropiación, de identificación” (Darling, entrevista, junio 2021).

Retomando los hallazgos anteriores, puedo entender las concepciones de territorio que han construido las integrantes de NSPM, para ellas, el medio ambiente hace parte fundamental de las luchas internas que se forjan en la defensa de los derechos humanos y la dignificación de la vida misma, en consecuencia, se hace importante la identificación y el reconocimiento de los conflictos que se presentan en el territorio.

Nuestro territorio en conflicto

Entendiendo el territorio como espacio vital donde las comunidades y las organizaciones sociales desarrollan sus relaciones cotidianas con la naturaleza, se hace urgente la necesidad de destacar cuáles son los conflictos territoriales que se han presentado en el territorio específico donde NSPM ha adelantado sus prácticas comunitarias. El reconocimiento de estos conflictos permite comprender las particularidades económicas, sociales y medioambientales que se convirtieron en inspiración para levantar las banderas de lucha.

Antes de adentrarme en identificar los conflictos ambientales del territorio de incidencia de NSPM, comprendo el conflicto como la incompatibilidad entre dos o más objetos o sujetos pertenecientes a un territorio, y que normalmente no surgen de manera espontánea, sino que hacen parte de un entramado de planes económicos, políticos y sociales; orquestados por entes de poder que subordinan a las comunidades. En concordancia con esto, los conflictos ambientales territoriales nos ubican sobre unas afectaciones concretas, que alteran de manera violenta un territorio, modificando sus características medioambientales, además, desconociendo los saberes ancestrales construidos alrededor de un espacio específico.

Los conflictos territoriales en las zonas urbanas de la ciudad de Bogotá están asociados directamente con el abandono estatal, y este territorio no es la excepción, las condiciones sociales y económicas condicionan de manera negativa las posibilidades de vida digna de los habitantes de esta comunidad; pero en este territorio, se padece además un conflicto que afecta directamente el medio ambiente y es en este punto donde la mesa ambiental fija sus propósitos organizativos, con el fin de generar procesos de restablecimiento de derechos por la defensa del territorio.

Uno de los conflictos ambientales del territorio es la minería a cielo abierto, para la extracción de material de construcción, conflicto que se presenta desde hace más de

30 años en la localidad de Ciudad Bolívar. Algunas de las empresas mineras se encuentran ubicadas en la parte alta de la montaña en la UPZ 70 – Jerusalén, según datos publicados por el colectivo Tejiendo la Montaña en su artículo ¿Por qué le siguen sacando la piedra a la montaña? “Desde hace 50 años la mayoría de los ladrillos y materiales de construcción salen de las canteras del sur, ya que el 89 % de áreas mineras que explotan arcilla en Bogotá se encuentran en Ciudad Bolívar según documenta el Museo de la Ciudad Autoconstruida. Asimismo, el Plan Ambiental Local 2020-2024 reporta nueve títulos mineros en la zona rural y 29 en la zona urbana de la localidad que están activos para la extracción de materiales de construcción y minerales en el territorio. (Colectivo tejiendo la montaña,2022).

Esta actividad económica fue desde sus inicios autorizada y protegida por los entes de regulación distrital que declararon ciertas zonas del territorio como compatibles con la minería; pero con el pasar del tiempo la poca regulación institucional permitió que las empresas mineras con sus prácticas atentaran de manera indiscriminada contra las formas de buen vivir de las comunidades que habitan este territorio.

Figura 16. Minería en Ciudad Bolívar



Archivo NSPM

Con el transcurrir de los años se empezó a evidenciar que estos métodos irregulares generaron afectaciones a la salud pública debido a la explotación con dinamita que

propiciaba la esparción de arenilla, la misma que ingresa a los pulmones de las personas que habitan los alrededores de la cantera. Otro conflicto que se presentó por estas dinámicas tiene que ver con una afectación directa a las fuentes hídricas que alimentan el río Tunjuelito, debido a que empresas como Cantera La sacan, construyó su campamento minero en un paso de la quebrada La Trompetica, causando un taponamiento de esta.

Además, debido a la falta de regulación y seguimiento las empresas encargadas de los títulos mineros expandieron sus polígonos de explotación de manera ilegal, lo que provocó afectaciones en espacios no aptos para la minería, a estas situaciones irregulares se sumó la falta de planes de manejo ambiental adecuados que se implementarán de manera real, provocando mal manejo de los residuos orgánicos y graves afectaciones a la conectividad ecológica.

Otro de los conflictos territoriales que más afecta a las comunidades del territorio tiene que ver con la expropiación de espacios de interés cultural colectivo, y con esto nos referimos a la privatización del sector del Palo del ahorcado o Árbol de vida. Este lugar que constantemente era visitado con fines recreativos por las familias habitantes del barrio y visitantes en general fue encerrado como parte de una cantera, situación por la cual el acceso se limitó. En este sentido, es sumamente importante destacar cómo se afecta la construcción de la historia oral que se construye alrededor de la resistencia de un árbol Eucalipto que se niega a morir a pesar de las inclemencias mineras.

Cabe mencionar que la minería no es el único conflicto territorial existente, pues los procesos de urbanización desordenados han motivado la construcción de viviendas en lugares de alto riesgo de deslizamiento, que además no cuentan con las mínimas condiciones de habitabilidad, por el contrario, se precariza el derecho a la vivienda y se expone la vida misma. Asimismo, es importante resaltar cómo estas situaciones se presentan ante los ojos de las instituciones de administración distrital sin que se adelante ningún proceso de regulación y seguimiento.

Con el conflicto ha nacido la indignación, y en la organización: Oportunidad.

Las formas en las que luchamos responden todas a unas vivencias que nos preceden, es decir la mesa no sería la mesa si no es por el ICES, sino es por la lucha de los colectivos que estuvieron antes, que algunos están todavía, no sería, no tendría la potencia si no fuera por todo ese entramado cultural que gira alrededor del palo el ahorcado, y de reconocer eso entonces lo que se busca realmente es como seguir en términos macro, seguir ese camino, con ese objetivo grande que es el buen vivir, creo que y reconociendo efectivamente que esa lucha se da en Ciudad Bolívar, pues, en ese pedazo de tierra porque es un territorio en disputa, porque está olvidado, pero es un olvido intencional; nosotros somos conscientes de todo eso y es ahí donde hay que trabajar, también, partiendo de que todo el mundo es muy pilo, que la gente allá es, todo el mundo es tan inteligente que puede ser capaz de reconocer esas cosas. (Edna. entrevista, junio 2021).

Es en las claridades que Edna exterioriza como el qué hacer de la NSPM se encuentra atravesada por una concepción de territorio colectivo, un espacio donde el buen vivir tiene un lugar protagónico. Si bien he proporcionado una síntesis sobre las formas de operar del conflicto ambiental en el territorio; ahora propenderé por visibilizar otra cara del conflicto, la de oportunidad.

La posibilidad de lo colectivo, es el lugar de enunciación en el cual se destaca el desarrollo de los procesos organizativos, que han posibilitado victorias significativas no sólo para la organización, sino también para la comunidad en general, como el cierre de las canteras o la visibilización de las problemáticas.

Las iniciativas de la organización han sido desarrolladas en diferentes áreas de acción, la jurídica, la educativa, la comunicativa; todas aplicadas al territorio que ya me he encargado de describir una forma detallada; en dichas acciones logro identificar el esfuerzo colectivo de las compañeras por transformar los criterios de apropiación del

territorio, a la par que se logra la articulación de diversas luchas, todas con el horizonte de dignificación de la vida, como lo especifica Darling:

Es entender desde este otro lugar a la naturaleza , cómo queremos defender la naturaleza... porque es un lugar que tiene una importancia cultural, histórica, ambiental y política para la localidad tanto como lo ha dicho la comunidad, si, como esa relación transformadora que termine finalmente, motivando los procesos de movilización, de exigibilidad y demás; también generando procesos de movilización cotidianas y comunitarias, una apropiación comunitaria cotidiana en el territorio alrededor de cerro seco, desde esta visión creemos que es lo más válido, es también la propuesta que se tiene hacia la ciudad, por eso cerro seco es tan importante para la ciudad porque creemos en cambiar esas visiones, creo que son muchas cosas, pero también hay unos mínimos de movilización, del respeto, de reconocer lo colectivo. (Darling, entrevista, junio 2021).

El trabajo pedagógico y comunitario que realizan desde NSPM está absolutamente encaminado en generar aportes para la construcción del Buen vivir para la comunidad en general, desde la creación colectiva de espacios de interlocución a nivel institucional y comunal, hasta la lucha constante por las disputas políticas que significan ejercer el poder de la resistencia a las imposiciones capitalistas sobre el territorio; en este sentido el reconocimiento de los conflictos ambientales fue el primer paso de acercamiento a los habitantes del territorio y sus luchas, el siguiente paso es el que aún se está construyendo en el infinito caminar por los senderos de la vida digna.

CAPÍTULO IV

Propuesta Pedagógica

Caja de herramientas

Presentación

Y ellas se sentaron en unas piedras de cara a la gran ciudad, el cielo azul claro parecía más infinito que de costumbre, se posaba a lo lejos en los tejados del sur de Bogotá. En el paisaje se coló una Alondra Cornuda, tan rápido como una estrella fugaz, entonces, ellas soñaron, anhelaron que más personas pudiesen apreciar aquella criatura, que los niños y las niñas compartieran sus risas por medio del viento que eleva sus cometas, y que éste transporte los ecos en un viaje de esperanza al páramo, haciéndolo sentir muy querido y protegido. Ellas imaginaron una gran marea violeta que abraza a las mujeres del territorio, para que puedan tener espacios seguros, donde ser, hacer y sentir con estas tierras de dignas luchas, sea una verdadera revolución, además, que tengan oportunidades para compartir sus aprendizajes y desaprendizajes con todos, todas y todes los que también crean, proponen, construyen en defensa del barrio, de la vida.

Las siguientes herramientas son aplicables en el marco de los recorridos ambientales por el territorio, iniciativa que ya venía siendo empleada por las compañeras de la NSPM como espacios de diálogo para incentivar la apropiación y defensa de las lomas de Ciudad Bolívar, con especial concentración en la UPZ Jerusalén y en el parque ecológico Cerro Seco. Consideramos de vital importancia señalar que las siguientes proposiciones son producto de un ejercicio investigativo planteado y desarrollado en co-labor, al menos hasta donde la pandemia por el Covid19 lo permitió. ¡Si, nosotras!, las compañeras, la organización y las indagaciones de este proceso somos sobrevivientes a la crisis sanitaria mundial que dio lugar a la enfermedad Sars-Cov-12; una razón más para sumar esfuerzos por una educación que construya consciencia y

compromiso sobre la responsabilidad de cuidado y protección, con el medio ambiente, con los seres vivos, con nosotras mismas y con las otras que nos rodean.

El diseño no solo contiene nuestras recomendaciones como maestras comunitarias, también vincula las reflexiones y experiencias de las compañeras, estas fueron recolectadas durante el proceso investigativo. La principal intención de esta caja de herramientas es aportar al tratamiento de las necesidades identificadas con las compañeras. En primer lugar, abrir caminos para la incorporación de un enfoque de género, una estrategia interseccional que le cierre el paso a las dinámicas patriarcales que atraviesan la sociedad en general. En segundo lugar, generar acciones que propendan por la suma de voluntades comprometidas con la defensa del territorio, para la formación de liderazgos que le sigan dando vida a la mesa ambiental.

Enfoques

La propuesta pedagógica de los recorridos ambientales por el territorio planteada desde nuestro ejercicio investigativo es construida con una perspectiva metodológica de educación popular con un enfoque feminista y ambiental. En este sentido, nos apoyamos en la revisión documental y conceptual donde se retomaron experiencias de educación popular feminista como: La Escuela de formación política feminista de Chiapas y el Manual para facilitar procesos de empoderamiento de mujeres; los antecedentes con relación a la educación ambiental popular fueron encontrados en una sistematización de la NSPM y en el diálogo entablado con la misma organización durante el proceso de acompañamiento que realizamos. De esta forma insistimos en la articulación de las luchas por el derecho a un ambiente sano y acciones que desmonten el patriarcado desde las cotidianidades.

De la educación popular feminista retomamos el horizonte de trabajo sobre “*Lo personal también es político*”, premisa construida por el movimiento feminista latinoamericano, la misma que ha significado una lucha constante en todos los ámbitos de la vida, con mayor fuerza en los espacios de organicidad y elaboración de agenda política; ha sido la batalla por el lugar como sujeto político que sigue en construcción.

También, ha posibilitado la confrontación de todas las formas de opresión, para denunciarlas y desmontarlas, para cerrarles el paso y negarnos a la profundización de la brecha que se crea a costa de estas y en contra de las y los oprimidos. Han sido resistencias a las relaciones de poder que muchas veces transitamos por medio de un lugar que se tiñe un tanto de vulneración, y otro tanto de defensa, ejercemos también el poder para participar en la construcción de nuestras realidades, con capacidades para problematizar nuestros contextos y generar dignas juntanzas. Al respecto, la Asociación feminista la Cuerda, Asociación de mujeres Petén-Ixqik y la Alianza política sector de Mujeres, Chiapas-México (2010) indican:

“Requerimos de una educación popular feminista que traduzca en su apuesta metodológica y pedagógica el principio feminista de que lo personal es político y que, desde ahí, coloque la reflexión desde lo personal y de las subjetividades no como puntos de partida, como lugares de paso, sino como lugares de estancia”.
(p, 44).

En coherencia con estas perspectivas feministas, identificamos algunos principios metodológicos para la construcción de nuevos conocimientos y experiencias educativas, la Educación Popular Feminista nos propone la vinculación de tres criterios epistemológicos para fortalecer la construcción de propuestas pedagógicas; **la visibilización**, que tiene como objetivo “hacer visible lo invisible”, responde a la necesidad de romper con la invisibilidad como elemento de la condición de ser mujeres o de transitar identidades diversas, para ello se propende por sacar a la luz los avances teóricos, conceptuales, producciones documentales, audiovisuales, artísticas etc., contruidos por las mujeres; es demostrar la existencia de nosotras y las múltiples formas en las que somos en el mundo, con esto desmontar los estereotipos contruidos desde las concepciones de vida androcéntricas.

También, localizamos la **desnaturalización**, que promueve el reflexionar sobre la existencia de supuestos impuestos por el orden patriarcal, generando criticas permanentes a ámbitos que justifican la subordinación en todas las esferas de la vida, religión, ciencia, cultura, entre otros. Finalmente, ubicamos la **historización**, recoge los frutos de los criterios anteriores y establece mecanismos para la reflexión crítica

sobre el estado y las instituciones que sostienen, legitiman y reproducen la desigualdad.

En cuanto a la perspectiva de la educación popular ambiental, es importante resaltar cómo “Las ideas de Paulo Freire son vigentes para la educación popular ambiental, que pretende la concientización de los sujetos de la problemática ambiental. Esta propuesta constituye una alternativa viable para la construcción de una sociedad solidaria, en un mundo donde dominan los sistemas educativos que promueven la competencia y el individualismo” (FLORES, 2010, p. 37), de acuerdo con esto, se busca que quienes habitan los territorios desarrollen la capacidad de realizar lecturas y análisis críticos sobre las problemáticas que padecen, así mismo construir propuestas de solución colectivas fundamentadas en la solidaridad, la dignidad y la igualdad.

Como principio metodológico también consideramos el reconocimiento de los conocimientos previos, que tienen las comunidades acerca de las características particulares de los ecosistemas de los territorios. También destacamos como la educación popular ambiental nos enfoca metodológicamente en la acción-participación, promoviendo la educación por y para el ambiente, esta tiene que ver directamente con un cambio en la relación de los sujetos con su medio. Por último, la educación popular ambiental como enfoque metodológico fomenta al igual que el enfoque feminista la utilización de propuestas didácticas que pongan en dialogo el cuerpo con el medio ambiente.

Para concluir, en la proyección de la propuesta pedagógica, retomamos los enfoques y criterios anteriormente descritos con el fin de alimentar de dignidad, coherencia ética y política nuestro proceso de investigación, construimos una respuesta recíproca a la confianza que nos brindaron la mujeres de NSPM, interpretamos sus sentires sobre el territorio; reflexión sobre lo que las compañeras de la pedagogía popular feminista denominan como “lugares de estancia”, nosotras comprendimos que podemos habitar en el universo, por ejemplo, en resistencia, en reflexión, en construcción y en

deconstrucción, como proceso individual, pero también en juntanza, en cuidado de nosotras mismas, de las otras y en defensa de nuestros territorios.

Metodología

Esta caja de herramientas se compone de dispositivos pedagógicos que atienden a tres momentos claves para el recorrido ambiental por el territorio:

El primero, previo al encuentro en terreno, tiene que ver con la *preparación* tanto de las compañeras que guiarán las actividades, como de la agenda pedagógica, sus intencionalidades, temáticas, etc. y por supuesto, el trayecto.

Como segunda etapa ubicamos el *desarrollo* del recorrido, si bien en esto la NSPM ya cuenta con experiencias de anteriores recorridos, nosotras pretendemos aportar algunos recursos para articular los principios de la educación popular feminista, como *“lo personal es político”*, la **visibilización** de saberes adquiridos por medio de los sentires, el cuerpo y la problematización de las historias de vida personales, la **desnaturalización** del patriarcado, y la **historicidad**, como escenario de todas y todos los sujetos políticos sin discriminación alguna, a la par que se aborda la defensa del Territorio Cuerpo y el Territorio Tierra por medio de la apropiación de aprendizajes en el marco del ambientalismo. La herramienta diseñada para este momento es una unidad didáctica de educación feminista popular ambiental, que consta de actividades para la apertura, el durante y el cierre de las caminatas por el territorio.

Un tercer momento trata de una iniciativa que se pueden emplear el objetivo de generar espacios para reflexiones, al post recorrido, esta con el fin de lograr una “evaluación” y vislumbrar los ajustes por realizar.

Para nosotras es importante comprender el recorrido como un proceso que, aunque puede componerse de varios momentos, tiene un carácter totalizador con lógica en espiral, ya que una etapa aporta a la siguiente y estas a la próxima oportunidad de

caminar en juntanza, independientemente de las particularidades del nuevo grupo que se acerque a esta propuesta de formación, de tal forma se le imprime un elemento reflexivo. Así se haría posible la sistematización consciente que se propone para el antes, durante y después de andar la montaña.

Herramientas pre-recorrido por el territorio

Herramienta 1: Ficha de caracterización del grupo

Objetivo: Caracterizar el grupo que participará del recorrido.

Anotaciones adicionales: A mediano plazo este ejercicio permitiría hacer una especie de censo sobre quiénes se acercan al proceso, por qué medio llegan a la organización y qué intereses les motivan; de esta manera generar una base de información que facilitará la convocatoria a más acciones, la articulación con otras iniciativas.

Ficha de caracterización de grupo

FICHA DE CARACTERIZACIÓN DE GRUPO Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña		
Nombre: (Quién realiza la caracterización)		Fecha: Caracterización
		Fecha: Recorrido
Nombre: (Contacto del grupo)		Institución u organización:
Nombre: (Quién guiará el recorrido)	Edades: 7-10 años: _____ 11-15 años: _____ 16-18 años: _____ 19-23 años: _____ 24-28 años: _____ 29-35 años: _____ 36-40 años: _____ 40 años en adelante: _____	¿Existen identidades diversas en el grupo?
Cantidad de personas:		¿Hay presencia de etnicidades en el grupo?
Tiempo del recorrido:		¿Cómo conocieron la NSPM?
¿Solicitan una temática central, cuál?	Territorios o localidades en las que residen:	¿Pertenece a algún espacio académico específico? (Curso, Seminario, taller, semillero, práctica, etc.)
¿Qué trayecto se les propone, con qué objetivo?		¿Qué puntos de encuentro se adaptan al grupo y cómo se ha coordinado la llegada a estos?
¿Qué disposiciones logísticas se necesitarán, cuáles están a cargo de la NSPM y cuáles son responsabilidad del grupo? (Materiales, Refrigerios, sonido, entre otros)		¿Qué preparaciones se les ha indicado a las personas del grupo? (Revisión de videos, de las redes sociales, textos, etc.)

Fuente Elaboración propia.

Herramienta 2: Ficha de planeación.

Objetivo: Proyectar el recorrido de acuerdo con las características del grupo participante.

Anotaciones adicionales: Este dispositivo pedagógico aportaría a organizar los saberes que se quieren compartir en el recorrido, las reflexiones que se podrían propiciar, ajustar el diálogo a los intereses del grupo que asistirá, también, es una forma de planificar la participación de varias guías, para saber quién asume qué momento y de qué forma, especialmente cuando se requiere de alguien que aporte conocimientos disciplinares o específicos, o que simplemente alguna de las otras guías no manejen muy bien, a mediano plazo podrían organizar un directorio de colaboradoras para los recorridos.

Ficha de Planeación.

FICHA DE PLANEACIÓN DE RECORRIDO Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña		
Grupo asistente:	Fecha: Planeación	Fecha: Recorrido
Nombre de las guías:		
¿Pertenece a algún espacio académico específico? (Curso, Seminario, taller, semillero, práctica, etc.)	Cantidad de asistentes:	Tiempo del recorrido:
Temática o intereses del grupo:	Saberes específicos para tener en cuenta:	¿Las guías manejan los saberes específicos, a quién se podría invitar para complementar?
Propuesta de trayecto: Especifique paradas, objetivo y tiempo de estadía en cada una		
Momento 1. (Inicio del recorrido)	Momento 2. (Desarrollo del recorrido)	Momento 3. (Cierre del recorrido)
Responsable Lugar Tiempo Materiales Actividad a desarrollar.	Responsable Lugares Tiempos Materiales Actividades a desarrollar.	Responsable Lugar Tiempo Materiales Actividad a desarrollar.

Fuente elaboración propia.

Herramienta para aplicar durante el recorrido

Unidad didáctica de educación feminista popular ambiental

Objetivo: Aportar actividades que vinculen las reflexiones sobre el reconocimiento y apropiación del Territorio Cuerpo y el Territorio Tierra.

Anotaciones adicionales: Esta compilación cuenta con propuestas que se pueden aplicar al inicio del recorrido para la generación de disposición de trabajo, otras para implementar en el desarrollo del encuentro, con el objetivo de transversalizar el enfoque de género; también, unas específicas para el cierre del espacio formativo, con

el fin de recoger las reflexiones de la jornada. Todas son susceptibles de ajustes, de acuerdo a cómo se evidencia su pertinencia para el espacio.

Para aplicar en la apertura al trabajo.

Actividad 1.

Nombre: Acuerdos colectivos

Objetivo: Construir de forma colectiva acuerdos sobre cómo relacionarnos en el camino que vamos a emprender.

Materiales: Fichas con situaciones problema, fichas bibliográficas en blanco.

Procedimiento:

Damos la bienvenida al territorio, una breve contextualización sobre el lugar que se ha elegido como punto de encuentro, nos presentamos las guías del recorrido, y abrimos espacio al diálogo, ¿Cómo les fue en el transporte? ¿Cuánto tiempo tardaron en llegar y desde dónde vienen?, etc....

Nos organizamos en un círculo y a algunas personas del grupo les vamos a hacer entrega de una ficha que contiene una situación problema y una ficha en blanco, a ella le solicitamos que por favor aún no comparta el contenido de la tarjeta, es ideal procurar que la asignación de esta herramienta se haga de forma intercalada (una persona si, y a otra no). A quienes no les correspondió situación problema vamos a entregarles una ficha en blanco.

Luego, le pedimos a las personas que tengan la situación problema que le den respuesta a la pregunta que les correspondió, por ejemplo: Cuando alguien opina sobre mi cuerpo, me siento:_____...

Es importante recomendar que la respuesta sea muy corta, entre una y cuatro palabras. Una vez tengamos las respuestas, vamos a rotar la tarjeta con la situación problema y su respectiva contestación, se le entregará a una compañera o compañero que está al lado y que le ha correspondido ficha en blanco, él o ella va a proponer una forma de evitar hacer o de reparar la acción o situación conflicto que le acaban de presentar.

Luego, en plenaria cada pareja organizará en el centro del círculo las oraciones en la siguiente estructura: PROBLEMA CONFLICTO - APORTE 1- APORTE 2. Cuando

todas las parejas hayan pasado, debe quedar una estructura de texto colectivo, nuestros acuerdos para prevenir formas de discriminación, o mínimamente hacer la reflexión sobre ellas. Es importante abrir un espacio para manifestar el consenso o si existe algún disenso y en plenaria llegar a mediaciones, para continuar con la jornada acorde a la construcción grupal que acaban de conseguir.

Lista de situaciones problema:

1. Cuando alguien opina sobre mi cuerpo, siento _____
2. Cuando alguien insiste en hablarme de una forma que no me gusta, yo podría _____
3. Cuando alguien dice que lo que yo opino no es importante, siento _____
4. Cuando alguien habla mucho y no me deja participar, siento _____
5. Cuando un grupo de personas discrimina a otra persona, yo _____
6. Cuando hago una pregunta y se burlan de mí, siento _____
7. si alguien me toca sin mi consentimiento, yo puedo _____
8. Cuando le comento algo a una persona y no me cree, me siento _____
9. Cuando alguien se burla de mis gustos, me siento _____
10. si se presenta un desacuerdo en el grupo del que hago parte, yo puedo proponer _____

Anotaciones adicionales: Siempre y cuando sea posible, es pertinente encomendar a alguien o procurar tomar nota de los acuerdos que se construyen de forma colectiva, para un posterior análisis, para acumular estas experiencias o para retomar más adelante esta elaboración grupal. Hemos propuestas situaciones problemas un tanto generales, de cara a que dependiendo del contexto grupal las guías logren problematizar mediante el diálogo los conflictos propuestos, por ejemplo, dar cuenta de las “razones” por las que suelen discriminar a las personas, o la existencia de otras

formas de ser y estar en el mundo, identidades cambiantes que también sufren de desigualdades.

Actividad 2.

Nombre: Quién y por qué.

Objetivo: Generar disposición de trabajo a la par que se reflexiona sobre la importancia de cuidar nuestro Territorio Cuerpo y nuestro Territorio Tierra por igual.

Materiales: Cinta, cuerda o lazo.

Procedimiento: Damos la bienvenida al territorio, una breve contextualización sobre el lugar en el que se encuentran, cómo vamos a desarrollar el recorrido y un espacio para preguntas y dialogar sobre las expectativas que se tienen de la actividad.

Luego, realizamos una línea en el piso, puede ser con una cinta, con una cuerda o lo que tengamos a la mano; le pedimos al grupo organizarse en una fila paralela a la figura que acabamos de poner en el suelo, les pedimos que por favor estén atentos a las siguientes preguntas, si la respuesta a ellas es afirmativa, van a dar un paso adelante de la línea, si es negativa se quedan en su lugar. Es importante que cada vez que vayamos a generar una nueva pregunta quienes hayan pasado al otro lado de la línea vuelvan a la posición de la cual se movilizó.

Iniciamos la conversa, primero con preguntas que permitan conocer un poco sobre las participantes, ¿Quiénes vienen de la localidad “X” ?, ¿Quiénes no nacieron en esta ciudad?, ¿Quiénes ya conocían esta localidad?, ¿Quiénes tomaron el Transmilenio para llegar hasta acá?, es ideal que entre interrogante e interrogante dialoguemos con algunos de ellos, para generar un espacio colectivo de real diálogo y no solo de atender instrucciones.

Más adelante podemos incluir temas como el cuidado del medio ambiente, ¿Quiénes han tirado basura en lugares que no son para ello?, ¿Quiénes cierran la llave mientras enjabonan la loza o cepillan sus dientes?, ¿Quiénes separan los desechos que se producen en sus hogares?, ¿A quiénes nos da miedo no cuidar el medio ambiente?, ¿Quiénes saben qué es el relleno Sanitario Doña Juana?, entre otras. Ahora, es la oportunidad de proponer que nuestro cuerpo también es territorio de cuidado y

defensa, ¿Quiénes hacen ejercicio constantemente?, ¿Quiénes lavan sus manos constantemente?, ¿Quiénes procuran no comer mucho dulce?, ¿A quiénes nos da miedo no cuidar nuestro cuerpo? entre otras.

Para ir terminando la actividad, incorporamos reflexiones a modo de pregunta ¿Quiénes creen que necesitamos cuidar y defender nuestros cuerpos para luchar por nuestros territorios?, en este punto es trascendental el poder preguntar a algunas personas por qué, cómo, etc. Si se ha llegado a un buen punto de diálogo, confianza y disposición, podemos implementar preguntas más problematizadoras como: ¿Quiénes han sido discriminados por sus cuerpos?, ¿creen que este territorio también es excluido o discriminado? ¿Quiénes han sentido miedo de que atenten contra sus cuerpos?, ¿Quiénes sienten indignación de que exploten nuestros territorios?, etc.

Anotaciones adicionales: De acuerdo a principios como lo *personal es político* y el de *construir conocimiento a partir de nuestras experiencias en el mundo*, se hace imprescindible que entre el diálogo que posibilita la actividad se puedan generar preguntas sobre qué sentimos cuando vemos el territorio contaminado, qué nos preocupa de no cuidar nuestro cuerpo, cómo nos sentimos cuando nos encontramos personas o iniciativas dispuestas a disputar el derecho a una vida digna, y en general interrogantes que involucren las formas de sentir, hacer, pensar e interpretar de manera individual. Dado que la actividad trata de preguntas a las que solo se posibilitan respuestas en afirmación o negación, recomendamos que, durante el diálogo y los espacios de orientación de las guías, ellas puedan incorporar preguntas por cómo el Estado debe garantizar el cuidado de los territorios, cómo es que el capitalismo produce más de lo que se consume y eso se decanta en grandes dificultades ambientales, entre otras preguntas de análisis estructural.

Para aplicar durante el recorrido.

Actividad 1.

Nombre: Mapa cuerpo territorio-mapa territorio tierra.

Objetivo: Aportar recursos para articular la formación en la defensa del territorio con una perspectiva feminista comunitaria o feminista ecológica, o con la perspectiva propia que se va desarrollando con reflexión y experiencias al interior de la NSPM.

Materiales: Hojas, esferos, lápices, colores, etc.

Procedimiento: En la conversa sobre por qué y cómo es que el ecosistema compone las montañas de Ciudad Bolívar y concretamente el parque ecológico cerro seco podríamos ir incorporando elementos que hagan un acercamiento al cuerpo como territorio, por ejemplo, a partir de cómo funcionan los cuerpos humanos y lo que necesitan para su cuidado. Así es que la sangre se asemeja al agua que corre por los suelos de las lomas, aunque nosotras las veamos secas, o cómo nuestros pulmones administran el aire que necesita el cuerpo para oxigenarse, de una forma similar la vegetación recepciona la luz, los nutrientes y alimenta la montaña, etc.

Una vez hecha la introducción dialogada, orientamos que en la mitad de una hoja dibujen la silueta del cuerpo de cada uno y cada una, una vez terminada esta parte, vamos a pedir que hagan un mapa del territorio que están conociendo sobre la figura que hicieron con anterioridad, no es importante que las ilustraciones tengan un carácter geográfico, el objetivo es que algunos de los elementos que les han socializado del ecosistema de los habitantes, de las formas de defensa y cuidado de cerro seco, puedan asemejarlos a algunas partes de sus cuerpos, por ejemplo, la boca, las cuerdas vocales, la lengua de quienes visitan la montaña hacen la voz de denuncia y lucha, para visibilizar lo que sucede en estos barrios o los pies de cerro seco, pueden ser las alondras, que transportan semillas en sus picos, movilizandoparte del ecosistema, así sucesivamente. Algunas preguntas orientadoras pueden ser: ¿En qué parte de su cuerpo se ubican las organizaciones sociales del territorio?, ¿Qué lugar o elemento de cerro seco pueden ubicar en la cabeza que dibujaron?, ¿Qué pondrían en su corazón?, y después trasladar la atención al cuidado ¿Qué puedo hacer para cuidar la cabeza en mi cuerpo, y la cabeza de cerro seco?, ¿Cómo hago para que más personas defiendan las manos de cerro seco, ¿cómo involucro mis manos en ello?...

Para dar cierre a esta actividad, en plenaria socializamos los productos que acabo de realizar y sus reflexiones; también, pueden generar pequeños materiales

audiovisuales, sin mayor experticia, pero con un contenido preciso, un corto video sobre qué compromiso asume el o la participante con los dos territorios que acaba de dibujar, o una invitación a cuidar el ecosistema como si fuera nuestro propio cuerpo.

Actividad 2.

Nombre: La laguna mágica.

Objetivo: Aportar recursos para articular la formación en la defensa del territorio con una perspectiva feminista comunitaria o feminista ecológica, o con la perspectiva propia que se va desarrollando con reflexión y experiencias al interior de la NSPM.

Materiales: Fichas bibliográficas, lanas, esferos, caja, plástico para pegar las tarjetas o Cartulina.

Procedimiento: Para esta actividad se requiere que al iniciar el recorrido preparemos a las y los participantes por medio de alguna actividad sensitiva, puede ser un momento de respiración dirigida, acompañada de un corto silencio, el cual permita dispongan la escucha de las personas; luego, solicitamos que en un cuaderno o agenda vayan consignando lo que ven, escuchan, sienten, si alcanza a percibir algún olor, y qué sensaciones les genera tocar algunos árboles, algunas rocas, etc.... La idea es que vaya siendo un ejercicio autónomo a lo largo del recorrido, para que al llegar a esta actividad todos y todas tengan insumos de trabajo, por ello es una buena opción hacer recordatorios cada cierto tiempo y con prudencia para no forzar lo que puedan percibir los demás en su ejercicio.

Cuando vayamos a implementar esta actividad, la primera orientación será para trabajar de forma individual, cada una y uno de los asistentes tendrá 5 fichas bibliográficas y una por cada sentido, en ellas consignará: qué puedo oler, sentir con el tacto, ver, escuchar, y si algún sabor o comida se le viene a la mente cuando piensa en este territorio. Una vez finalizada la primera parte, a cada una de las fichas se le atará en un extremo una lana del color que indica la guía, (rojo-olfato, violeta-vista, verde-oído, naranja-tacto, rojo-gusto) después las pondrán en una caja a la que llamaremos "La laguna mágica". En el siguiente paso, cada persona tomará de la laguna 5 lanas, una de cada color; a medida que se van sacando las fichas colectivamente las vamos organizando en un mapa conceptual (puede ser sobre una

cartulina, o un plástico reciclado) esto nos permitirá organizar por separado los sentidos.

Mientras se va haciendo el mapa conceptual las guías pueden orientar las reflexiones sobre la existencia de muchas versiones del territorio ¿de qué formas particulares vemos la montaña? También, si nosotros tenemos la capacidad de sentir, ¿el territorio puede sentir? Y ¿Cómo creemos que pase eso?; o ¿cómo cuidamos nuestro cuerpo podemos defender el territorio? En el diálogo sobre estas preguntas y respuestas podemos darle cierre a la actividad.

Actividad 3.

Nombre: Juguemos en la loma.

Objetivo: Aportar recursos para articular la formación en la defensa del territorio con una perspectiva feminista comunitaria o feminista ecológica, o con la perspectiva propia que se va desarrollando con reflexión y experiencias al interior de la NSPM.

Materiales: tablero de juego, fichas, dados, tarjetas, cámara, o celular para grabar

Procedimiento: Para alentar el trabajo colectivo, vamos a pedir que nos colaboren con la organización de las casillas del juego, estas se elaboran en tamaño de hoja carta y se disponen en el piso en orden numérico del 1 al 30. En caso de estar en un lugar al aire libre, podemos disponerlas a manera de tendedero, con ayuda de forros plásticos y una cuerda, se amarra cada extremo de la cuerda a un palo, y las fichas las podemos pegar con cinta de acuerdo con las casillas a las que va avanzando el equipo y solventamos las condiciones del encuentro.

Después de organizar colectivamente las herramientas de juego, conformamos equipos y las guías explican el contenido de cada casilla:

- **RECOLECCIÓN:** cuando la ficha cae en estas casillas el grupo debe organizarse para recoger un número de basuras previamente acordado por el grupo asistente al recorrido.

- **CÁPSULA COMUNICATIVA:** en esta casilla el grupo escoge una tarjeta y con la palabra que salga deben grabar un pequeño video, un audio corto o hacer una foto, el objetivo es que den un concepto colectivo de la palabra que les correspondió.
- **SITUACIÓN CONFLICTO:** para esta casilla se han elaborado unas tarjetas que contienen situaciones de conflicto, el grupo escoge una tarjeta, leen el conflicto y buscan una forma de tramitarlo colectivamente, para socializar su respuesta pueden usar alguna de estas tres opciones: un pequeño video, un audio corto o hacer una foto.
- **SOLIDARIDAD +2 O +3:** Esta casilla desmonta el juego por competencia, cuando la ficha cae en ésta, el grupo le debe regalar 1 o 2 pasos (de los que le han salido en el dado) para que avance otro grupo.

Las palabras que se proponen para las cápsulas comunicativas se caracterizan por ser muy usadas a lo largo del recorrido, de igual forma estas se pueden ajustar dependiendo a las características de los grupos con los que se implemente el juego:

1. Cuerpo territorio
2. Alondra cornuda
3. Montaña
4. Ecosistema subxerofítico
5. Territorio tierra
6. Minería
7. Laguna encantada

Algunas situaciones conflicto que se podrían trabajar con enfoque feminista para este juego son: proponemos variedad para generar ideas de cómo se pueden adaptar de acuerdo al grupo con los que se vaya a trabajar.

1. En un colegio en Bogotá, dos niñas quieren jugar fútbol y sus compañeros no las reciben en los equipos.
2. Estamos visitando Cerro Seco y unas personas dejan entrar sus perros a la laguna encantada.

3. Juan es un joven que se ríe de la gente. Susana siempre es quien recibe su maltrato y ella no sabe qué hacer.
4. A Elena se le ha ocurrido una idea para reciclar en la cuadra, pero sus amigos no le ponen atención cuando habla.
5. Unos señores cerraron el camino que lleva a Cerro Seco y no nos dejan pasar a visitarlo.
6. En el colegio muchos niños y niñas no botan la basura donde se debe y no reciclan.
7. Unas familias subieron a compartir una tarde en la Montaña, y parquearon sus carros dentro del parque ecológico Cerro Seco.
8. Unos Compañeros le pusieron un apodo a otro, y a él no le gusta.
9. Los compañeros y compañeras de Pilar siempre se burlan de su cuerpo.
10. Llegó un canal de televisión y quiere hacer una entrevista, pero dos compañeras quieren hablar ¿cómo solucionamos?

Las casillas del juego:

Casilla	Actividad	Casilla	Actividad
1	Recolección	17	Recolección
2	Cápsula comunicativa	18	Situación Conflicto
3	Situación Conflicto	19	Retrocede 1 casilla
4	Avanza 2 casillas	20	Cápsula comunicativa
5	Recolección	21	Situación Conflicto
6	Situación Conflicto	22	Recolección
8	Cápsula comunicativa	23	Avanza 4 casillas
9	Situación Conflicto	24	Situación Conflicto
10	Avanza 2 casillas	25	Situación conflicto
11	Recolección	26	Cápsula comunicativa
12	Situación Conflicto	27	Solidaridad
13	Retrocede 2 casillas	28	Recolección
14	Solidaridad	29	Solidaridad
15	Situación Conflicto	30	Situación Conflicto
16	Cápsula comunicativa	FINAL	VIDEO COLECTIVO

Para aplicar al cierre del recorrido

Actividad 1.

Nombre: Las voces de la montaña hablan.

Objetivo: Proponer formas de llevar a un cierre significativo el recorrido, a la par que se genera material que contribuya al siguiente recorrido por realizar.

Materiales: Dispositivo celular para audio y video, o cámara.

Procedimiento: Orientar al grupo en la organización de tres filas, a la primera persona se le va a entregar donde escribir y un esfero, la idea general es jugar al teléfono roto, pero con las siguientes indicaciones: la última persona del grupo debe estar muy atenta a la palabra clave que va a dar la guía a cargo de la actividad; de forma rápida debe pensar una frase corta, y se la va a comunicar al oído a la compañera o compañero de

adelante, esta persona debe compartirla de forma secreta y al oído a quien sea que tenga delante suyo, y así sucesivamente hasta llegar a la primera persona que se encuentre en la fila, esta debe escribir la frase completa. El proceso se repite 4 o 5 veces, dependiendo del tamaño de los grupos que se han conformado.

Al finalizar la actividad tendremos un guion, el cual va a ser el contenido de una producción muy corta, que se pueda realizar en ese momento. Lo trascendental de esta propuesta se encuentra en las palabras claves que escoja la orientadora, pueden ser Territorio Cuerpo, Montaña, Defensa del ambiente... incluso, si se ajustan al grupo: Anti patriarcal, Extractivismo, etc. La intencionalidad de la generación del material audiovisual radica en la oportunidad de emplearlo en la convocatoria a unas próximas iniciativas, en la divulgación en redes, en que otras voces se apropien de las causas de la organización, de la lucha por la vida digna; adicionalmente, cuando se hagan las grabaciones podemos aprovechar para reflexionar sobre la importancia de compartir la vocería, de democratizar los espacios representativos, sin discriminación alguna hacia el otro o la otra.

Actividad 2.

Nombre: El afiche.

Objetivo: Construir de forma colectiva material que aporte a la visibilización de las experiencias y se convierta en una voz a voz que convoque a más personas para que participen de las iniciativas.

Materiales: Materiales reciclables, dibujos realizados durante las actividades, varios.

Procedimiento: En el espacio dedicado a las reflexiones finales, podemos invitar a la construcción de afiches con materiales reciclables, los dibujos o anotaciones realizadas por las personas que asistieron al recorrido, etc. La elaboración de estos productos puede estar mediada por títulos que se asignen al azar por medio de fichas bibliográficas, o temáticas que les incentiven a proponer los títulos; por ejemplo: “Territorio Cuerpo-Territorio Tierra”, o el mismo nombre de la organización “No le saque la piedra a la Montaña”; para concluir se puede proponer a las personas que aporten colgando estos afiches en los lugares de dónde vienen, por ejemplo, la universidad, el colegio, el salón comunal.

Herramienta post-recorrido por el territorio

Actividad 1.

Nombre: Bitácoras por el territorio.

Objetivo: Explorar formas de hacer autoevaluación, coevaluación a partir del principio de reflexión.

Materiales: Formato

Ficha Bitácora-post recorrido.

Bitácora Mesa Ambiental No le Saque la Piedra a la Montaña			
Grupo asistente:		Fecha: Elaboración Bitácora	Fecha: Recorrido
Nombre de las guías:			
Temática o intereses del grupo:		Cantidad de asistentes:	Tiempo del recorrido:
Anotaciones personales ¿Qué aprendí del recorrido? ¿reflexiones?			
Valoración del recorrido	Momento 1. (Inicio del recorrido)	Momento 2. (Desarrollo del recorrido)	Momento 3. (Cierre del recorrido)
¿Se desarrolló lo planeado? ¿Cómo resultó?			
¿Qué resalto de forma positiva, cuál fue mi momento preferido?			
¿Qué considero que necesita modificarse?			

Fuente elaboración propia.

CAPÍTULO V

RECORRIDO POR EL PROCESO INVESTIGATIVO

Contextualizar para Construir.

Cuando iniciamos el proceso de escritura de la caracterización nos encontramos con una producción académica más que amplia sobre Ciudad Bolívar, al revisar algunos textos logramos diversificar nuestras ideas sobre la localidad, así como inspiración sobre qué y cómo podríamos exponer el territorio y sus particularidades, el espacio donde nos propusimos desarrollar nuestro trabajo de grado. En este ejercicio encontramos textos con diferentes enfoques y temáticas, evidencia de las posibilidades que ofrece el territorio y el saber que se ha construido en él. Sin embargo, creíamos que algo nos hacía falta, pues, para nosotras contextualizar el lugar de interés para la práctica pedagógica tenía que trascender de la explicación de las fronteras geográficas, algunas problemáticas y de la descripción de los actores involucrados en el proceso.

Coger impulso, escribir algunas líneas, borrar y volver a empezar, varias veces se repitió este círculo de acciones; el diálogo como equipo nos permitió ubicar cuál era el faltante clave para generar un escrito que nos respondiera a nosotras mismas las siguientes preguntas: ¿Cómo comprendo el territorio al que me estoy acercando?, ¿Qué conozco de él y qué me gustaría profundizar?, ¿Cómo puedo describir la NSPM y qué me gustaría resaltar de la organización?, ¿cómo maestra, de qué forma me hallo en este proceso?.

Lo primero de lo que nos hicimos conscientes fue que de las formas en las que las personas se vinculan a los territorios, las experiencias que desarrollan en él, las relaciones interpersonales que logran establecer y los intereses que las mueven, la

historia y memoria misma de una persona y de las colectividades, de todo esto depende el modo en que alguien concibe el “Territorio”. Por tanto, la descripción que desarrollamos de Ciudad Bolívar tiene que ver con las resistencias, con la transmutación de estas en el tiempo, se constituyen en una gran herencia oral, histórica, de acciones de hecho, formas de ver la vida que alientan a los y las jóvenes a mantener la lucha por la montaña, por la vida digna. En ese orden de ideas, para nosotras se hizo visible aquello de no poder pensar Ciudad Bolívar sin pensar en NSPM , porque el territorio ha construido la colectividad y ella lo reconstruye a diario.

La caracterización contiene una síntesis sobre la forma en la que fueron constituidos los barrios y con ellos la localidad, el interés que nos llevó a profundizar en esto tiene que ver con las preguntas por cómo podríamos describir a la organización, una vez más, comprendimos que saber por qué y de qué forma la NSPM hace presencia en Ciudad Bolívar, nos llevaba a localizar cómo se da el encuentro de tan diversas personas, familias y comunidades que se asentaron en estas tierras con sus culturas, problemáticas, expectativas de vida, a pesar de las injusticias a consecuencia de la negación de los derechos humanos, la ausencia del Estado. En el proceso encontramos la resistencia como forma de defensa y así es como se va constituyendo una tradición, saberes sobre cómo la dignidad y la lucha es vehículo de realización colectiva; a la par, se fueron elaborando todas esos imaginarios y apropiaciones del territorio, en su mayoría con el bien común como horizonte político.

Cuando abordamos la contextualización sobre la NSPM vimos la necesidad de ir adentrándonos en las particularidades del conflicto en el cuál la organización también toma parte, la de la defensa del territorio. Entonces, pudimos vislumbrar qué sabíamos de ella, qué vacíos de información o de reflexión encontrábamos en nuestros argumentos, a su vez, hubo oportunidad para ubicar qué intereses se iban suscitando en nosotras, cuáles podríamos tramitar con este proceso investigativo. Inicialmente había una sensación de cubrir todos los aspectos que conlleva el hablar sobre Ciudad Bolívar y la NSPM, lograr la exposición detallada de esta temática para que el trabajo de grado “fuera completo”, pero, con el desarrollo de esta primera parte pudimos

comprender que lo más beneficioso para el proyecto de investigación es poder dar respuestas a nosotras mismas como investigadoras, con el fin de comprender el territorio de una manera vívida, darle el lugar central a la organización y también muy importante, ubicarnos a nosotras mismas como investigadoras, es así cómo se materializa una perspectiva crítica de construir saberes.

Sin duda alguna, el no habitar el territorio significó para nosotras mismas poner en trámite eso a lo que en tantas ocasiones hemos llamado, desmontar varios imaginarios sobre el sur de la ciudad (proceso que aún se encuentra en desarrollo) pues, las percepciones con las que llegamos a Ciudad Bolívar estaban atravesadas por prejuicios sociales que de seguro habíamos escuchado y de los cuales no estábamos del todo exentas. Pero, también por las ideas de la localidad como referente de lucha social, las mismas que nos motivaron por los antecedentes que habíamos conocido por la universidad, por encuentros de orden político, etc. Estas últimas nos significaron particularmente un esfuerzo por aterrizar nuestros conocimientos a la actualidad y contexto de la organización con la cual decidimos trabajar. Para el proceso fue beneficiosa dicha disposición y preocupación, la de comprender el momento que está atravesando la NSPM, esto dio la pauta para lo que podríamos hacer y lo que definitivamente no.

Establecimos como criterio para la construcción del documento una narrativa en primera persona que permitiera exponer la experiencia de una maestra en formación, pero ella no habla sola, esta mujer interlocuta en constante reflexión con las compañeras de la NSPM, con el territorio, y por supuesto, con otros y otras académicas. Durante este proceso investigativo logramos identificarnos en algunos aspectos con las integrantes de la NSPM, pues cargamos con una experiencia militante previa, la misma que entró en diálogo con las realidades que estudiamos.

Al concluir este ejercicio podemos dar cuenta de puntos en los que coincidimos con las compañeras, pero, también pudimos reflexionar sobre el hecho de que nuestro ejercicio investigativo no parte del todo de la cercanía con la NSPM; y esto lo

evidenciamos en la capacidad de poner en interlocución tanto nuestras subjetividades como los saberes pedagógicos que hacen parte de mi ser maestra, investigadora; consideramos que este tipo retos son a los que se enfrentan las maestras, el transitar entre su historia de vida y las realidades con las que se encuentra.

Otra razón no menos importante para darle características narrativas al texto tiene que ver con el contexto de la pandemia por la Covid-19, en la búsqueda de aportar algo “novedoso” o “diferente” con el ejercicio investigativo, hecho que no nos parece irrelevante. Por el contrario, es necesario y válido para darle mayor asertividad a las acciones a proyectar, las condiciones de aislamiento llevaron a las disminuciones de las actividades en el territorio, teniendo como consecuencia que nuestro acompañamiento no fuera de intervención, no nos fue posible posicionarnos como maestras, orientadoras de algún espacio de formación o intercambio de saberes. Motivo por el cual las acciones que logramos realizar nos exigieron mayor capacidad de escucha, de observación y disciplina para interiorizar y analizar minuciosamente la información que alcanzamos a reunir, de allí, el valor de apostar por una narrativa que transmita sentidos del territorio.

Y así, lograr articular los hallazgos de este proceso, los aportes de las compañeras y las revisiones documentales que desarrollamos. Consideramos que supimos dar buen trámite al entorno que acabamos de enunciar, pues, como lo narramos en capítulos anteriores la “Laguna encantada crece y se recoge dependiendo de la época climática; se asemeja al movimiento social, cuando el contexto y el conflicto lo necesita, este se expande y se multiplica para luchar, pero también tiene unos momentos de recogimiento para resistir, concentrarse en sí mismo y poder agarrar fuerza. Si, mi acompañamiento a la NSPM se dio en un contexto de quietud, el mismo que me exigió sentipensar con ella y a mí misma como maestra.

Crear y proponer, acciones en investigación.

Al releer los pasos que nos llevaron a la configuración de la ruta metodológica, visualizamos dos consideraciones importantes, primero, la

implementación de la profunda escucha y observación que nos llevó a conocer las necesidades de la organización, pero, que sobre todo nos llamaba al orden para ir revisando los alcances que podríamos tener de acuerdo a las condiciones en que estábamos trabajando (Un aislamiento preventivo a causa de la pandemia por la Covid-19); de allí la configuración de un primer momento: “Proyección”, de lo que la organización necesitaba, de lo que nosotras quisiéramos desarrollar, y cómo se encontraban en diálogo estos intereses de parte y parte.

Por nuestro lado, las expectativas sobre lo que alcanzaríamos a dejar para la organización, se encontraban atravesadas por los aprendizajes que adquirimos en los seminarios de investigación y los imaginarios que se construyen de forma colectiva entre quienes tenemos en común a la licenciatura en Educación Comunitaria. Propender por desarrollar procesos que sean provechosos para las comunidades, que aporten de forma significativa al que hacer de estas; eso se manifestaba en nosotras como una exigencia que nos traía preocupaciones de cara a cómo podíamos adelantar acciones pedagógicas para nuestra práctica, cómo hacerle frente a las dinámicas virtuales que mediaban nuestro acercamiento a la NSPM, y cómo garantizar que el convenio con la colectividad no fuera una relación de beneficio unilateral. Con el pasar de los meses fuimos testigas del tiempo que se restaba de nuestro periodo de práctica, de cómo ni siquiera la organización podía hacer actividades en el territorio, y ello para nosotras significaba que se reducían las oportunidades para desempeñarnos como maestras, de la mano con las compañeras de la NSPM

La reflexión como principio se transversaliza en todo el proceso, en la primera parte, la proyección, para precisar la metodología investigativa que se ajustara a las acciones que hasta el momento habíamos desarrollado, pero también que nos diera pautas para planificar cómo más proceder, qué seguía después de hacer una revisión de manera personal a las producciones investigativas de la organización, y de forma colectiva la conversa mediada por las entrevistas a las integrantes de la NSPM; cómo podríamos analizar la información recolectada, cómo incorporábamos nuestra experiencia en los encuentros que logramos concretar en la localidad; de qué forma aplicar el saber

pedagógico que hemos adquirido y apropiado durante nuestra formación como maestras comunitarias.

Luego, dimos con la Investigación Acción Educativa y en ella encontramos una mediadora en el intercambio de saberes pedagógicos con la NSPM, quienes ya venían revisando sus prácticas formadoras, los espacios educativos que generaban hacia dentro y fuera de sus liderazgos. De entre tantas preguntas que nos iban surgiendo y a las cuales íbamos respondiendo a la luz de la metodología, algunos antecedentes investigativos y la experiencia que veníamos acumulando, quisiéramos señalar con especial cariño la siguiente: ¿Solo somos maestras cuando estamos orientando un espacio?, o ¿también somos maestras cuando empleamos nuestros saberes pedagógicos en la medida en que aprendemos a valorar los conocimientos de las y los demás, con el objetivo de entrar en diálogo y aprender conjuntamente?

Fue así como, consolidamos aquello de lo que muchas veces hablamos durante nuestra formación universitaria, tanto en las aulas como en los espacios de práctica y en las conversas en contextos recreativos: La horizontalidad que exigen los procesos educativos de perspectiva crítica. Por ello, cuando en el capítulo de la ruta metodológica nos referimos a cómo concebimos a las compañeras de la NSPM al interior del ejercicio investigativo, reconocemos que sin sus aportes en torno a la formación como campo fundamental de acción educativa en las organizaciones sociales, nosotras no hubiésemos podido llegar a la reflexión sobre nuestra agencia como maestras, para generar una interacción de pares, y el objetivo de consolidar aprendizajes para todas las involucradas en esta convergencia de conocimientos.

La segunda consideración por socializar tiene que ver con el reto de reflexionar el carácter de acción que implica la metodología que escogimos para nuestro trabajo de grado, consideramos el crear-proponer como una posibilidad al investigar muy valiosa, y la nombramos en articulación porque no las entendemos como sinónimos; para nosotras significó un proceso, pues tejer no es solo producir y recomendar. Hablamos de un desarrollo que... crea y sitúa en interacción los principios ético políticos

subjetivos, para dotar de sentido las interpretaciones de la realidad que estamos estudiando. Porque en la andanza se va interpelando el proceso mismo, de allí el constante estado de “crea-tividad” (Crear en la actividad) y, propone, porque alienta a idear formas de llevar a la realidad los significados, reflexiones y expectativas que se entrelazan en el primer paso; es la trascendencia del decir acompañado del hacer, es donde se le imprime la esperanza a unas acciones concretas.

También consideramos que el Crear-proponer le otorga responsabilidad y criterio a las organizaciones para abanderarse de la aplicación de las propuestas, a tal punto de poder hacer la respectiva evaluación, sobre si es pertinente y qué modificaciones necesita. Dejar puertas abiertas a la realización y apropiación de las herramientas que diseñamos también es un ejercicio que busca provocar, motivar a seguir “camellando” en el territorio, incentivar a descubrir otras formas de aplicación para lo que proponemos; y por qué no, la oportunidad para que la Licenciatura en Educación Comunitaria, pueda seguir acompañando este espacio organizativo, nadie ha dicho que todo está terminado, así como tampoco la revolución se da en un solo par de manos; de esta forma no solo le estamos proponiendo a la NSPM, también le planteamos a nuestras compañeras y maestras opciones para su praxis.

Reflexión y construcción. Categorías que nos habitan

Cuando se adelantan procesos de investigación con organizaciones sociales se asumen retos y se adquieren responsabilidades; los retos tienen que ver con el saber identificar la esencia del proceso, reconocer sus experiencias y comprender las necesidades organizativas, en las cuales la investigación puede aportar desde la construcción colectiva, y, la responsabilidad justamente tiene relación con lo anterior, pues consideramos que una investigación pedagógica debe posibilitar la constante reflexión sobre sus prácticas pedagógicas destacando las características elementales que orientan su trabajo comunitario, pero además alimentar de propuestas innovadoras y esperanzadoras las proyecciones a futuro de la organización en aras de potencializar su incidencia en el territorio.

En tal sentido, a la luz de la revisión documental y audiovisual, de las entrevistas realizadas a las integrantes de NSPM y de las herramientas de recolección de información que implementamos, nos fue posible identificar unas categorías de análisis que nos aportaron de manera conceptual y metodológica en el proceso de caracterización de la mesa ambiental. Y, de manera importante en el ejercicio de comprensión de las necesidades organizativas; una vez identificadas estas categorías nos permitimos desarrollarlas teóricamente en diálogo constante con los aportes de las integrantes de la mesa, sus relatos, y charlas informales (según se presentó en el capítulo anterior).

Con el fin de realizar la construcción colectiva de una propuesta pedagógica, que si bien no soluciona todas las dificultades de la organización, si aporta metodológicamente a las prácticas pedagógicas que se implementan. Cabe anotar que el proceso de identificación de categorías pasó por procesos de discusión y diálogo reflexivo constante, en el cual decantábamos información con el propósito de establecer esas categorías que retomaban los saberes de NSPM, y que nos permitiera proyectar objetivos pedagógicos para nuestro trabajo de grado coherentes con sus necesidades.

Referente a la categoría de Educación popular ambiental, consideramos que nos permite reconocer la trayectoria de NSPM en cuanto a sus procesos pedagógicos, comprendimos que sus experiencias de educación popular si bien eran la base metodológica de sus prácticas comunitarias. Con el pasar del tiempo y la realización de ejercicios de reflexión colectiva evolucionaron a procesos pedagógicos con énfasis en el medio ambiente y la defensa del territorio. la organización ubico en su cotidianidad la formación interna sobre las temáticas ambientales que afectan directamente el territorio, y a su vez construyeron estrategias para replicar estos conocimientos adquiridos de manera amplia en los diferentes espacios de incidencia, por tal razón nos pareció conveniente destacar sus perspectivas educativas y los

lugares desde los cuales como maestras podíamos orientar nuestro proceso investigativo.

La construcción de la categoría de feminismo comunitario implicó una interiorización de diferentes reflexiones que se le propusieron a las integrantes actuales de NSPM, en nosotras como mujeres y maestra, se transcriben como compromisos éticos políticos, por ejemplo, la defensa del territorio desde una mirada feminista, donde nuestra primera victoria es la de comprender nuestros cuerpos como primer territorio en defensa. Esta categoría nos permitió problematizar situaciones al interior de la NSPM, presentamos unas críticas generales, sin embargo, consideramos que existe una ausencia de reflexión sobre las diversidades sexuales, en este sentido sentimos que quedamos en deuda con el proceso al no propiciar la reflexión de este tema. Por último, quisiéramos reconocer la valentía de las mujeres de NSPM al relatarnos sus experiencias, la construcción de esta categoría en el trabajo investigativo no hubiese sido posible sin su colaboración, siempre será importante decir, que posibilitaron nuestro interés de construir una propuesta pedagógica con un enfoque feminista

La última categoría que se construyó durante la investigación fue, conflicto ambiental territorial, esta nos pareció potencialmente importante ya que nos permitió reflexionar en torno a cómo los conflictos ambientales ahora están más presentes en las luchas organizativas. Este enfoque ambiental hace unos años no era muy tenido en cuenta, pero diferentes experiencias a lo largo de América Latina han retomado estas discusiones, comprendiendo cómo la defensa por la vida digna y el buen vivir. Requieren la problematización de las dinámicas extractivas o de expansión urbana de vivienda que grandes empresarios impulsan en nuestros territorios; convirtiendo nuestros barrios en objetivos económicos privados, y a sus habitantes en sujetos a los cuales se les arrebatan sus derechos fundamentales.

Destacamos como los conflictos ambientales territoriales de la localidad de ciudad bolívar se han complejizado con el pasar del tiempo, por ejemplo el conflicto social armado se traslapo de las zonas rurales a los territorios urbanos, lo que ha generado

una evolución del conflicto al interior del país. Esta categoría principal se acompaña de la categoría territorio porque nos parece primordial el reconocimiento de las características de los territorios y sus particularidades, con todo y lo que implica en su estrecha relación con los sujetos que lo habitan y la formación de identidades diversas pero colectivas.

Finalmente, queremos destacar dos aportes de la construcción de las categorías; el primer aporte es hacia NSPM, pues las tres categorías abordadas orientaron la realización de la propuesta pedagógica resultado de este proceso investigativo. Para nosotras este ejercicio logró ponernos en diálogo directo con el territorio, y, en reconocimiento con la organización, de esta manera a pesar de las dificultades presentadas por la pandemia, logramos consolidar un proceso metodológico y conceptual de caracterización y de proyección investigativa.

El segundo aporte va dirigido a la línea de investigación Educación, territorio y conflicto, en este sentido cabe decir que consideramos que para la línea es importante adelantar trabajos investigativos dentro de los centros urbanos, donde se desarrollan diferentes tipos de conflictos, donde si bien se reconoce la presencia del conflicto social armado. Encontramos diferentes escenarios donde evidenciamos otro tipo de conflictos, en consecuencia que el desarrollo de las categorías amplía de cierto modo las miradas que se han trabajado hasta el momento sobre las formas de abordar las investigaciones en los territorios urbanos, en específico aquellos que se ubican en el borde de las ciudades capitales.

Reflexiones finales. Una mirada hacia nosotras.

El caminar colectivo durante este proceso investigativo dejó en nosotras aprendizajes importantes, que sin duda alguna fortalecerán nuestro quehacer como maestras. Cada una de las herramientas implementadas en el procesos de caracterización, de proyección investigativa y de reconocimiento conceptual y metodológico nos permitió establecer unos mínimos necesarios para ejercer unas prácticas educativas que sean

coherentes políticamente con las necesidades que padecen nuestros territorios y las transformaciones sociales que requieren para el restablecimiento de los derechos humanos de quienes los habitan.

La resignificación de conceptos nos permitió indagar sobre la necesidad de desarraigar las posturas que hemos concedido como “normales” durante nuestras militancias, entendiendo la complejidad de las prácticas sociales en entornos educativos y de trabajo comunitario. En este sentido destacamos como la construcción del presente trabajo de grado posibilitó discusiones y diálogos internos, que nos permitieron tramitar nuestros sentires en cuanto a las opresiones vividas, a la vez de intentar provocar este mismo ejercicio con las mujeres de NSPM. Por ello nos permitimos afirmar que esta experiencia no es el fin de una discusión específica, sino, por el contrario, el inicio de ejercicios de reflexión sobre la necesidad de acompañar todas las prácticas educativas desde un enfoque crítico.

Asimismo, esta práctica investigativa en conjunto termina siendo una reflexión profunda sobre los conflictos ambientales territoriales que hacen parte de una estrategia económica imperante que padecen nuestros territorios, y, sobre la comprensión de cómo procesos sociales como NSPM hacen resistencia implementando prácticas comunitarias, educativas y organizativas; en consecuencia este trabajo de grado además de hacer un reconocimiento a su labor, es una invitación a generar desde nuestra cotidianidad procesos educativos organizativos que alienten en las comunidades el sentir de justicia, que provocan constantemente diálogos de saberes sobre sus experiencias, y que incite acciones comunitarias por el restablecimiento de sus derechos.

En lo que se refiere a la construcción específica de la propuesta pedagógica, consideramos que los procesos investigativos que se adelantan desde la Licenciatura en educación comunitaria con énfasis en derechos humanos, en este caso desde la línea de investigación Educación, territorio y conflicto, deben responder a las necesidades reales de las organizaciones con las cuales se adelantan las prácticas

educativas, con esto queremos decir que no basta con realizar una caracterización de los espacios, sino, que debe ser un ejercicio recíproco donde dejemos más allá de nuestras reflexiones, herramientas pedagógicas que sean de utilidad a las organizaciones, de esta manera se construyen procesos de co-labor de una manera acertada y coherente.

Por último, destacamos como desde la dificultad es posible construir, con esto nos referimos a cómo en medio de una pandemia mundial y atravesando diferentes dificultades personales y académicas los procesos sociales e investigativos siguieron su curso, acomodándose no necesariamente de forma fácil a las nuevas situaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

PRIMARIAS

González L, Lozano A. (2021). Bitácora recolección de información.

González L, Lozano A. (2021). Entrevista de caracterización.

SECUNDARIAS

Barragán D, Mendoza C, Torres A (2006) Revista FOLIOS, N 23

Cabnal, L. (2010) *Feminismos diversos: El feminismo comunitario. Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala*. Asociación para la cooperación con el sur (ACSUR- Las segovias).

Colectivo tejiendo la Montaña (13 de abril 2022) ¿por qué le siguen sacando la piedra a la montaña? <https://www.sincomillas.co/reportajes/por-que-le-siguen-sacando-la-piedra-a-la-montana>

Cuervo, F. (2020). El puente del indio. El patrimonio cultural, material e inmaterial de Ciudad Bolívar. Pineda, B. Ministerio de Cultura.

Flores, R, (2010). Educación Popular ambiental. Trayectorias, vol. 12, núm. 30, enero-junio, (pp. 24-39). México. Universidad Autónoma de Nuevo León

Gargallo, F. (2014). *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. México. Editorial Corte y confección.

Gómez Pérez, N (2014). *Partir de lo que somos Ciudad Bolívar, Tierra, Agua y Luchas*. Bogotá,

Lerner, G (1986). *La creación del patriarcado*. New York.

López, E. (2018). *Lorena Cabnal: Sanar y defender el territorio – cuerpo- tierra*. Recuperado de: <https://avispa.org/lorena-cabnal-sanar-y-defender-el-territorio-cuerpo-tierra/>

Mançano, Bernardo. (2009). Territorios, teoría y política. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Ministerio de Cultura (2020). El patrimonio cultural, material e inmaterial de Ciudad Bolívar. Bogotá Editorial Perro que Ladra.

Navarro, L. Uribe, J,(2020). Juntanza y digna rabia : sistematización de experiencias de las colectivas feministas en la PUJ. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/52726>

Rivera Rueda, M (20 de junio 2020) Las tácticas de los “tierreros”. El Espectador. <https://www.elespectador.com/bogota/las-tacticas-de-los-tierreros-article/>

Rodríguez Baracaldo D (2019). Análisis de los marcos interpretativos de la acción colectiva con las organizaciones sociales en Ciudad Bolívar frente a los conflictos socio ambientales producto de la minería de construcción. Tesis de grado facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad Externado de Colombia.

Scott, J. (1996). El género una categoría útil para el análisis histórico. México. Instituto de investigaciones sociales.

Secretaria de Ambiente (2017). Resolución No. 00520. “Por la cual se deroga la Resolución No.01197 de 2013, y se toman otras determinaciones.”

Secretaria Distrital de Ambiente (2013). Documento Técnico de soporte. Evaluación de la viabilidad para la declaratoria de un área protegida en el sector de Arborizadora Alta-Ciudad Bolívar. Subdirección de Ecosistemas y Ruralidad.

Secretaria Distrital de Salud (2016) Diagnóstico local con participación social de Ciudad Bolívar.

Torres, S. (2019). La construcción subalterna de los feminismos populares en Colombia, 1970 -2017. Madrid. Universidad autónoma de Madrid.

Young, I. (2000). La justicia y la política de la diferencia. Madrid.